

PRODUCCIÓN, POLÍTICA, CRIMEN, SOCIEDAD LAS MÚLTIPLES CARAS DE LA MODERNIDAD

En esta edición:

- En los engranajes de la 'Ndrangheta
- Cartismo eterno
- Relaciones Paraguay-Brasil
- Agroextractivismo: la nueva cara del imperialismo
- Espacio público e ideología en Asunción
- Photoshop histórico: Carlos Antonio López



SEPTIMINAL

ISSN 2077-5172



CERI

ARANDURÁ
EDITORIAL

21

JUNIO
2023



Revista Paraguaya de Estudios
Políticos Contemporáneos

NOVAPOLIS

Nº 21 - JUNIO 2023



© Novapolis
© Germinal
© CERI
© Arandurã Editorial

NovaPolis - Nueva Serie
Edición N° 21 de junio de 2023
Revista editada por:
Germinal - Centro de Estudios y Educación Popular
CERI - Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios
Indexada al Catálogo de LATINDEX - N° de Folio 22467

Director: Marcello Lachi

Consejo de Redacción:

Marcello Lachi
Leticia Alcaraz
Raquel Rojas Scheffer
Claudia Talavera
Florencia Falabella
Ignacio González Bozzolasco

Comité Científico:

José Nicolás Morínigo
Milda Rivarola
Ramón Fogel
Miguel Carter
Kregg Hetherington
Juan Martens
Lorena Soler

Revista Novapolis

www.novapolis.pyglobal.com
e-mail: novapolis@pyglobal.com

Germinal - Centro de Estudios y Educación Popular

Tel. (595 21) 328.3742
www.germinal.pyglobal.com
e-mail: germinal@pyglobal.com

Arandurã Editorial

Tel. (595 21) 214.295
www.arandura.com
arandura@hotmail.com

Diseño: Cecilia Rivarola

ISSN 2077-5172

Sumario

Producción, política, crimen, sociedad Las múltiples caras de la modernidad

-
- 11 En los engranajes de la ‘Ndrangheta: de lo local a lo global**
Rocco Carbone & Fabrizio Di Buono
CONICET/Universidad Nacional de Quilmas / FLACSO Argentina
-
- 37 Cartismo eterno**
Marcello Lachi
Universidad Nacional de Pilar/CEEP Germinal
-
- 65 Relaciones Paraguay-Brasil: Apuntes de un campo
interdisciplinario desde Paraguay**
Aníbal Orué Pozzo & Sintya Valdez Ayala
Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios CERI / UNE / UNILA;
-
- 93 Agroextractivismo: la nueva cara del imperialismo en el
sector agrícola de América Latina**
Arturo Ezquerro-Cañete & Henry Veltmeyer
University of New Brunswick / Universidad Autónoma de Zacatecas
-
- 115 Espacio público e ideología en Asunción**
Luis Rodrigo Buongermini Barreto
Universidad Nacional de Asunción
-
- 145 Photoshop histórico: El «retrato» de Carlos Antonio López
en los textos oficiales de Historia**
Aldo Andrés Jones Cabrera
Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios CERI
-

Nuestra razón de ser

NOVAPOLIS, Revista Paraguaya de Estudios Políticos Contemporáneos, es una revista dedicada a todos aquellos lectores que quieren ir más allá de los aspectos cotidianos de los problemas políticos y sociales de nuestra sociedad contemporánea, y que quieren profundizar analíticamente para intentar encontrar la realidad que se oculta en la apariencia.

NOVAPOLIS surge porque en el país se siente la exigencia de una revista académica de estudios políticos contemporáneos, sobre todo en este periodo histórico, caracterizado por la existencia de complejos problemas políticos y sociales vinculados a las particulares formas de visión del mundo existente en las diversas culturas. El aumento de la polarización social, de la pobreza y de las desigualdades nos indica la existencia de un mundo potencialmente más conflictivo.

La ausencia de una visión de país se vincula a una praxis de gestión gubernativa de carácter tradicional en la actual clase política paraguaya. La consecuencia de ello es la falta de credibilidad de la ciudadanía, que intuye la necesidad de búsqueda de soluciones nuevas, de una Nueva Política. NOVAPOLIS se compromete a realizar aportes en ese sentido.

Una nueva cultura política, así como una nueva clase política, se construyen solamente abriendo un amplio y complejo debate en el interior de la sociedad. Un debate que permita enfrentar desde bases científicas ciertas los nuevos desafíos de la sociedad contemporánea y posiblemente, ayudar a encontrar las soluciones necesarias al país.

Sin debates amplios y profundos sobre todos los temas que afectan el desarrollo de una sociedad moderna, la política se traiciona a sí misma cuando se reduce a ser instrumento para la obtención de cargos públicos y prebendas.

NOVAPOLIS nace como reacción a esta «vieja» forma de hacer política. Abre sus páginas como un lugar de confrontación y debate sobre los grandes temas políticos y sociales contemporáneos, para llevar su grano de arena tratando de revalorizar la política como instrumento digno para el progreso de la sociedad.

Cada edición de NOVAPOLIS desarrollará un tema específico de la realidad política contemporánea paraguaya o internacional, con el aporte de los principales analistas políticos de nuestro país. Además contendrá una sección de actualidad, donde se analizarán algunos de los temas más candentes del momento, para que la realidad del conflicto que se esconde detrás del maquillaje mediático pueda surgir a la vista de todos.

La publicación de NOVAPOLIS tendrá una frecuencia de cuatro meses.

Todas las ideas que contribuyan al desarrollo de una sociedad abierta tendrán cabida en este espacio. En la confrontación argumental entre las diferentes ideas está el camino para encontrar la mejor solución a los problemas políticos de la sociedad contemporánea.

Presentación

La modernidad que embiste al Paraguay pos pandémico y pos elecciones generales del pasado 30 de abril de 2023 tiene múltiples caras y arrastra consigo múltiples problemáticas de no simple solución.

El crimen organizado, con sus negocios transnacionales de tráfico de droga, de armas, de personas y de lavado de dinero, se está volviendo un tema de debate importante en el país; y seguramente un desafío relevante para la política en los próximos años. Una política que, por su parte, ha salido muy golpeada de las últimas elecciones, con candidaturas-broncas que han arrasado, partidos no tradicionales en grandes dificultades, candidaturas opositoras ampliamente derrotadas y un oficialismo colorado que se renueva volviendo al antiguo, a través de una nueva estación del cartismo en el poder que apunta a retomar el discurso político-económico que tuvo que cerrar anticipadamente en el 2018. Un discurso que se concentra en la evolución del sistema económico nacional para superar aquel agroextractivismo que lo dominó por décadas y apuntar a nuevos caminos productivos. Caminos que en gran medida no pueden más que pasar por Brasil, con el cual Paraguay no sólo debe definir el futuro de la Represa de Itaipú, sino también verificar hasta dónde pueden llegar sus relaciones políticas, económicas y sociales. En todo eso no podemos olvidar los desafíos que enfrenta y continuará enfrentando la capital Asunción, en su elección entre ser una ciudad para todos o sólo para quienes puedan costearla. Y finalmente, aunque la modernidad nos convoca, no podemos olvidar la historia paraguaya, sobre todo la que se escribió entre la independencia y la Guerra Guazú, que tanto ha incidido en el pasado para determinar los destinos del país, y que aparentemente tanto continuará incidiendo de la misma forma también en el futuro próximo.

Temas y cuestiones citados que la modernidad nos pone de frente y nos obliga a analizar también desde un punto de vista académico para poder disponer de aquellos instrumentos cognitivos necesarios para intentar resolverlos oportunamente. Eso también intentaremos hacer con este número de la revista Novapolis.

Arrancamos con una reflexión de Rocco Carbone que busca explicarnos qué es un poder mafioso, cuáles son sus estructuras, cómo se difunde; lo hará hablándonos de la poderosa mafia calabresa, la 'Ndrangheta, que

hoy domina el tráfico de drogas entre América Latina y Europa, y que ha empezado a activarse también en Paraguay, de la mano del PCC, una organización criminal brasileña activa desde hace años en nuestro país. Pasaremos a ocuparnos de la realidad política paraguaya con un análisis realizado por Marcello Lachi sobre el cartismo, desde su nacimiento a su primera llegada al poder (2013), su periodo en la llanura, hasta la actual vuelta al gobierno del país. Lo hará fijándose sobre los cambios de discursos y propuesta ideológica que tuvo el cartismo en esta primera década de vida, pero sobre todo examinando sus objetivos estratégicos económicos y neoliberales, que han sido los mismos en todos estos años.

Continuamos discutiendo, con Aníbal Orué Pozzo y Sintya Valdez Ayala acerca de las relaciones que existen entre Paraguay y Brasil: desde la política, la cultura, la economía, la sociología, la antropología, la salud, la educación, la ingeniería, la biología. Cumpliendo una tentativa de discutir estas relaciones desde la perspectiva de textos y materiales publicados en Paraguay, en diversos momentos en los últimos 50 años. Pasaremos luego, junto con Arturo Ezquerro-Cañete & Henry Veltmeyer, a evidenciar cómo el agroextractivismo se ha vuelto la nueva cara del imperialismo en el sector agrícola de América Latina en estos años. A través de este trabajo los autores buscarán aclarar las dinámicas extractivistas en el contexto actual del proceso de desarrollo capitalista, tal como se están desarrollando en el sector agrícola; de manera así a poder evaluar sus implicaciones en el marco de la cuestión agraria para el siglo XXI.

A continuación, a través del trabajo de Luis Rodrigo Buongermini, nos fijaremos en la ciudad de Asunción, principalmente en los efectos que se producen en la relación entre espacio público y ciudadanía, desde la perspectiva de la sociología crítica. El estudio se centra en el Centro Histórico de Asunción como espacio público emblemático y analiza cómo este cumple un papel ideológico que contribuye en la construcción de la cosmovisión ciudadana asuncena. Por último, mediante el trabajo de Aldo Andrés Jones Cabrera, se analizará cómo se presenta la imagen del presidente Carlos Antonio López en los libros de texto oficiales de Historia y Geografía de los diferentes niveles educativos públicos evidenciando cómo es presentada, generalmente, exenta de todo cuestionamiento y rebosante de elogios o justificaciones; y al mismo tiempo revisando la existencia de algún análisis crítico de este personaje.

De esta manera Novapolis continúa impulsando el debate académico sobre temas relevantes que fortalecen el debate público y apuntan al desarrollo del país.

Marcello Lachi
Director Novapolis





**PRODUCCIÓN,
POLÍTICA, CRIMEN,
SOCIEDAD**

**Las múltiples caras
de la modernidad**



Rocco Carbone

CONICET/Universidad Nacional de Quilmes

Fabrizio Di Buono

FLACSO Argentina

En los engranajes de la ‘Ndrangheta: de lo local a lo global

Recibido: 3 febrero de 2023

Aprobado: 25 de junio de 2023

Resumen: ¿Qué es un poder mafioso? ¿Cuáles son sus estructuras? ¿Cómo se difunde? La ramificación y la extensión de la ‘Ndrangheta (la mafia calabresa) nos permite considerar cuáles son los elementos estructurales que permiten su globalización. En la primera parte del trabajo se analiza su consolidación a través de la construcción de la «*signoria territoriale*» y los métodos de legitimación en tanto poder transclasista. Posteriormente, se toma en consideración la diseminación del poder ‘ndranghetista, en función de las características sociales que permiten su infiltración y radicación en otros contextos, distantes de su territorio de origen. Finalmente, se pone en foco el reconocimiento del fenómeno mafioso a través de las investigaciones del juez argentino Alejo Ramos Padilla acerca del «D’Alessiagate», que evidencia una trama de una red de poder capaz de moverse transnacionalmente haciendo eje en la Argentina. La inquietud que mueve este trabajo reside en la necesidad de reconocer socialmente (y sociológicamente) aquellos elementos que construyen y consolidan la ‘Ndrangheta en sociedades globalizadas. Para cerrar se articulará un colofón relacionado con Paraguay.

Palabras claves: Mafia; ‘Ndrangheta; Globalización.

Rocco Carbone

Doctor en Filosofía por la Universität Zürich (Suiza) y en Letras por la Università degli Studi della Calabria. Trabaja en el CONICET (Argentina). Se ocupa de discursividades sociopolíticas y teoría del poder (criminal).

Fabrizio Di Buono

PhD candidate en Ciencias Sociales de FLACSO Argentina. Es licenciado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y magister en Disciplinas Económicas y Sociales para la Cooperación y el Desarrollo. Ambos títulos fueron conseguidos en la Universidad de Calabria (UniCal), donde también ha sido investigador con beca y ha desarrollado cursos de formaciones sobre mafias y antimafia.

© Rocco Carbone & Fabrizio Di Buono. Publicado en Revista Novapolis. Nº 21, Junio 2023, pp. 11-35. Asunción: Arandurá Editorial. ISSN 2077-5172.

Abstract: What is mafia power? How is its structure? How is it spread? Due to pervasion and expansion of 'Ndrangheta (Calabrian mafia), the article analyzes which are the structural elements that allow it to become a global phenomenon. Firstly, the article analyzes the stabilization of the power through the construction of «*signoria territoriale*» and the methods to legitimate it as a transclass power. Secondly, it considers the extension of 'ndrangheta power, investigating the social characters that allow it to sneak and take root into other context, far from its original territory. Finally, the article focuses on the inquiry of the Argentine magistrate, Alejo Ramos Padilla, and the case called «D'Alessiogate», that shows a transnational network of power which includes Argentina. The article's purpose is the necessity to recognize –through sociological tools– the characteristics that build and solidify the 'ndrangheta power into globalized society. To close, a colophon related to Paraguay will be articulated.

Keywords: Mafia; 'Ndrangheta; Globalization.



1. Introducción

Este trabajo pretende tomar en consideración algunos rasgos actuales que atañen a la categoría *mafia*. Nuestro objetivo consiste en detallar cómo se estructura la red del poder mafioso, su reproducción y legitimación. Haremos referencia a la estructura de poder de la '*Ndrangheta* (la mafia que tiene como su epicentro y lugar de nacimiento la región italiana de Calabria, ubicada en el sur de Italia), por su ramificación y extensión global. Nos proponemos analizar cuáles son los elementos estructurales que le permiten ramificarse e instalarse en la Argentina (además de otras latitudes en el resto del mundo, como por ejemplo Paraguay).

La noticia del lanzamiento del proyecto «Bien restituido»¹ en Argentina, que prevé la cooperación entre organizaciones sociales italianas y argentinas es una señal relevante por lo que concierne la lucha a las mafias en tanto fenómeno social. Por otra parte, consideramos que la lucha antimafia debe encontrar un eco en el ámbito de las ciencias sociales (principalmente, la sociología, dado que se trata de la ciencia que se ocupa de estudiar actores y procesos), que pueden elaborar categorías de análisis que permitan reconocer y analizar las fenologías mafiosas. Asimismo, vale señalar que en la Argentina –y en general en el Cono Sur– contamos con un (des)conocimiento relativo de los fenómenos mafiosos, de las operatividades de sus organizaciones, y el sentido común regional acerca del crimen organizado de matriz mafiosa no siempre coincide con la entidad real del problema, a causa (en parte) del uso impropio del

1 Ver: <http://www.red-alas.net/argentina-comunicado-de-lanzamiento-del-proyecto-bien-restituido/>.

término *mafia* que ha calado en las lenguas nacionales –pensamos en el caso de Argentina y Paraguay– a través de los medios de comunicaciones masivos.

Como hace notar Bourdieu (1992; 1994), los medios de comunicación son una parte importante del campo social, es decir cumplen con un papel relevante a la hora de actuar sobre las posiciones de los agentes dentro de un campo. En el caso de Habermas (1962), los medios masivos de comunicación han generado un «público consumidor de cultura». Por otra parte, indica que el dispositivo mediático tiende a transformar los argumentos en símbolos, para luego generar identificaciones inmediatas despojadas de argumentación. Cada vez que la categoría sociopolítica «mafia» atraviesa la trama de algún medio de comunicación, en general, está sujeta a estas tensiones. A menudo, la palabra «mafia» en los diarios es empleada para referir casos de corrupción, narcotráfico, crímenes violentos o situaciones criminales que involucran grupos de personas. Evidentemente, nombra una variedad de emergentes disímiles. A pesar de que el juez italiano Giovanni Falcone (asesinado por la mafia siciliana en 1992) consideraba la mafia un fenómeno social y humano, por ende, un complejo tejido social hecho de relaciones heterogéneas e integrado por distintas tipologías de violencias, los medios suelen relegar el fenómeno mafioso a asuntos de violencia material desplegada por *gangsters* y que existiría solo en ciertas zonas connotadas de Italia: las regiones meridionales. La acción de los medios, en este sentido, invisibiliza o reduce la cuestión sobre la base de la elaboración de ciertos estereotipos que reducen la complejidad de la fenomenología mafiosa. El resultado implica deshistorizar la palabra, desapegarla de su significado *real* y aislar (o reducir) sus rasgos distintivos desplegando títulos sensacionalistas. De este modo, el entramado tupido del crimen organizado de tipo mafioso (que empalmas dos dimensiones contradictorias lo ilegal con lo legal) aparece opacado. Desciende que se articulan dos dimensiones que constituyen un sentido común parcial: a) se hace creer que la mafia es ante todo y sobre todo violencia física, es decir homicidios, amenazas, extorsiones y tráfico de droga; b) se fragiliza el espíritu público (Gramsci, 1949) y la intervención que se espera del Estado es de vigilancia y represión. Deriva entonces la producción de una conciencia de semi-ciudadanía respecto del fenómeno en cuestión. En este sentido, para estudiar el crimen organizado de tipo mafioso es preciso identificar un complejo entramado de relaciones concurrentes que se activan dentro de una dimensión temporal específica. Considerarlas por separado colabora a comprender el fenómeno solo parcialmente y a transformarlo en otra cosa.

De acuerdo con Umberto Santino podemos definir la mafia como:

un conjunto de grupos delictivos que actúan dentro de un sistema de relaciones, realizan actividades violentas e ilegales, pero también formalmente lícitas, encaminadas al enriquecimiento y a la adquisición y gestión de puestos de poder, valiéndose de una cultura y gozando de un cierto consenso social (Santino, 2015).

2. Del poder a la «*signoria territoriale*»

Las mafias nacen alrededor de los centros de riqueza con el fin de consolidarlos y legitimarse al mismo tiempo dentro de la sociedad, tanto en las clases sociales pudientes como entre sectores populares. Comprender su consolidación y legitimación significa preguntarnos cómo se estructura su poder.

El poder es una organización reticular por la que circulan los sujetos. Estos lo padecen y/o lo ejercen (Foucault, 1997). Esta organización reticular se reproduce en mecanismos infinitesimales con el objetivo de crear consenso. En este sentido, la 'Ndrangheta deriva su fuerza de unas tradiciones bien enraizadas en un territorio y de ahí refracta su poder hacia otros territorios, sean otras regiones de Italia, otros países europeos u otras latitudes mundiales (Parini, en Mareso y Pepino, 2013: 383). Apelar a ciertas tradiciones ancestrales –calabresas– al sistema mafioso de tipo 'ndranghetista le permite asegurarse una zona *trusty*², confiable y segura para sus intereses y para aquellos de sus interlocutores criminales. Su fuerza está centrada en comportamientos instalados en un territorio, su región de origen: Calabria. La 'Ndrangheta se apropia de las tradiciones, crea mitos que se apoyan sobre un código cultural antiguo que va mucho más allá de la violencia³. Consenso y complicidad permean un territorio con esquemas de pensamiento, o dicho de otro modo, con un *habitus* consolidado que atañe a distintos sectores de la población, desde sectores burgueses hasta sectores populares. Santino (2015) define este fenómeno como «transclasiista», puesto que los dominados se apropian y reproducen cotidianamente aquellas categorías construidas por los dominantes en el devenir de las relaciones de dominación. Es más: hacen que las categorías

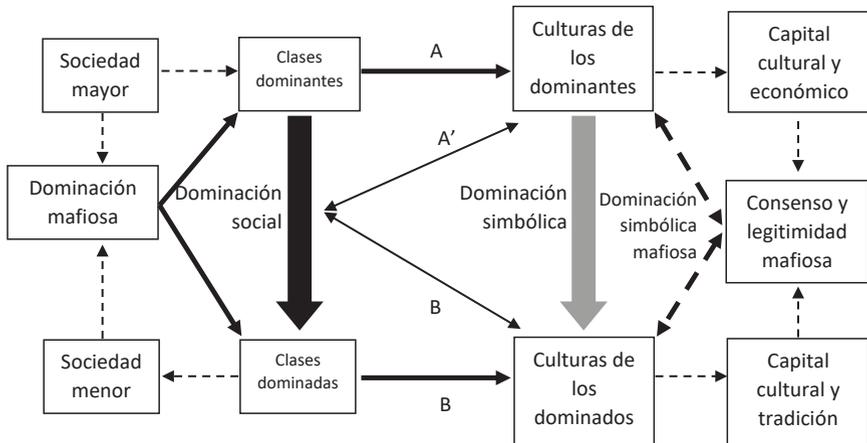
2 Los afiliados de la 'Ndrangheta son definidos *trusty* (Gratteri & Nicaso, 2012) por los carteles colombianos. Esa palabra refiere al cumplimiento de los acuerdos criminales de parte de los 'ndranghetistas. Esta confiabilidad se debe a la estructura celular de la 'Ndrangheta, que es la '*ndrina*, esto es: la *familia mafiosa*. Ella garantiza la preservación de informaciones y permite asegurar el cumplimiento de un acuerdo criminal de poder. La 'Ndrangheta se constituye sobre la base de una relación comunitaria fundada sobre el vínculo de sangre.

3 De hecho, la violencia tiende a reducirse cuando el control de un territorio está consolidado.

de los dominantes sean percibidas como «universales». De este modo, se naturaliza la violencia (material y simbólica) que refiere Bourdieu (1998).

Con el fin de entender cómo se concreta la consolidación de este poder transclasista, en el que la cultura del dominador es apropiada por el dominado, consideremos el modo constitutivo de estructuración del *habitus* mafioso. Tomemos emprestadas las reflexiones de Grignon y Passeron (1989) acerca de *la reproducción*. Estas permiten bucear en la complejidad de la dominación simbólica, en la manera por la cual las culturas dominantes y dominadas participan en el devenir de la dominación social. El simbolismo disimula las relaciones que impone el poder, es decir, invisibiliza las relaciones de fuerza que se articulan para que una clase ejerza su acción sobre otra. En este sentido, la red de poder mafioso estructura su fuerza alrededor de la tensión entre cultura dominante y cultura dominada, así como entre tradición e innovación, comunidad y sociedad, local y global. De hecho, la estructura de una sociedad mafiosa articula una compleja dialéctica entre dos extremos: anuda lo que es considerado ilegal con lo que solemos considerar su exacto contrario, lo legal, haciendo desaparecer la antinomia que establece ese par en términos cognitivos. ¿Cómo es posible este juego de prestidigitación, empalmar lo legal con lo ilegal? La 'Ndrangheta se configura como un archipiélago en el que conviven hombres violentos, asesinos, criminales y narcotraficantes de toda la vida, así como representantes de varias profesiones, hombres más allá de toda sospecha, aquellos sujetos definidos por cierto sentido común como *brava gente* (buena gente), que suelen pertenecer a clases encumbradas, como magistrados, abogados, contadores, hombres que saben desplegar acciones complejas en distintos campos del saber (Ciconte, 2015). Esa fauna está habitada también por dirigentes políticos, hombres de las instituciones, integrantes de la masonería, funcionarios de los servicios de inteligencia, activos o pasivos. La función que asumen estas figuras heterogéneas –sostiene el historiador italiano– es la de protección: es decir, tejer una red de protección para ellos mismos y para la sociedad que habitan. En este sentido, el organigrama de la *Onorata società* (uno de los tantos nombres de la mafia calabresa) está configurado por una «sociedad mayor» y una «sociedad menor». Una tiene un perfil criminal-militar, la otra un perfil criminal-empresarial. Es dentro de estos escalafones que encuentra una justificación la dominación simbólica y social del poder mafioso. La «sociedad mayor» entiende al Estado como una estructura a colonizar, en parte o en su totalidad, o con la cual aliarse. Estas opciones dependen del desarrollo de poder de una organización criminal de tipo mafioso. Colonizar el Estado conlleva inherentemente el objetivo de legalizar el poder y los negocios de la organización mafiosa, activar servicios de lavado de di-

nero y adquirir prestigio para sus integrantes. Es decir, tejer redes de poder con actores que detienen posiciones hegemónicas en distintos sectores de la sociedad. La «sociedad menor» tiende a considerar al Estado como un enemigo, sobre todo porque la estatalidad con la cual se enfrenta cuerpo a cuerpo –cuando no la coopta o la compra– es aquella de las fuerzas represivas. Esta «parte baja» de la estructura de la *Onorata società* es la que se encarga que manipular la violencia en tanto herramienta de dominación social. Estas dos dimensiones (la sociedad mayor y la menor) se encuentran unidas por vínculos culturales de fondo que van desde la concentración de riqueza hasta el simbolismo de las clases populares: la religión, el folklore, los rituales familiares y sociales, la religión. Las astillas de una estructura compleja configuran una sociedad criminal, que permite el ascenso social, la acumulación desorbitada de capital (económico y social) y de poder. En otro orden de cosas, la estructura de la ‘Ndrangheta sabe anudar innovación y tradición, es decir anclarse a aquellos rituales de antaño que parecen pertenecer a tiempos remotos y oscuros, y empalmarlos con prácticas financieras, económicas, digitales que recorren el mundo propio de la modernidad y la globalización⁴.



El objetivo final de esta red de poder es articular un control tendencialmente totalizante sobre una población que habita en un determinado territorio, es decir alcanzar la «*signoria territoriale*» (Siebert 1994). Esto es: el ejercicio

4 El esquema que proponemos aquí es una elaboración formulada a partir del gráfico realizado por Grignon y Passeron (1991: 25), con el cual los autores intentan reflexionar acerca de las «tareas de descripción y de explicación que incumben a la sociología de la cultura» (1991: 24). La elaboración de los sociólogos franceses nos permite pensar en la dominación, legitimación y reproducción de la cultura y del poder mafioso.

de un control total sobre una población. Este control reduce los espacios de libertad, limita los derechos de la ciudadanía y tiende a naturalizar esta situación. Estamos en presencia de una «paradoja de la *doxa*» (Bourdieu, 1998) que invisibiliza la relación de dominación, que la presenta como aceptable y lleva a su naturalización. El efecto que genera en los sujetos dominados es doble: fortalecer un sentimiento de resignación y configurar la existencia de zonas denominadas «grises», es decir, territorios en los que el Estado de derecho social se verifica como la huella de una ausencia o como un sujeto frágil en extremo. En estas zonas grises se verifica la convivencia y la superposición entre lo ilegal y lo legal.

3. Contorno

¿Cuáles son los elementos que permiten el surgimiento de una «*signoria territoriale*» fuera de un territorio tradicional?

Observando el trasfondo de nacimiento de la 'Ndrangheta es posible comprender la tensión que se genera entre tradición e innovación, sedentarismo y migración. Las mafias nacen alrededor de los centros de riqueza (es decir, alrededor de sujetos detentores del poder económico) con el fin de consolidarlos y legitimarse también entre las clases sociales subalternas. Al respecto, es central la «cuestión meridional» gramsciana, puesto que históricamente es dentro del contexto rural y periférico del sur de Italia que se desarrolla la 'Ndrangheta (junto con las otras mafias tradicionales: la Cosa nostra de Sicilia, la Camorra de Campania y la Sacra Corona Unita de Puglia). Pues bien, en Calabria –como en las otras regiones meridionales–, hasta la unificación en el Reino de Italia (1861), los campesinos no habían tenido experiencias organizativas autónomas. Más bien, los movimientos campesinos habían sido regimentados en los esquemas tradicionales de una sociedad latifundista articulada por una burguesía y una aristocracia rural. Los latifundistas controlaban las masas campesinas y las dirigían en función de sus intereses de clase en contra del propio movimiento campesino (Dalla Chiesa, 2014). A esta primera dimensión es necesario agregarle otra: la formación de los intelectuales en el Sur. Gramsci identifica al «*paglietta*»⁵ y al cura, sujetos mediadores de las relaciones entre la autoridad constituida (es decir, menos el Estado italiano que la Iglesia católica) y el espíritu religioso de las multitudes campesinas. Estas dos figuras, históricamente, generaron un distanciamiento entre el Estado (nacional y regional) y las grandes mayorías campesinas, colaborando en consolidar el vaciamiento de lo que Gramsci define como «espíritu público

5 Abogado al servicio de los terratenientes o empleado público.

nacional». Por ende, las clases subalternas se desarrollaron en ausencia del Estado y en antítesis respecto de esa institucionalidad legal, mientras que la clase terrateniente estaba en perfecta antítesis respecto del campesinado. Una clase estaba sostenida por las leyes del Reino, la otra negada. Esta condición, que describimos en rápidos trazos, es anterior a la constitución de la República italiana que se instituye luego de la experiencia fascista y de la finalización de la Segunda guerra mundial en 1946. De otro modo, se trata de una escena histórica que se despliega en el contexto del Reino de las dos Sicilias y se fortalece luego bajo el Reino de Italia, inclusive durante el periodo fascista (contrariamente a las declaraciones de Mussolini concernientes al «control» del régimen desplegado contra el poder mafioso). La vida estructurada alrededor del latifundio –según Dalla Chiesa (2014) que retoma al Gramsci de la cuestión meridional– es sostenida también a través de la acción social de la *renta* sobre las propiedades, es decir dejando que un bien produzca sin necesidad de trabajo directo. De esta manera, la cultura latifundista asumió la función de dominación simbólica: la propiedad privada es símbolo del poder: *es el poder*. Esta concepción, con el tiempo, según Dalla Chiesa (2014), se traslada a los lugares de trabajo público y privado, y particularmente al sector de las construcciones. Es por estas razones que el espacio social se encuentra privado de su espíritu público, que es sustituido por las relaciones solidarias de comunidad (Tönnies, 1887), es decir basadas en la sangre, en el vecindario, en las amistades. Y la autoridad fundamental de este entramado es la del «padre de familia». A partir de esta autoridad se elaboran relaciones situadas bajo un control obsesivo y omnipresente de una estructura patriarcal. Sobre la base de estas relaciones la ‘Ndrangheta se fortalece entre las clases populares.

Si hacia las clases populares la ‘Ndrangheta utiliza como base las relaciones comunitarias, hacia los capitalistas utiliza «relaciones de sociedad», es decir aquellas relaciones despersonalizadas y mediadas por el dinero (Tönnies, 1887). Si en un primero momento las relaciones de la ‘Ndrangheta con las clases dominantes son de dependencia, basadas en un intercambio de servicios (la violencia privada en defensa del latifundio a cambio de un poder subalterno sobre el campesinado), posteriormente serán independientes, sobre todo luego de la unidad de Italia. A través de esta alternancia entre tradición e innovación se consolida el poder mafioso, que puede contar sobre el consenso interno (al territorio, lugar controlado por la estructura familiar: la *‘ndrina*) y moverse por los canales de una economía siempre más desregularizada, hasta infiltrarse en los Estados. La expansión masiva de un poder mafioso, en Italia, se desplegó luego haber «pacificado violentamente» los territorios de origen de las organizaciones tradicionales. La «violenta pacificación» permitió mantener asegurado y

protegido el poder territorial y de ahí proyectar el poder mafioso a otras geografías más o menos distantes respecto del sur de Italia: otras regiones de Italia, otros países de Europa y otros países transoceánicos. El poder mafioso depende de una red tupida de relaciones: riqueza, talento para infundir miedo y ejercer la violencia, capacidad clientelar-política, capacidad de mediar y hegemonizar las relaciones con los otros de manera jerárquica, sagacidad para infiltrar instituciones, idoneidad para desplegar dominio y poder dentro el Estado. Son las dimensiones que configuran el poder mafioso. Dicho de otro modo: el dominio *'ndranghetista* se ancla al territorio calabrés según una lógica –originariamente– feudal con el fin de conquistar recursos. Posteriormente, ese poder se reproduce en otras latitudes del mundo global a través de las olas migratorias desde el sur de Italia hacia otros países, y actualmente constituye una cuerda vibrante propia de las desregulaciones de la economía global.

4. Métodos y expansión

Para explicar el fenómeno mafioso, el sociólogo italiano Giap Parini (2013) utiliza la imagen y el funcionamiento de un barrilete: los pies bien plantados en la tierra (un territorio) para maniobrar el artefacto, alto en el cielo, a través de un dispositivo sutil y casi invisible (un hilito para el control) pero que permite maniobras en zonas diferentes. Si nos atenemos a esta metáfora se entiende por qué la *'Ndrangheta* es un fenómeno connotado territorialmente y al mismo tiempo global. Mal haríamos si lo entendiéramos como manifestación de la criminalidad organizada estereotipada y folklorizada, estigma, cuestión y problema de una región meridional de Italia. Como explica Nicola Gratteri, fiscal antimafia calabrés:

La *'Ndrangheta* es la única mafia que está en todos los continentes. [...] La *'Ndrangheta* cultiva su marca de fábrica. Es un poco como el McDonald's: estés donde estés, encontrás exactamente los mismos carteles, las mismas hamburguesas. La *'Ndrangheta* exporta su modelo a todos lados: a América del Sur por supuesto, pero también a Australia (Saintourens, 2020, 27 octubre).

La expansión global del crimen organizado calabrés es ratificada por el testimonio del colaborador de justicia Giovanni Iannò. En el contexto de una operación de la justicia italiana –*Crimine* (Crimen)–, en mayo de 2013, frente al Tribunal de Locri, un pueblo en la provincia de Reggio Calabria, Iannò dijo: la *'Ndrangheta* coloniza nuevos territorios, exporta su estructura organizativa –el «método mafioso»–, su sistema relacional –la familia–, y a partir de eso infiltra el empresariado, las profesiones liberales, la política, la administración pública. Su testimonio: «La *'Ndrangheta* [...]

tiene una cultura y una mentalidad, [...] trasplanta los locales, la naturaleza de 'ndranghetista... la tiene en la sangre»⁶. Al respecto, es necesario interrogarse cómo y por qué logra colonizar nuevos territorios e instalarse dentro de nuevos mercados. Lo que emerge –tanto en su ramificación en el territorio de origen como en otros contextos– es la dimensión de la «colonialidad del poder» –teorizada por Quijano– que entrama la mafia calabresa en el mundo.

Tomemos en cuenta la constitución del Estado argentino. El Estado se construye sobre la base la apropiación/anexión de tierras (Quijano 2020). Esa gestualidad primigenia genera una concentración de la tenencia de la tierra conquistada a los pueblos indígenas a través de la mal llamada Campaña del desierto. El efecto provocado implicó la articulación de relaciones sociales no democráticas, incluso entre las clases sociales «blancas», es decir «no-racializadas». Esto determinó la institución de un Estado oligárquico y una división social del trabajo fundada en la categoría de *raza*. A estos elementos hay que sumarle los factores comunes propios de una estructura colonial, evidenciada por Gunder Frank (1971): la propiedad concentrada y monopolizada de los medios de producción; la consecuente exclusión de las masas populares del acceso a los medios de producción; y las condiciones laborales de los sectores populares caracterizadas por salarios mínimos o en estado de (semi) esclavitud. En un Estado de esta índole la distribución de las riquezas se repartió de manera desigual, por tanto, el mercado interno se configuró con límites estrechos y sólo la clase colonial tenía acceso a ciudadanía, derechos, bienes. En este contexto, es posible identificar tres factores favorables a la instalación de una organización mafiosa como la 'Ndrangheta: a) la construcción de un Estado oligárquico no genera una sociedad estructurada: es decir, con historia e identidad densas y estables capaces de abrirse e incorporar comunidades migrantes. Consecuencia de esto es la dificultad de construir identidades nacional y cultural diferentes de la europea. Al mismo tiempo, en estas sociedades no estructuradas, los complejos culturales-civilizatorios de las naciones indígenas son rechazadas, marcando el eje racial en cuestión; b) Un espíritu público nacional frágil en tanto el Estado-nación no logra integrar sus heterogéneas componentes sociales. La tentativa de consolidar un fuerte Estado-nación en la Argentina (a partir de 1945) no logra superar la fragmentación social, debido a la acción centrífuga de una clase oligárquica y a las condiciones estructurales ya mencionadas que producen exclusión en lugar de democratización; c) La globalización neoliberal

⁶ Fuente: www.camera.it/_dati/leg17/lavori/documentiparlamentari/indiceestesi/023/038/00000004.pdf. Documentos parlamentarios: XVII LEGISLATURA - DISEGNI DI LEGGE E RELAZIONI - DOCUMENTI - DOC. XXIII, no. 38.

impulsada localmente a través de las políticas que caracterizaron los años 90 innovan (y profundizan) una estructura desigual –a pesar de los esfuerzos intermitentes (a causa de los repetidos golpes militares y las políticas neoliberales) de inclusión social del Estado.

La oscilación entre la construcción de un estado social y las reformas neoliberales que desestructuraron el Estado evidencia la debilidad del *continuum* espacio-tiempo nacional y estatal; es decir, los contratos sociales pierden la eficacia de universalidad de los derechos sociales y dejan lugar a una «contractualización liberal» (De Sousa Santos, 2007) que representa una modalidad de contractualización individual y ajustada a determinadas figuras sociales, que representan de hecho una precarización de derechos. Este cambio en la forma de contrato social –de lo universal a lo particular– comporta la emergencia del *estatus*, o sea de un principio que dispone las relaciones sociales en función de un ordenamiento jerárquico de la sociedad, en el cual se remarca la separación entre clase dominante y la clase dominada, y entre la concentración y la desposesión/privación de la riqueza. Dentro de este contexto asistimos a la emergencia de una suerte de «fascismo social», es decir «un conjunto de procesos sociales por los cuales masas extensas de población son marginadas o expulsadas de cualquier tipo de contrato social» (De Sousa Santos, 2007, p. 192).

La brecha que se genera entre la falta de consolidación de espíritu público de la ciudadanía y el fortalecimiento del «fascismo social» implica la conformación de una «grieta», un espacio a través del cual pueden filtrarse las sociedades mafiosas. Estas construyen su legitimidad en las «zonas grises»⁷. Dicho de otro modo, se trata de una contradicción fundamental, que surge del contrapunto entre lo legal y lo ilegal, por más que parezca una paradoja. Con esta contradicción aparente nos referimos a la dialéctica que las organizaciones mafiosas logran articular entre asuntos ilegales y la legalización de sus ganancias en el marco de los intereses económicos de una clase dominante. En lo específico de la Argentina, en la «grieta» determinada

7 El poder mafioso funciona sobre la base del *continuum* entre lo legal y lo ilegal. Ese tipo de poder se verifica en las áreas grises, en los puntos de contacto o en la grieta entre lo legal y lo ilegal. El *continuum* legal-ilegal describe un arco de acciones que va del daño al crimen; del comportamiento dañino al comportamiento criminal; de la *mala in sé* a la *mala prohibita*. Este *continuum* permite ampliar la categoría misma de *criminalidad*, de acciones percibidas como dañinas (reprobables, aunque no criminales) a acciones claramente definidas como ilegítimas e ilegales (criminales). Este *continuum* es ante todo un procedimiento que amplía el hecho criminal hacia el espectro de lo no-criminal, aunque dañino. El poder mafioso sintetiza en un mismo núcleo las conductas reprobables en sí mismas y las conductas prohibidas por ley. En suma, anuda la *mala in sé* y la *mala prohibita*, y también comportamientos aún no percibidos como reprobables ni prohibidos puesto que ninguna ley los veda. En este sentido, el poder mafioso y la criminalidad que despliega debe instarnos a redefinir la idea de lo *criminal* y del *crimen*. Los sujetos mafiosos son criminales que a veces pueden no ser juzgados como mafiosos. Eso sucede cuando los códigos penales carecen de la tipificación de «asociación mafiosa».

por las fricciones entre el sector oligárquico y grandes mayorías despojadas de derechos ciudadanos, las organizaciones mafiosas (de matriz italiana) que llegaron al país a través de los movimientos migratorios introdujeron negocios heterogéneos: «legales e ilegales». Negocios que conciernen a los sectores económicos más variados: fruta, verduras, flores, equipos de construcción, fútbol, cadenas de bares y restaurantes, salud privada, reciclaje de residuos, energías renovables, concesiones de autopistas, compañías aéreas *low cost*, contrabando de armas, prostitución, droga, explotación de trabajo clandestino o esclavo, coacción o presión al electorado para que elija a candidatos que responden a intereses contrarios a la libre elección. Esta heterogeneidad de negocios que es capaz de desplegar la 'Ndrangheta es un indicador de su capacidad de síntesis entre tradición y futuro. Esta organización criminal no enfrenta esas dos dimensiones, no las somete a una disyunción inconciliable y abstracta; más bien: las articula en una fecunda oposición dialéctica. Tradición y futuro, arcaico y moderno, local y global, dialécticamente producen un nuevo fenómeno cultural propio de un poder criminal que es capaz de conjugar violencias inauditas (materiales y simbólicas), negocios y poder, condena y legitimación social.

Por lo que concierne a la violencia, volvemos a insistir sobre un aspecto destacado en Carbone (2019 y 2021): se trata de un factor ordenador, de regulación social, y es también la viga maestra sobre la que se monta la ideología mafiosa, para la cual no todos son iguales. Según este maniqueísmo –no por necio menos eficaz– existen dos grupos de sociales, separados e inconciliables. El primero está integrado por los mafiosos o aquellos capaces de ejercer violencia, de dominarla, refinarla y convertirla en un método confiable de poder (de orden, de regulación de la sociedad). Estos integran una élite. El otro grupo está habitado por los socialmente excluidos, los vulnerables, los otros, los no-mafiosos. La violencia ejercida por los grupos mafiosos es expresión de poder, se apela a ella para controlar y dominar a seres considerados inferiores –y a veces, ni seres–, por otros que se consideran superiores y que se encuentran legitimados por la organización mafiosa. La violencia mafiosa tiene dos niveles: la física (entre masas arrojadas a una suerte de estado de naturaleza hobbesiano); y la simbólica, que se suele aplicar a sujetos que se pretende excluir del contrato social.

A través de las declaraciones de los colaboradores de justicia y de los magistrados antimafia, sabemos que la 'Ndrangheta nunca declina su «marca de fábrica» a la que refería el fiscal antimafia calabrés Nicola Gratteri. Es decir, si bien ha aprendido a actuar a través de los canales del capital financiero, no declina sus tradiciones: rituales secretos, códigos, lengua, gestos, que, repetidos a lo largo de casi dos siglos de historia, funcionan

como correas de transmisión y permiten comunicar (y conservar) ciertos valores y normas de comportamiento propios de la *Onorata società*. Correas entre dimensiones temporales alejadas, entre un pasado mítico, en el que late el origen de la organización criminal, y un presente globalizado que habitan sus integrantes. Vínculos que, con los movimientos migratorios de Calabria al mundo, hubieran podido quebrarse o volverse más laxos: no sucedió. Esos dispositivos, entonces, pese al transcurso del tiempo y de los desplazamientos migratorios, aún permiten elaborar una idea de pertenencia a una estructura arcaica ahora globalizada, que mantiene anclaje territorial y viejas prácticas culturales. A tal propósito, un caso empírico que nos llama la atención es una parte de la investigación que realizó el ex juez federal de Dolores, Alejo Ramos Padilla, acerca del denominado «D'Alessiagate», que nos permite identificar algunos puntos de construcción de la «*signoria territoriale*» en el contexto argentino

5. Rumbo a Argentina: la investigación de Ramos Padilla

Calabria es el «espacio ecológico» en el que las relaciones ancladas en la comunidad de sangre legitiman la organización y le confieren un nivel de seguridad y confiabilidad ante agentes exteriores que representan, potencialmente, un peligro. Esta condición a la 'Ndrangheta le permite llevar desplegar negocios de intercambio en los mercados globales (Carbone, 2021). La naturaleza de esos negocios es heterogénea. Una de sus declinaciones está vinculada al narcotráfico –y a otras operaciones caracterizadas por una «zona gris» global–, que se organiza sobre la base de una gran triangulación entre Europa, África y América (tanto del norte como del sur, pasando por América central). El narcotráfico activa grandes flujos de capitales propios de la economía ilegal que posteriormente deben ser «lavados», esto es legalizados, a través de complejas operaciones de ingeniería financiera, para emplearlos en los ámbitos propios de la economía legal. De esto descende que la mafia calabresa debe ser buscada en la sincronía fuera y dentro de Calabria. Así lo ratifican las consideraciones del presidente de la *Commissione parlamentare antimafia* del Parlamento italiano entre 2006 y 2008: Francesco Forgione. Según sus reflexiones la 'Ndrangheta es una mafia fluida que opera sobre un territorio global heterogéneo. Por ende:

Hay que buscarla no sólo en los territorios donde ejerce su supremacía histórica, sino también [...] lejos de Calabria, donde ha decidido expandir sus raíces y su influencia. Para hacerlo, además de seguir los movimientos de sus afiliados, hay que seguir los flujos financieros que maneja (Forgione, 2016: 75-76).

El caso de estudio que proponemos en este apartado permite evidenciar esos rastros de flujos de capitales que se mueven entre continentes junto con la tipología de los actores que despliegan las maniobras económicas transnacionales. A lo largo de su historia la 'Ndrangheta supo edificar una red internacional que incluye acuerdos con distintos cárteles latinoamericanos, sobre todo colombianos y mexicanos. Esa es una de las claves de su ascenso en los entramados mafiosos internacionales. Funciona como cartel de distribución y se ocupa del tráfico de estupefacientes en Europa, haciendo pie en una red portuaria tupida que se articula en torno al puerto de Gioia Tauro, el mayor puerto calabrés, construido y controlado en parte por familias 'ndranghetistas de alcurnia: Mazzaferro, Ursini y Comisso. Este último clan es conocido también como *famiglia Macri* (Gratteri/Nicaso, 2006). Salvatore Mancuso Gómez, un colombiano con origen familiar en el sur de Italia por vía paterna, jefe de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), en la última década del siglo XX era uno de los mayores proveedores de droga de la mafia calabresa. Por el lado mexicano, existen vínculos entre la 'Ndrangheta y el cartel de los Zetas, que históricamente hizo pie en el estado de Tamaulipas. Entre 1999 y 2005 Tomás Jesús Yarrington Ruvalcaba fue gobernador de ese estado mexicano por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). En 2012 fue acusado por un testigo protegido de la DEA de haber lavado dinero para los Zetas y el cartel del Golfo. A partir de ese momento desapareció de México y el 9 abril de 2018 fue arrestado en Florencia (Italia). A lo largo de seis años vivió en Calabria, luego de haberse sometido a una cirugía plástica facial (*Arrestato politico messicano latitante dal 2012, si nascondeva a Paola*, 2017, 10 abril).

En este entramado entra también la Argentina, de la mano de Marcelo D'Alessio. Este personaje apareció en la escena pública nacional como parte de las investigaciones del juez federal Alejo Ramos Padilla por una extorsión a un empresario agropecuario: Pedro Etchebest. A partir de ese momento se empezó a configurar un mapa de mecanismos legales e ilegales de una organización criminal, dado a conocer por los medios de comunicación como «D'Alessiogate». Según Etchebest, D'Alessio le pidió trescientos mil dólares para evitar ser llevado ante la justicia. Por otra parte, D'Alessio se dio a conocer como *factotum* de las posiciones de la Alianza Cambiemos (el espacio político del ex presidente Mauricio Macri) en temas de seguridad, defensa y narcotráfico en distintos medios de comunicación.

La extorsión es una figura central en la articulación de toda mafia. Como sistema de mediación entre economía (ilegal), administración pública y política, encuentra siempre en su camino a la criminalidad organizada. Las

formas de la extorsión son características del método mafioso, que pone en diálogo y coordinación ámbitos que tendemos a pensar como antitéticos: la legalidad y la ilegalidad articuladas a partir de la violencia privada que puede ser estatalizada⁸. Legalidad e ilegalidad son dos dimensiones que se intersectan en la figura de D'Alessio, alrededor de cuya persona se desplegó una red de corrupción, extorsión, manipulación de causas judiciales, ataque al trabajo periodístico, espionaje ilegal, actuaciones de los aparatos de inteligencia nacionales y extranjeros. Todos elementos que producen zonas grises, que debilitan al Estado de derecho y al espíritu público de la sociedad civil.

En mayo de 2020, desde el juzgado federal de Dolores se dio a conocer un pedido de indagatoria: «D'Alessio, Marcelo Sebastián y otros s/ Asociación ilícita y otros», no. FMP 88/2019. Se trata de una resolución que reúne una enorme cantidad de datos y significa un importante avance de la investigación de Ramos Padilla en lo que hace a una agenda múltiple del agente inorgánico D'Alessio. Atañe a por lo menos dos grandes operaciones de ingeniería financiera que éste llevó a cabo con la organización criminal: el grupo «Buenos Aires». Este nombre remite a un grupo de *whatsapp*, integrado por el propio D'Alessio, su jefe Ricardo Bogoliuk (ex policía que se sumó a la Agencia Federal de Inteligencia durante el gobierno de la Alianza Cambiemos), Pablo Bloise y Marcelo González Carthy de Gorriti (prófugo declarado rebelde por Ramos Padilla y con orden de captura, detenido en septiembre de 2020). El grupo «Buenos Aires» despliega una zona gris: una estructura intermedia que facilitaba maniobras financieras transnacionales (o de lavandería) por ingentes cantidades de dinero. Con esta estructura está vinculado también otro personaje: Aldo Eduardo Sánchez, argentino nacido en Totoras (provincia de Santa Fe), *con pasaporte italiano*, a quien Ramos Padilla convocó a prestar declaración indagatoria. A pesar de la orden de detención del 20 de mayo de 2020, el interrogatorio pudo realizarse recién a principio de 2021 —el 7 de enero— cuando fue extraditado desde Panamá, gracias a los trabajos de la Interpol, fuerza que lo detuvo el 4 de diciembre de 2020. Ramos Padilla lo interrogó para que diera cuenta de su participación en la asociación ilícita que se dedicaba al lavado de activos, pero Sánchez se negó a declarar.

El ex juez de Dolores de marzo a diciembre de 2018 investigó los intercambios de mensajes del grupo de *whatsapp*, un enorme caudal de información que obtuvo de un celular perteneciente a D'Alessio. El objetivo del grupo «Buenos Aires» era colocar fondos de origen ilícito en cuentas *offshore* con la finalidad de reinsertarlas luego en los circuitos legales. Simulaba nego-

⁸ Por lo que le concierne a la violencia privada estatalizada, remitimos a Carbone (2019 y 2021).

cios legales relacionados con inversiones en infraestructura, obra pública y viviendas como pretexto para ocultar actividades financieras ilegales.

En función de la pesquisa que hizo el juzgado de Dolores sabemos que la «Operación Sánchez», de marzo de 2018, implicó una participación de distintos bancos ubicados en Turquía (el *Is Bankasi*), en las Islas Comoras (África, uno de los principales centros *offshore* del mundo) y Estados Unidos. Sánchez –de Totoras con pasaporte italiano– figura como *sender* (remitente) de los fondos ilícitos y es quien hacía las negociaciones para las cuentas *offshore*. En esta primera maniobra se realizó una transferencia por un monto total de 2.500 millones de euros. El dinero ilegal, enviado por Aldo Sánchez, hubiera tenido que ser recibido por el propio Aldo Sánchez luego de haber sido lavado y recortado en un 25% por las comisiones entregadas a los distintos operadores. La ‘Ndrangheta es una organización muy sofisticada para blanquear dinero a través de cuevas fiscales y sus prácticas financieras son conocidas y perseguidas por la Justicia italiana. Veamos un fragmento que nos explica cómo entender precisamente la figura de Aldo Sánchez:

Una de las técnicas más utilizadas por la ‘Ndrangheta es la de exportar capitales, depositarlos en una banca que les garantice el secreto de las operaciones, mediante una sociedad fiduciaria, para después repatriarlos bajo forma de préstamos e hipotecas. En argot se llama «loan back», préstamo de vuelta para uno mismo (Gómez Fuentes, 2021, 31 enero).

Sánchez se hizo un «autopréstamo». Trató de ubicar el dinero desde una cuenta en el *Foreign Finance Bank* en las Islas Comoras a nombre de la empresa *Building and Enterteinments (sic)*. El *Eksi Group* (contacto de Pablo Bloise), operante con una cuenta en el *Is Bankasi* de Turquía, hubiera tenido que recibir el dinero para enviarlo al destinatario final: la *HS Global Company Limited*, poseedora de una cuenta en el *Union Bank* de California, a nombre del propio Aldo Sánchez. Los otros actores involucrados en esta ingeniería financiera, y pertenecientes al grupo «Buenos Aires», son Carthy de Gorriti –quien tenía relación directa con las personas que necesitaban colocar el dinero en el circuito bancario– y Bloise –quien contaba con vínculos con estructuras empresariales que hubieran podido garantizar el lavado a cambio de comisiones cuyo valor oscilaba entre el 21% y el 27% de la transferencia. De todas estas maniobras el grupo «Buenos Aires» se habría quedado con una comisión de un 4% a cobrar a través de la empresa *Goldmax Development Limited*.

Otra operación que se detalla en la investigación es la de IPID/Edil System. En este caso Carthy de Gorriti consulta al grupo de *whatsapp* la posibilidad de llevar a cabo otra transferencia, dos meses después de la «Ope-

ración Sánchez». Estamos hablando de mayo de 2018. Esta vez el circuito es otro pues se usaría una cuenta, identificada por el grupo «Buenos Aires» como IPID. El primer banco interviniente es *Bank Deutsche Österreich* con sede en Viena. Bloise comienza a gestionar la estructura de colocación de los fondos. Dentro de esta operación habría una operación paralela, puesto que en el informe del juzgado surge también información respecto de otra maniobra, que el grupo «Buenos Aires» nombra como *MT 103* o *Swift*. En este caso, el monto total de las operaciones es de 500 millones de euros. Por mensajes enviados al grupo por Carthy de Gorriti la investigación reconstruye que el testafarro ya no es Aldo Sánchez sino un tal Aleko Rogachevski (sujeto del cual se sabe poco o nada). Éste está detrás del mismo *sender* (remitente) que activa ambas operaciones: IPID/Edil System y Swift. En conjunto, implican una maniobra más complicada que la operación anterior dado que los *receivers* son distintos. Al respecto, el expediente llega a la conclusión de que «la mutabilidad de los posibles *receivers* pone en evidencia que en realidad no se trata de operaciones reales basadas en contratos con un objeto de negocios palpable y verdadero, sino una ingeniería financiera para el lavado de dinero» (FMP 88/2019: 28-29).

En el caso de la operación IPID, el *sender* es la empresa Edil System, representada por Giovanni Gentile. Se trata de un ciudadano italiano, nacido en 1965 en Sambiasse: el *comune* de mayor concentración mafiosa de la zona de Lamezia Terme (Calabria). Gentile, quien aportó una cuenta bancaria en el *Bank Deutsche Österreich*, es un conocido de la *Guardia di Finanza italiana* por antecedentes penales, estafa agravada y evasión a gran escala. En marzo de 2012 esa fuerza le secuestró bienes por un valor de 400 mil euros por no haber declarado ganancias en 2008, por un total de casi un millón y medio de euros por la construcción de un complejo residencial en la región de Umbria (Lamezia, Gdf sequestra 400.000 euro a imprenditore edile per ricavi non dichiarati, 2012, 5 marzo). Estaría vinculado con tres empresas: *Edil System S.R.L.* (Lamezia Terme), *World Immobiliare S.R.L.* (Lamezia Terme) y *Società Italiana Costruzioni DGM S.R.L.* (Varese, Lombardia, norte de Italia), todas con actividades declaradas de compraventa de inmuebles o construcciones de edificios residenciales y no residenciales. Por otra parte, en la investigación de Ramos Padilla se deja asentado que Gentile estuvo vinculado por tiempos brevísimos –un mes– también con empresas domiciliadas en Londres: la *IBIG INVESTMENTS LIMITED*, ubicada en Eastcastle House 27-28, Eastcastle Street –pequeño edificio en el que llamativamente funcionan 65 empresas– y la *TOPFIN LTD.*, situada en Cartwright Gardens 32-33. La primera se ocupa de «Data processing; Other information service activities not elsewhere classified; Financial intermediation not elsewhere

classified; Security and commodity contracts dealing activities»⁹. Según la investigación de Dolores, estos emprendimientos en 2016 –primer año de la gestión de la Alianza Cambiemos en la Argentina– presentaron una pérdida de 157.677 euros. Apenas dos años después, en 2018 –penúltimo año de la gestión cambiemita–, habrían realizado acuerdos por 500 millones de euros. Las apreciaciones del grupo «Buenos Aires» acerca de Gentile, la *Edil System* y la organización para la cual trabaja y *que está en la sombra* son estas: «Edil System figura en alguna de las listas negras no oficiales» (mensaje de Pablo Bloise, 25/5/2018), «ellos no son ningunos santos» (mensaje de Carthy de Gorriti, 25/5/2018) y «el sender (q es un empleado) [por Gentile] se quiere cubrir por que sabe que lo que está haciendo le puede costar mucho más q perder el puesto» (mensaje de D’Alessio del 1/6/2018) (FMP 88/2019: 37-39). El *receiver* de esta operación habría sido *Barings Capital Corporation Limited*, contacto aportado por Bloise, y el objeto de la transferencia habría consistido en la ejecución de proyectos de infraestructura y desarrollo. El expediente deja constancia de que entre *Edil System* y *Barings* «en ningún momento [hubo] una vinculación real» (FMP 88/2019: 43). Síntesis: es probable que la figura de Gentile se haya articulado en esta operatoria gracias a Aldo Sánchez, sujeto que opera en la Argentina y en Italia, y con intereses comerciales en una empresa de gestión de residuos en Pescara. Residuos, construcciones y compraventa de inmuebles son rubros clásicos de la inversión ‘ndranghetista y del *holding* Macri también. Los movimientos financieros, en cambio, son –para decirlo de algún modo– erudición reciente. En este caso *Goldmax Development Limited* –*paymaster* del grupo «Buenos Aires»– se beneficiaría con un «magro» 2,5%, operando con los mismos datos de la «Operación Sánchez»: «una cuenta ubicada en el banco ICBC de la zona franca de Shanghái (China) a nombre de Joaquim Badía López» (FMP 88/2019: 47).

Si bien es necesario seguir investigando esta matriz operacional de ingeniería financiera, es posible sostener que estamos frente a una operatoria básica de signo ‘ndranghetista, no sólo porque D’Alessio haya articulado algunas de sus acciones alrededor de una figura central de la operatoria mafiosa –la extorsión– ni porque aparece Calabria como escala obligada en la investigación de Ramos Padilla, ni porque Gentile se haya articulado con el grupo «Buenos Aires» a través de la figura bifronte de Aldo Sánchez, sino porque cuando decimos ‘Ndrangheta hablamos de un principio estructurante: *el de ilegalidad ubicado adentro de todos los tejidos imaginables de la legalidad*. Sus negocios cruzan los mercados legales –que aceptan la

⁹ Fuente: <https://beta.companieshouse.gov.uk/company/09006163> (consultado el 8/1/2023).

violencia como forma de regulación– con los mercados ilegales, donde circulan productos prohibidos dentro del ámbito de la legalidad. Lo ilegal encarnado con lo legal es constitutivo de los negocios, pero sobre todo de algo que es posible nombrar como *razón mafiosa*. Y una crítica a esa razón fue desplegada en Dolores por Ramos Padilla, un juez que contando con un código penal encorsetado en una juridicidad negadora (o al menos ignorante) del hecho mafioso, sin embargo es capaz de identificarlo:

las actividades del grupo se centraban en relacionar a los actores intervinientes en estas operaciones, con trato directo con ellos en diversas oportunidades, y materializar de ese modo transferencias monetarias de cientos de millones de euros entre distintos países, con procedimientos que dificultasen tanto la trazabilidad de los verdaderos emisores y receptores de los fondos como *conocer su verdadero origen* y, al mismo tiempo, para intentar darle sustento *legal* a la tenencia del dinero al introducirlo al circuito bancario (FMP 88/2019: 3).

6. La causa y la economía transfronteriza relevada

La investigación del juez Ramos Padilla no ha identificado de dónde procede el dinero que blanqueaba esta organización criminal ni si efectivamente las transacciones se concretaron, pues identificó el circuito, pero no los flujos, aunque esto no impide algunas conjeturas. Los datos estadísticos de la *Direzione centrale per i Servizi Antidroga* del Estado italiano, señalan que a nivel global el tráfico internacional de cocaína permite recaudar *al menos* 300.000 millones de euros por año. El costo de producción de un kilo de cocaína en América Latina es de 1.000/1.500 euros. Ese mismo kilo en Europa es cortado químicamente y se transforma en 5 kg. Cada uno de esos kilos en el mercado europeo vale entre 35 y 40 mil euros. Dado que una dosis de un cuarto de gramo puede tener un precio variable de entre 50 y 100 euros, la inversión inicial se transforma en una ganancia que varía entre 200 y 400 mil euros por kg (Gratteri/Nicaso, 2015). La investigación de Ramos Padilla abarca menos de un año de tiempo en los intercambios de una organización criminal que –tal vez– opera sobre un territorio acotado, si es que le otorgamos verosimilitud a su nombre («Buenos Aires»). Las operaciones a las que referimos (y que forman partes de un entramado mayor) suman un total de 5.500 millones de euros. Esto es: un 1,83% de los 300.000 millones de euros que se recaudan a nivel global en un año. Porcentaje nada despreciable, sobre todo si lo pensamos en estos términos: los 5.500 millones de euros según el tipo de cambio de 2018 equivalen a unos 170 mil millones de pesos. Es probable que el dinero de las operaciones proviniera del narcotráfico (y/o del tráfico ilegal de ar-

mas). Para complejizar su investigación Ramos Padilla dio intervención a la Dirección de Asesoramiento Económico y Financiero de la Procuración General de la Nación y solicitó también la colaboración de la Unidad de Información Financiera, pero lo que más importan son sus conclusiones. Destacamos dos:

1. Las operaciones mencionadas forman parte de un universo *mayor* de ingeniería financiera. O sea, estamos frente a una cantidad conspicua de capitales ilegales que quieren ser legalizados y a muchos otros actores involucrados que, como Aldo Sánchez, cruzan nacionalidades. También es el caso de Rodrigo Daniel Roco Moreno, ciudadano de nacionalidad española residente en la provincia argentina de Mendoza, asociado a la empresa *Rigrama Consulting Group*, contratada por *Valumar LLC*, una empresa con sede en Miami y representada por D'Alessio. Roco Moreno intervino en las operaciones señaladas para gestionar «la adquisición de un 'crédito' por USD 1.500.000 [...] para que sea ingresado a la República Argentina, en virtud de las actividades vinculadas a [...] D'Alessio» (FMP 88/2019: 80).

2. «algunos miembros de la asociación son personas que se ha corroborado realizaban tareas de inteligencia ilegales en connivencia con funcionarios públicos y que, al menos en el caso de D'Alessio y Bogoliuk, poseían una relación de jerarquía en la realización de estas actividades [...]. En ese sentido, no puede descartarse que, en las operaciones financieras que se han detectado, podrían llegar a haber existido intereses, no meramente individuales. [...] De esta forma [...] ésta] no podría ser considerada como una actividad meramente individual, destinada a engrosar su propio patrimonio (FMP 88/2019: 86-87).

Si no estamos frente a un enriquecimiento individual, nos encontramos frente a operaciones que tienen la finalidad de un enriquecimiento colectivo. El de una organización criminal que necesita dinero para financiar sus operaciones de inteligencia (i)legales, de espionaje, extorsivas, de coacción. Y acaso –última conjetura– para ponerse a disposición de la política.

7. Apunte conclusivo

Cuando hablamos de 'Ndrangheta no hablamos de una organización mafiosa primitiva sino de un principio estructurante: *el de ilegalidad ubicado adentro de todos los tejidos imaginables de la legalidad*. Sus negocios cruzan los mercados legales –que aceptan la violencia como forma de regulación– con los mercados ilegales, donde circulan productos prohibidos dentro del ámbito de la legalidad.

¿Qué hacer cuando la categoría de «asociación mafiosa» no forma parte del ordenamiento jurídico de un país (es el caso de Argentina)? ¿Alcanza con introducir esta tipificación en el código penal cuando el sentido común de una sociedad no tiene claro a qué nos referimos con «asociación mafiosa»? La mafia, desde ya, no es solo un problema jurídico, sino cultural y social. Como todos hechos sociales se construye sobre la base de relaciones que deben ser explicadas y explicitadas en su formación y reproducción.

Una tarea de las ciencias sociales es brindar investigaciones acerca del funcionamiento y legitimación de la organización criminal calabresa, que opera en su territorio ancestral y que hace pie en otros territorios globales. Demostrar de qué manera una estructura paraestatal e infraestatal puede ramificarse y cómo se legitiman las «zonas grises» que despliega. Más allá de los relatos judiciales, las ciencias sociales pueden analizar y concentrarse en las desigualdades, las concentraciones de riqueza y de poder, en los negocios emergentes que implican movimientos, fugas, invisibilidades y reapariciones en un territorio. Investigando estos aspectos se hace posible identificar también algunas formas del poder mafioso, cuyas manifestaciones pueden interpelar a distintos actores sociales¹⁰.

Los hechos que emergen de la investigación de Ramos Padilla evidencian una red de poder transcontinental que en la Argentina articuló zonas grises relacionadas a asuntos económicos y actores sociales mediáticamente relevantes y políticamente legitimados. Esto reclama nuestra atención acerca de los mecanismos de dominación simbólica que se pueden instaurar en una sociedad. Evidencia también la posibilidad, para la justicia, de utilizar instrumentos no convencionales en indagatorias criminales, como en el caso de la Dirección de Asesoramiento Económico y Financiero de la Procuración General de la Nación, así como la colaboración de la Unidad de Información Financiera, para intervenir y entender ingenierías financieras articuladas que mueven conspicuas cantidades de capitales ilegales que tratan de ser legalizadas, involucrando también personajes (con actividades) transfronterizos(as).

Una pregunta, implicada en una profunda cuestión, que queremos dejar anotada y que queda pendiente de resolución, es cómo intervenir para interrumpir la dominación simbólica de esos actores criminales (mafiosos) que se ubican en los pliegues y repliegues entre lo legal y lo ilegal. La

10 Recorriendo la historia del movimiento antimafia italiano es posible señalar que está poblada de fiscales, sindicalistas, activistas sociales, políticos, que han utilizado y utilizaron distintos métodos para configurar una conciencia resistente: desde la pedagogía desplegada en escuelas y universidades hasta la elaboración de herramientas propias del derecho penal; desde la confiscación de bienes a las organizaciones mafiosas hasta la creación de cooperativas laborales; desde la inclusión e integración social de las marginalidades hasta la protección ambiental...

interrupción de la dominación simbólica pasa también por una ecología científica éticamente elaborada, que interpela fuentes certeras de investigaciones y que apunta al debate colectivo y a una cultura de la legalidad.

8. Colofón paraguayo

Creemos que un trabajo de esta índole –articulado sobre la base de dos dimensiones, una teórica y otra jurídica (en clave argentina)– contiene también algún sentido para el debate público y la cientificidad paraguaya, para entender algunas formas lógicas propias de la operatividad de la mafia calabresa; sobre todo si se toma en cuenta el asesinato del fiscal Marcelo Pecci durante su luna de miel en una playa del Caribe colombiano. Precisamente, desde Colombia, en 1994, partió un cargo de cocaína de 54,66 toneladas, destinado en parte a algunas familias de la ‘Ndrangheta. «Fue interceptado por los carabineros de Borgaro Torinese, en lo que aún hoy se recuerda como el más grande secuestro de cocaína realizado hasta ese entonces en Europa» (Gratteri/Nicaso, 2022: 16).

El fiscal paraguayo –con origen lucano (de Lucania, Italia)–, de 45 años, fue baleado el 10 de mayo de 2022 en una playa de la isla Barú, cerca de la ciudad de Cartagena, por dos sicarios –por Wendre Still Scott Carrillo (venezolano) y Eiverson Adrián Arrieta Zabaleta (colombiano)– que se movilizaron en una moto de agua para llevar a cabo el asesinato. Entendido en crimen organizado, narcotráfico, lavado de activos y financiamiento del terrorismo, Pecci había investigado a organizaciones criminales de Brasil, además de lavadores de dinero en la zona de la Triple Frontera. Sobre ese espacio de intersección entre tres países, el fiscal había desplegado una investigación conocida como «A ultranza Py» que, por lo visto, había tocado los intereses de distintas organizaciones mafiosas. «Para algunos, Pecci tenía que morir. Se había entrometido demasiado. En un país donde reina la impunidad, se había dedicado a investigar, a meter las narices en los asuntos de los narcotraficantes» (Gratteri/Nicaso, 2022: 17). En función de distintas fuentes periodísticas estaba investigando también sobre la organización criminal calabresa:

El homicidio del fiscal paraguayo [...] dejó al descubierto la primera señal de que la ‘Ndrangheta, la poderosa organización mafiosa calabresa, ha comenzado a operar en la zona de la Triple Frontera entre la Argentina, Paraguay y Brasil. Convertido en un «líder internacional del tráfico de cocaína capaz de infiltrarse silenciosamente en la economía», a través de su enorme liquidez de dinero malhabido, como lo señaló el año pasado un informe de la Dirección de Investigación Antimafia (DIA) de Italia, concretó una alianza con el Primer Comando Capital

(PCC), el gigante del crimen brasileño que expande sus operaciones en la región y que [...] controla la logística que utiliza la Hidrovía [río Paraná] para mover impresionantes cantidades de droga producida en el Chapare y Santa Cruz de la Sierra que terminan, mayormente, en Europa (Carabajal, 2022, 11 agosto).

El fiscal Pecci, por lo visto, resultaba particularmente incómodo para el PCC porque a través de la investigación mencionada –«A ultranza Py»– había logrado secuestrar 16 toneladas de cocaína: 11 de ellas estaban destinadas a Bélgica. El puerto de Amberes habilita una conjetura: la implicación de la ‘Ndrangheta, pues esta organización suele usar frecuentemente sus dársenas. La mafia calabresa funciona como cartel de distribución y se ocupa del tráfico de estupefacientes en Europa, haciendo pie en una red portuaria tupida (integrada por los puertos de Amberes, Rotterdam, Livorno, Genova, Algeciras, Valencia, entre otros) que se articula en torno a Gioia Tauro, el mayor puerto calabrés, construido y controlado en parte por familias ‘ndranghetistas de alcurnia.

En otro orden de cosas, a mediados de julio de 2023, la Policía paraguaya detuvo a dos presuntos miembros de la ‘Ndrangheta en Itacurubí del Rosario, localidad situada a unos 190 kilómetros al noroeste de Asunción. Los dos criminales tienen el mismo nombre, Giuseppe Giorgi, un signo inequívoco de la cultura calabresa. Se trata aparentemente de dos primos, uno de 26 y otro de 22 años de edad, sobre quienes pesaba una alerta roja de Interpol. Uno de ellos, de nacionalidad italiana, nació el 24 julio de 2000 en La Louvière, una localidad belga ubicada a menos de 100 kilómetros de Amberes.

En la historia hay siempre algo más que nos excede y que no sabemos explicar, pero también es irreprimible el deseo de negarla en la que ella también nos niega, esas transformaciones que se prometieron y que nadie realizó. Es el momento de empezar a desplegarlas en Paraguay también.

Bibliografía

- Beinstein, J., Cieza, D. (2019). *El lado oculto de la familia Macrì. Economía subterránea y capitalismo mafioso*. Ediciones CICCUS.
- Bourdieu, P. (1994/2009). *Ragioni pratiche*. Il mulino.
- Bourdieu, P. (1998/2015). *Il dominio maschile*. Feltrinelli.
- Bourdieu, P. (1992/2014). *Le regole dell'arte*. Il saggiatore.
- Carbone, R. (2019). *Mafia capital. Cambiemos: las lógicas ocultas del poder*. Ediciones Luxemburg.

- Carbone, R. (2021). *Mafia argentina. Radiografia politica del poder*. Ediciones Luxemburg.
- Ciconte, E. (1992). *'Ndrangheta dall'Unità a oggi*. Laterza.
- Ciconte, E. (2015). *Riti criminali*. Rubbettino.
- Dalla Chiesa, N. (1976). *Il potere mafioso*. Mazzotta.
- Dalla Chiesa, N. (2005). *La polis mafiosa. Comunità e crimine organizzato*. Franco Angeli.
- Dalla Chiesa, N. (2010). *La convergenza. Mafia e politica nella seconda Repubblica*. Melampo.
- Dalla Chiesa, N. (Eds.). (2014). *Antonio Gramsci. La questione meridionale*. Melampo.
- Forgione, F. (2012). L'altra faccia della globalizzazione. En AA.VV., *Atlante delle mafie. Storia, economia, società e cultura* (p. vol.I). Rubbettino.
- Forgione, F. (2016). *La 'ndrangheta: una mafia en la sombra*. El viejo topo.
- Foucault, M. (1997/2009). *Bisogna difendere la società*. Feltrinelli.
- Frank, A. G. (1971). Hacia una Teoría Histórica del sub-desarrollo capitalista en Asia, África y América Latina. *Revista de la Universidad Nacional(1944-1992)*, pp. 109-132.
- Garofalo, S., e Ioppolo, L. (2015). *Onore e dignitudine. Storie di donne e uomini in terra di 'ndrangheta*. Falco Editore.
- Gramsci, A. (1949). *Gli intellettuali e l'organizzazione della cultura*. Einaudi.
- Gramsci, A. (1949). *Il materialismo storico e la filosofia di Benedetto Croce*. Einaudi.
- Gramsci, A. (1997). *Pensare la democrazia. Antologia dai «Quaderni del carcere»*. Einaudi.
- Gratteri, N., y Nicaso, A. (2006). *Fratelli di sangue*. Pellegrino Editore.
- Gratteri, N., y Nicaso, A. (2012). *Dire e non dire*. Mondadori.
- Gratteri, N., y Nicaso, A. (2015). *Oro bianco*. Mondadori.
- Gratteri, N., y Nicaso, A. (2022). *Fuori dai confini*. Mondadori.
- Grignon, C. y Passeron, J. C. (1991). *Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y literatura*. Ediciones Nueva Visión.
- Habermas, J. ([1962] 1995). *Storia e critica dell'opinione pubblica*. Laterza.
- Mareso, M., y Pepino, L. (Coords.). (2013). *Dizionario enciclopedico di mafie e antimafia*. Edizioni Gruppo Abele.
- Parini, E. G. (1999). *Mafia, politica e società civile: due casi in Calabria*. Rubbettino.
- Parini, E. G. (2010). The strongest mafia: 'Ndrangheta made in Calabria. En A. Mammone y G. A. Veltri (Comps.) *Italy today. The sick man of Europe* (p. 173-184). Routledge.
- Quijano, A. (2020). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 861-920). CLACSO-Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Santino, U. (1988). The Financial Mafia. The illegal accumulation of wealth and the financial-industrial complex. *Contemporary Crises*, pp. 203-243.

- Santino, U. (1989). L'omicidio mafioso. En G. Chinnici y U. Santino, *La violenza programmata. Omicidi e guerre di mafia a Palermo dagli anni '60 ad oggi* (pp. 189-410). F. Angeli.
- Santino, U. (1994a). *La borghesia mafiosa*. Centro Impastato.
- Santino, U. (1994b). *La mafia come soggetto politico*. Centro Impastato.
- Santino, U. (2000). *La cosa e il nome. Materiali per lo studio dei fenomeni premafiosi*. Rubbettino.
- Santino, U. (2006). *Dalla mafia alle mafie. Scienze sociali e crimine organizzato*. Rubbettino.
- Santino, U. (2007). *Mafie e globalizzazione*. Di Girolamo.
- Santino, U. (2015). «Marxismo, mafia e antimafia», publicado en alemán en *Historisches-kritisches Woerterbuch des Marxismus*. Centro Siciliano di Documentazione Giuseppe Impastato. Recuperado de: <http://www.centroimpastato.com/marxismo-mafia-e-antimafia/>.
- Sousa Santos De, B. (2007). *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. CLACSO, CIDES-UMSA, Plural editores.
- Siebert, R. (1994). *Le donne, la mafia*. Milano: Il Saggiatore.
- Tönnies, F. (1887/1979). *Comunità e società*. Edizioni di comunità.

En Prensa

- Carabajal, G. (2022, 11 agosto). «Crimen organizado. Crean una unidad antimafia para cortar los tentáculos de la 'Ndrangheta en la Triple Frontera». *La Nación*. Recuperado de www.lanacion.com.ar/seguridad/crimen-organizado-crean-una-unidad-antimafia-para-cortar-los-tentaculos-de-la-ndrangheta-en-la-nid11082022/
- Gómez Fuentes, A. (2021, 31 enero). «Radiografía de la 'Ndrangheta, la mafia más poderosa de Europa». *ABC*. Recuperado de www.abc.es/internacional/abci-radiografia-ndrangheta-mafia-mas-poderosa-europa-202101311910_noticia.html
- Saintourens, T. (2020, 27 octubre) «La Mafia calabraise est la seule présente sur tous les continents, l'Europe la sous-estime depuis trop longtemps», *Le Monde*. Recuperado de www.lemonde.fr/international/article/2020/10/27/l-europe-sous-estime-la-ndrangheta-depuis-trop-longtemps_6057470_3210.html (consultado el 10/12/2022).
- Arrestato politico messicano latitante dal 2012, si nascondeva a Paola (2017, 10 abril), *CN24TV*. Recuperado en: www.cn24tv.it/news/152098/arrestato-politico-messicano-latitante-dal-2012-si-nascondeva-a-paola.html
- Lamezia, Gdf sequestra 400.000 euro a imprenditore edile per ricavi non dichiarati (2012, 5 marzo). *Il Lametino*. Recuperado en <http://www.lametino.it/Cronaca/lamezia-gdf-sequestra-400000-euro-a-imprenditore-edile-per-ricavi-non-dichiarati.html>

Cartismo eterno

Enviado: 5 de mayo de 2023

Aceptado: 29 de junio de 2023

Resumen: El Cartismo, movimiento político interno a la ANR-Partido Colorado fundado en 2012 por Horacio Cartes, hoy, diez años después de su fundación, mantiene toda su vigencia; y después de la victoria en las elecciones presidenciales de abril 2023 por parte de su candidato, Santiago Peña, se prepara a gobernar nuevamente el país, después de haberlo hecho con el mismo Cartes en el periodo 2013-2018. Con este trabajo buscaremos analizar la historia del cartismo como proyecto político, de su evolución «ideológica» y «discursiva» en esta década de vida, de su actual acercamiento a las ideas neofascistas y de cómo estas podrían incidir en la estructura sociocultural de la sociedad paraguaya en el futuro más inmediato. Pero sobre todo nos ocuparemos de cómo estas ideas han sido utilizadas de forma táctica para el logro de los objetivos estratégicos de este movimiento, es decir, la instalación de un nuevo orden económico neoliberal en el país. Finalmente, nos fijaremos en cómo el cartismo, después de más de 10 años de vida, de haber realizado varios giros políticos e ideológicos, de haber logrado victorias y sufrido derrotas, se mantiene constantemente activo e incidente en la sociedad y en debate político nacional, quedándose permanentemente como uno de sus protagonistas.

Palabras Claves: partido colorado, cartismo, neoliberalismo, neofascismo

Abstract: The Cartismo, a political movement internal to the ANR-Colorado Party, founded in 2012 by Horacio Cartes, today, ten years after its foundation, maintains all its validity; and after the victory in the presidential elections of April 2023 by its candidate, Santiago Peña, it is preparing to govern the country again, after having done so with Cartes himself

Marcello Lachi

Cientista político con maestría en Historia política. Director del Centro de Estudios y Educación Popular Germinal. Fundador y actual director de la revista paraguaya de estudios políticos contemporáneos Novapolis. Docente investigador por la Universidad Nacional de Pilar. Investigador categorizado nivel 1 por el PRONII-Paraguay. Ha trabajado en temas políticos, sindicales, educativos y de juventud. Ha publicado como compilador «Insurgentes» (2004) y como autor, en colaboración con Raquel Rojas Scheffer «Diálogo social, contratación colectiva y tripartismo en Paraguay» (2017), «Correligionarios» (2018), «Luchas de Estudiantes» (2019). Autor de varios capítulos de libros y artículos en revistas indexadas. Italiano, reside en Paraguay desde 1997

in the period 2013-2018. With this paper we will seek to analyze the history of Cartismo as a political project, of its «ideological» and «discursive» evolution in this decade of life, of its current approach to neo-fascist ideas and how these could influence the socio-cultural structure of Paraguayan society in the immediate future. But above all we will look at how these ideas have been used tactically for the achievement of the strategic objectives of this movement, that is, the installation of a new neoliberal economic order in the country. Finally, we will look at how, after more than 10 years of life, having made several political and ideological turns, having achieved victories and suffered defeats, Cartismo remains constantly active and involved in society and in the national political debate, remaining permanently as one of its protagonists.

Keywords: Colorado party, cartismo, neo-liberalism, neo-fascism



Introducción

Las elecciones generales del 30 de abril de 2023, con la elección de Santiago Peña al cargo de presidente de la República, han consagrado la vuelta del Cartismo a la gestión del poder público, después de 5 años pasados en «la llanura»¹. Años que se ha visto en dificultad, permanentemente contrastado por sectores de su mismo partido (ANR-Partido Colorado), por los partidos de la oposición y hasta por el Gobierno de los Estados Unidos². Un contexto indudablemente complicado, pero que sin embargo no ha llegado a debilitar sus fuerzas y que el Cartismo finalmente ha sobrellevado impulsando un proceso de fortalecimiento progresivo mediante el cual ha retomado protagonismo en el espacio político nacional, hasta ganar las elecciones (internas y generales) de 2023 y volver al poder.

El Cartismo surge en 2012, a partir de la decisión de Horacio Cartes, un mega-empresario paraguayo activo en muchos sectores de la economía, de entrar en el campo político; después que, como él mismo tuvo a declarar en varias ocasiones, antes de ese momento nunca había votado en una elección presidencial (*El candidato que nunca votó*, 2012, 09 diciembre). Cartes, el 20 de abril de 2013, ganaba las elecciones para el cargo de presidente de la República, llevando de esa manera nuevamente al poder a la ANR - Partido Colorado, que había sido desplazado del sillón presidencial en

1 En Paraguay se utiliza el concepto de «estar en la llanura» para identificar aquellas fuerzas políticas (partidos o movimientos) que al perder las elecciones para cargos de dirección ejecutiva (Presidente, Gobernador, Intendente) resultan por eso excluidos de la «gestión» del poder.

2 En julio de 2022 el Gobierno de los Estados Unidos ha declarado a Horacio Cartes como «significativamente corrupto» (*Cartes es declarado por EEUU significativamente corrupto*, 2022, 23 julio), y unos meses después, en enero de 2023, lo hizo objeto de importantes sanciones financieras (*EEUU impone sanciones financieras a Horacio Cartes y Hugo Velásquez*, 2023, 26 enero),

2008, debido a la victoria de una coalición liberal-izquierdista liderada por el exobispo Fernando Lugo.

A pesar de proponerse al cargo presidencial como parte de un partido histórico y casi hegemónico en el espacio político partidario paraguayo como es la ANR - Partido Colorado³; desde el primer momento Horacio Cartes se destacó por no ser el clásico ejemplo de empresario que se mete en política y gracias a sus «recursos» llega al poder para ejercerlo con métodos empresariales, como muchos otros casos hubo en las últimas décadas en América Latina⁴. Más bien Cartes se presentó inmediatamente como líder de un movimiento político: Honor Colorado⁵ que se hacía cargo de representar un claro proyecto político y económico «alternativo», no solamente dentro del espectro político general sino también dentro de su mismo partido, que el mismo denominó como «Nuevo Rumbo». Con este quiso marcar una clara ruptura en el campo social y económico después de casi una década (2003-2012) de políticas nekeynesianas y redistributivas (gobiernos Duarte Frutos y Lugo) y al mismo tiempo dirigir la misma ANR hacia una dirección política bien determinada.

Cartes, detrás de ese slogan del «Nuevo Rumbo», proponía impulsar en Paraguay una suerte de neoliberalismo tardío, fuertemente inspirado en la experiencia del Chile pinochetista (Lachi, 2015); un intento, como señala Quevedo (2015), para que la burguesía paraguaya con más articulación en el mercado mundial, y de la cual Cartes era el principal exponente, pudiera construir detrás de su liderazgo, un nuevo orden económico en el país.

Este proceso que quedó en parte truncado después de la derrota electoral del cartismo en las elecciones internas al Partido Colorado de octubre de 2017 nunca realmente desapareció, manteniéndose activo y latente durante todo el periodo de la Presidencia Abdo (2018-2023), para significativamente volver nuevamente en auge en la actualidad, después de la victoria de Santiago Peña.

3 La Asociación Nacional Republicana (ANR), también llamada «Partido Colorado» ha sido fundada en 1887, registrando a la fecha 125 años de vida. Su abultado registro de afiliados incluye actualmente a la cantidad de 2.616.424 personas (www.anr.org.py/anr-vuelve-a-habilitar-su-padron-con-2-616-424-afiliados-que-pueden-votar/) sobre un padrón general de electores registrados para las elecciones de abril 2023 de 4.873.706 votantes (www.tsje.gov.py). Es decir que actualmente a la ANR está afiliado el 53,7% del total del electorado paraguayo. Una condición que le ha permitido ganar todas las elecciones presidenciales desde la vuelta de la democracia (1989) hasta la fecha, excluyendo solamente el periodo 2008-2013 cuando fue derrotada por la unión liberal-izquierdista «Alianza Patriótica para el Cambio» liderada por Fernando Lugo.

4 Al respecto véase los casos de Vicente Fox en México, Sebastián Piñera en Chile, Mauricio Macri en Argentina, Álvaro Uribe Vélez en Colombia, analizados por Inés Nercesian (2020).

5 Para evitar cualquier tipo de confusión en el electorado, el movimiento Honor Colorado de Horacio Cartes utiliza las mismas iniciales de su líder: HC.

Uno de los elementos que han permitido al movimiento cartista resurgir de sus cenizas hasta lograr esta victoria, volviéndose nuevamente dominante dentro del Partido Colorado, ha sido indudablemente la evolución ideológica y discursiva, que durante los últimos años lo han acercado progresivamente a posiciones que podemos definir como neofascistas. Un cambio que en realidad ha sido en gran medida instrumental y táctico, a fin de lograr nuevamente aquel poder necesario para la concreción de aquel nuevo orden económico para el país que el cartismo anhela; pero que ha tenido, y podrá tener en el futuro, efectos importantes en el ámbito cultural nacional, hasta llegando a modificar la manera misma en la cual se desarrolle la sociedad paraguaya.

A continuación buscaremos analizar lo que ha sido la historia del cartismo como proyecto político desde su conformación en 2013 hasta la actualidad, y de cómo este ha evolucionado hasta asumir un ideario y una filosofía que lo acerca decididamente a posiciones neofascistas modernas. También analizaremos la función táctica de esta evolución «ideológica» para el logro de los objetivos estratégicos de este movimiento, y finalmente, las posibles implicancias que estas «ideas» podrían determinar en la estructura sociocultural de la sociedad paraguaya en el futuro más inmediato.

Cartismo en el poder (2013-2018)

Horacio Cartes asume la presidencia del Paraguay el 15 de agosto de 2013, e inmediatamente su acción de gobierno apuntó a establecer en el país un proyecto «neoliberal» de desarrollo, para la economía y la sociedad paraguaya. Se trataba, en primer lugar, de instalar las condiciones legales, técnicas y financieras necesarias para abrir el país a la penetración del capital extranjero, considerado esencial para impulsar un desarrollo principalmente industrial. En segundo lugar, gracias a este ingreso de capital, incrementar paulatinamente la oferta de trabajo como herramienta principal para reducir la pobreza y la intervención social del estado, dado que ampliando los ingresos de los trabajadores se podría sustituir progresivamente los servicios públicos con servicios privados, que cada ciudadano podría adquirir libremente gracias a sus ampliadas posibilidades económicas. En tercer lugar se buscaba revertir el proceso empezado a inicio del siglo XXI de transformación de la burguesía empresarial local en simple rentistas financieros, debido a la masiva adquisición de sus empresas por parte del capital extranjero; esto se conseguiría fortaleciendo y potenciando la burguesía nacional de manera a ampliar su dimensión para resistir mas eficazmente a las adquisiciones extranjeras, volviéndose potenciales aliados (y no victimas) de ese capital para fortalecer sus emprendimientos,

y transformándose así en el medio término en exportadores de capital, transnacionalizándose e ingresando en otros mercados.⁶ Finalmente, en último lugar, se buscaba transformar el Estado de instrumento al servicio de la ciudadanía a ser instrumento al servicio del capital, reorganizando los servicios públicos en servicios «comerciales», vaciando progresivamente el Estado de sus funciones y de su estructura, lo que determinaría una menor necesidad de recursos impositivos, garantizando al mismo tiempo mayores niveles de ganancias y de concentración del capital al sector privado. Un proceso, lo que estuvimos describiendo, que tendría como resultado final la transformación del capitalismo paraguayo, haciéndolo más fuerte y mayormente integrado con el mercado mundial (Lachi, 2015).

Para cumplir con este cometido Cartes instaló inicialmente un equipo de gobierno sustancialmente tecnócrata con limitadísima presencia política y con escasa si no nula conexión con el partido que lo acompañó al poder. Sin embargo, esta decisión tuvo que enfrentarse con una parte del Partido Colorado, que entendía la gestión del gobierno del país de manera muy diferente.

En efecto muchos líderes del Partido Colorado estaban acostumbrados a una gestión partidaria del Estado de manera feudalizada, donde a cada uno de ellos se garantizaba un espacio de poder que le permitiera sustentar sus clientelas políticas. El gobierno tecnócrata de hecho impedía que eso ocurriera y eso determinó una fractura entre el cartismo y el resto del partido que se hizo patente durante las elecciones internas del 2015 para elegir al presidente del Partido Colorado. En esa ocasión se aglutinaron en un único movimiento, denominado Colorados Añetete⁷ todos los críticos de la presidencia Cartes, que propusieron para la presidencia partidaria al Senador Mario Abdo que se enfrentaba así al Diputado Pedro Alliana, candidato del cartismo. A pesar de que este último finalmente ganara, lo hizo cosechando solamente el 48,5% de los votos, contra el 37,6% conseguido por Mario Abdo; un resultado este último superior a las expectativas y que demostraba que la oposición interna al proyecto cartista existía y era relevante (Lachi, 2015).

Se concretó así una fractura dentro del Partido Colorado que sigue vigente hasta la actualidad, con un cartismo que propone una idea de partido monolítico, estructurado jerárquicamente, donde cada miembro electo lleva

6 Un proceso fuertemente similar al señalado se registró en Chile en las últimas tres décadas, donde un exitoso proceso de transnacionalización del capital se desarrolló mediante «una alianza de capitales locales y externos, que más tarde erige filiales en el exterior» (Ruiz Encina, 2013: 21).

7 Colorado Añetete mezcla español con lengua guaraní y significa: «Colorados de verdad».

adelante la política decidida al vértice, y que tiene como única cabeza el liderazgo de Horacio Cartes; y un área anti-cartista, que podríamos llamar «Neo-Tradicionalista»⁸ que viceversa apunta a un partido más horizontal, con muchos líderes territoriales cabezas de redes clientelares regionales o tal vez nacionales, que se distribuyen equitativamente el poder (ministerios, empresas públicas, entidades descentralizadas) garantizando una recaída armónica a todos los estratos partidarios de los beneficios, en bienes y servicios, que el tener el control del Estado proporciona.

La victoria «*pirrica*» del cartismo en las elecciones internas de 2015 abrió inmediatamente una reflexión muy importante en su interior, dado que el surgir de un proyecto de oposición interna organizada ponía en peligro la hegemonía cartista del partido, y sobretodo el plan para la reelección de Cartes. Para superar esta problemática el cartismo decidió abandonar su fase tecnócrata para asumir posiciones más políticas y «coloradas» algo que se concretizó en la Convención Colorada⁹ del 29 de octubre de 2016.

En ese entonces el cartismo cambió totalmente de posicionamiento y a cambio de obtener el apoyo formal del pleno del partido para el proyecto de reforma constitucional para la reelección presidencial (*Convención, colorada aprueba la reelección*, 2016, 28 octubre), declaró superado el gobierno de los técnicos afirmando que solo los afiliados al Partido Colorado podían ser parte de este. Cartes durante la Convención así señalaba: «Tenemos dos ministros de otro partido (afiliados al PLRA). No voy a esperar el lunes para decirles que entre mañana y pasado elegiré a un correligionario (como nuevo ministro del Interior). Uno de los dos me solicitó afiliarse a la ANR»¹⁰ (*Cartes echa a De Vargas y Peña se afilia para seguir al frente de Hacienda*, 2016, 30 octubre).

Pero no se trataba solamente de volver a «coloradizar» el Estado; para acercarse más a la base partidaria era necesario proporcionar un sustrato ideológico-filosófico al cartismo que hasta el momento estaba ausente. La elección fue hacia una suerte de neo-stronismo nostálgico, con el cual

8 Esta definición ha sido llevada al debate público por el autor, y llama a la memoria el histórico movimiento «Tradicionalistas» de las ANR, que en los últimos años del gobierno del Gral. Stroessner (a partir de 1986-87) se opuso a su liderazgo, pidiendo que el gobierno del país volviera en manos de los líderes civiles colorados.

9 La Convención Colorada es una grande reunión periódica (una o dos veces al año) de centenares de delegados del partido procedentes de todo el territorio nacional, durante la cual se puede modificar el estatuto interno y se toman las decisiones estratégicas del partido, a desarrollarse por su órgano ejecutivo: la Junta de Gobierno.

10 El «liberal» miembro del gobierno señalado por Cartes que decidió adherir a la ANR era el entonces Ministro de Hacienda Santiago Peña, que ese mismo día presentó su pedido de afiliación a la ANR.

indudablemente Cartes comulgaba¹¹ pero que en ese entonces tenía sobre todo una función táctico-política (Lachi, 2018).

La nueva fase neo-stronista del cartismo, supuestamente más atenta a las pulsiones presentes en la base partidaria, se empezó a finales del año 2016; sin embargo solamente un año después había ya demostrado no ser la respuesta adecuada a las necesidades del movimiento, ni surtir los efectos esperados para sostenerlo políticamente. No se demostró útil para garantizar aquel apoyo partidario necesario para la modificación de la constitución que, a pesar de una alianza transversal de fuerzas políticas potencialmente enfrentada¹² (*Lugo, Llano y artistas dan por hecho presentación de enmienda*, 2017, 9 marzo) no pudo finalmente concretarse¹³, obligando en abril de 2017 al Presidente Cartes a renunciar formalmente a buscar su reelección (*Cartes renuncia a ser reelecto en el 2018*, 2017, 17 abril). Ni tampoco ayudó en las elecciones internas para la elección del candidato presidencial de la ANR en diciembre de ese mismo 2017, donde Santiago Peña, candidato del cartismo (*Cartes: Peña será el Presidente*, 2017, 10 septiembre), finalmente resultó derrotado por Mario Abdo del movimiento Colorados Añeteté, que logró obtener el 51% de los votos contra el 43% cosechado por Peña (TEP-ANR, 2018). Un revés importante que significaba la definitiva pérdida por el cartismo del liderazgo en el Partido Colorado (Lachi, 2018).

11 Desde su inicio han participado del gobierno Cartes personajes que tuvieron un rol protagónico durante el régimen stronista. Como Darío Filártiga, nombrado asesor político de la presidencia y quien durante la dictadura stronista fue un importante colaborador del Ministro del Interior Sabino Augusto Montanaro, principal responsable de la persecución y desaparición de disidentes y opositores. O cómo Eladio Loizaga, nombrado Ministro de Asuntos Exteriores, y que durante el periodo dictatorial se destacó como uno de los principales dirigentes paraguayos de la Liga Mundial Anticomunista (World Anti-Communist League, WACL), organización que colaboró de manera muy estrecha con la aplicación del Plan Cóndor en América Latina (*Semejanzas Stroessner-Cartes*, 2017, 14 febrero). Sin olvidar que el mismo presidente Horacio Cartes, a inicios de su mandato, había personalmente alabado la acción del dictador Alfredo Stroessner, al reivindicar en un medio de prensa chileno el «orden y progreso» que, según sus palabras, había aportado el gobierno de Stroessner al Paraguay (*E'A: Cartes reivindica «orden y progreso» de la dictadura*, 2013, 4 abril).

12 A inicios de 2017, se definió un acuerdo entre el cartismo, el sector del PLRA (Partido Liberal Radical Auténtico) que respondía al senador Blas Llano y el partido de izquierda Frente Guasú, para llevar adelante la enmienda constitucional a fin de poder garantizar la posibilidad de reelección presidencial para las elecciones generales de abril de 2018. Esta convergencia de intereses entre fuerzas políticas irreconciliables entre sí (el oficialismo de la ANR, una parte del PLRA y una fuerza de izquierda como el Frente Guasú) tenía su base en una coyuntural coincidencia de intereses. El oficialismo de la ANR quería la posibilidad de reelección para el presidente Cartes, mientras que el Frente Guasú y el sector del PLRA afin al Senador Llano querían impulsar la posible reelección del expresidente Fernando Lugo.

13 La acción conjunta de los colorados «neo-traditionalistas» y de sectores opositores contrarios a la reelección presidencial contra la reforma constitucional desembocó en un duro enfrentamiento la noche del 31 de marzo, con la quema de parte del Congreso por parte de los manifestantes y el asesinato de un joven dirigente liberal por parte de miembros de la Policía Nacional en el mismo local partidario del PLRA (*Un muerto y el Congreso de Paraguay incendiado*, 2017, 1 abril).

Cartismo en la llanura (2018-2023): a la búsqueda de una nueva «filosofía»

Es un hecho incontrovertible que, en el Partido Colorado, al perder el candidato del presidente de la República en ejercicio las elecciones internas para las siguientes elecciones presidenciales, se determina automáticamente la desaparición de su movimiento del campo político partidario; en el pasado eso ha ocurrido tanto al presidente Wasmosy (1993-1998) como al presidente Duarte Frutos (2003-2008). Sin embargo, eso no ha sido el destino del cartismo que, a pesar de la derrota, quedó firme y disciplinado bajo las órdenes de Horacio Cartes. Y eso a pesar de todas las tentativas de aniquilación de este que desde el gobierno puso en acción Mario Abdo, que mal toleraba esa importante oposición interna contra su gobierno (*El cartismo tiene que yerar*, 2018, 8 noviembre). Tentativas que en gran medida acabaron entre junio y julio de 2019, en el momento en que la Presidencia Abdo se vio envuelta en un escándalo sobre un acuerdo secreto con Brasil referente la Represa de Itaipú (*Los reveladores mensajes alrededor del acuerdo secreto*, 2019, 6 agosto), que llevó las oposiciones a pedir su juicio político. En ese momento el cartismo demostró toda su fuerza y vigencia, primero prometiendo los votos necesarios para el juicio político a Abdo (*Honor colorado acompañara juicio político a Abdo y Velásquez*, 2019, 31 julio) y sucesivamente impidiéndolo concretamente (*Colorados se unen para evitar juicio político a Mario Abdo y a Hugo Velásquez*, 2019, 5 Agosto) y volviéndose de hecho el «bastión» indispensable para la permanencia de Abdo en la presidencia. Un proceso que llevará a una tentativa formal de recomposición de los dos movimientos con la llamada operación «cicatriz» (*Operativo Cicatriz*, 2020, 16 marzo), pero que en realidad congeló el conflicto interno entre estas dos almas coloradas, quitando toda posibilidad a Abdo y los Neo-traditionalistas de acabar con Cartes.

Es justamente a partir de esta endeble, «*pax colorada*», que el cartismo decidió repensarse internamente y buscar una nueva línea política que fuera superadora de aquella neo-stronista, que había demostrado estar demasiado atada a un periodo histórico lejano que ya no conseguía «hablar» exitosamente a la mayoría del electorado colorado de la actualidad. En este proceso una inspiración importante vino del cercano Brasil que en ese entonces estaba viviendo con la presidencia Bolsonaro (2019-2022) un auge de las ideas neofascistas en amplios estratos de la población. Ideas que el mismo Bolsonaro había transformado en cultura de gobierno y utilizaba ampliamente para sustentar su acción política (Boito Jr., 2021).

El Bolsonarismo se había impuesto en el vecino país con el sostén determinante de las capas medias de la sociedad y un discurso que apuntaba a la lucha contra la corrupción (que gracias al juez Moro y al Lava-Jato se había identificado casi exclusivamente con el Partido dos Trabalhadores - PT de Lula), a favor de la meritocracia (que la izquierda supuestamente había abandonado para favorecer a las minorías étnicas y a los pobres), para la unidad patriótica del pueblo (contra las divisiones «ficticias» entre izquierda y derecha que la izquierda misma quería imponer) y para la salvaguardia de las tradiciones (incluyendo la religión) y de la familia, contra las degeneraciones de la modernidad. Todo eso sin poner de alguna forma en discusión el poder de la alta burguesía, sino mas bien actuando para fortalecer la estructura capitalista del país, mediante la reforma de las pensiones y una reforma laboral que apuntaba a precarizar el trabajo y limitar el poder sindical, garantizando de esta manera el crecimiento de las ganancias del capital a costa del costo del trabajo y de los servicios públicos (Cavalcante, 2020).

Los logros de Bolsonaro que en el 2019-2020 parecía tener en jaque todos sus enemigos (el PT en primer lugar), convencieron a la cúpula cartista y a Cartes mismo, que veían en el proceso brasileño un perfecto ejemplo de concreción de los que eran también objetivos del cartismo en su afán de fortalecer el capitalismo paraguayo, en intentar aplicar las ideas y los discursos que sostenían el bolsonarismo, en Paraguay. Además estos aparecían a los ojos de la cúpula cartista cómo muchos más modernos, y en sintonía con las nuevas tendencias conservadoras y reaccionarias que tanto éxito estaban teniendo tanto al norte (Trump) como al sur (Macri y Piñera), del continente americano.

Será entonces a final de 2020, en pleno auge de la pandemia de covid y de los efectos socioeconómicos altamente negativos que esta estaba produciendo en amplios estratos de la población paraguaya, que el cartismo decidió incluir en sus discursos y prácticas las ideas neofascistas más modernas y que estaban teniendo tan amplia aceptación tanto en Brasil como en una amplia franja de la población latinoamericana. El cartismo así se modernizaba, abandonaba lenguaje y practicas neo-stronistas para volverse seguidor, por lo menos de manera formal y táctica, de conceptos y propuestas neofascistas, mediante las cuales intentar reconquistar el control del Partido Colorado, y por ende, a través de este, del país.

Pero antes de analizar como se construyo esta nueva fase «neofascista» del cartismo, es oportuno detenerse un momento para analizar lo que debe entenderse concretamente con «fascismo».

Conceptualizando el «fascismo»

La palabra «fascismo», procedente del movimiento político surgido en Italia en 1919, en estos cien años de vida se ha instalado como una suerte de categoría analítica que identifica una determinada cultura política altamente conservadora y reaccionaria, con tendencias sustancialmente antidemocráticas y que apunta a gobiernos de corte totalitarios, o por lo menos altamente autoritarios, a pesar de mantener en algunos casos también una apariencia de vida institucional democrática, que resulta de hecho mas formal que sustancial.

Acaba así para ser identificado como fascista, todo proceso político reaccionario y autoritario mas allá de que sus elementos característicos finalmente no se acerquen ni de lejos a la experiencia italiana. Tanto que Umberto Eco señalaría al respecto cómo «la palabra *fascismo* se convirtió en una sinécdoque, en una denominación *pars pro toto* para movimientos totalitarios diferentes» (Eco, [1995] 2018: 32),

Esta identificación genérica de la palabra «fascismo» para indicar todo tipo de régimen reaccionario y autoritario, fue criticada ya por un coetáneo de este: el dirigente comunista italiano Palmiro Togliatti. Este, al respecto, consideraba como no resultara de utilidad alguna designar con «fascismo» a toda forma de reacción, y que también el fascismo, como todo proceso histórico-político, necesitaba de ser analizado en sus especificidades, interpretando las causas de su surgir y los motivos de su subsistir y prosperar, para poder así definir las conductas adecuadas a llevar adelante con el fin de frenar, donde fuera posible, este mismo proceso (Togliatti, [1928] 1970).

Desde esa visión no sorprende que hayan sido en primer lugar justamente los dirigentes del Partido Comunista Italiano, principales rivales políticos del fascismo, los que antes que otros hayan podido desentrañar los elementos que han permitido al fascismo triunfar. Así fue Gramsci ([1926], 1979) quien primero pudo evidenciar como el elemento determinante para el desarrollo del fascismo italiano había sido la presencia masiva en sus filas de la pequeña burguesía (clase media) urbana. Mientras que Togliatti ([1935] 1977), pocos años después, subrayaba como esta masa pequeñoburguesa finalmente había sido utilizada por la burguesía dominante para ser instrumento de gobierno en lugar de la democracia liberal clásica, que por su esencia dejaba demasiados espacios a las fuerzas socialistas y comunistas anticapitalistas, algo que estaba impidiendo el desarrollo del capitalismo italiano. Según el mismo Togliatti el fascismo era de hecho el instrumento indispensable para la burguesía italiana a fin de impulsar aquellas políticas necesarias para el fortalecimiento del capital que garantizaran la máxima

producción industrial, pero sobretodo, los más altos niveles de ganancias posibles.

El economista austriaco Karl Polanyi, un contemporáneo con un posicionamiento académico bastante lejano de la cultura política y económica marxista, coincidía en gran medida con las afirmaciones de Gramsci y Togliatti, señalando como:

«El fascismo se justifica entonces como la salvaguardia de la economía liberal. Tanto los fascistas «intervencionistas» como los liberales están convencidos de que la democracia conduce al socialismo [...] y los socialistas de todos los credos denuncian el ataque fascista a la democracia como una tentativa de salvar por la fuerza el presente sistema económico» (Polanyi, [1935] 2012: 227).

También Polanyi, como Gramsci y Togliatti, interpretaba el fascismo cómo una solución defensiva adoptada por una economía de mercado debilitada por las demandas redistribuidoras de las clases populares (Polo Blanco, 2014) y en ese sentido la intervención fascista, asumía el rol de un *dique de contención*, con el objetivo primario de salvaguardar la economía capitalista de las embestidas democrático-populares (Polanyi, [1933] 2005).

Pero no era por salvaguardar los intereses de la alta burguesía que millones de miembros de la clase media italiana dieron su apoyo incondicional, el fascismo, en realidad fue propio gracias a un discurso opuesto a eso, que lo obtuvo. El fascismo movilizó sobretodo pequeños burgueses golpeados por los efectos de las crisis del mercado que siguieron la primera guerra mundial y los riesgos que estas comportaban para el mantenimiento de su *status* social. El fascismo en este sentido devolvía identidad a ese grupo social dándole la ilusión de volverse protagonista de la política italiana en contra no solamente del proletariado, sino también de la alta burguesía dominante (Mosse, 2004). El fascismo por la pequeña burguesía que lo sostenía era el instrumento necesario para la recuperación de aquellos valores tradicionales de civilización que el mercado estaba borrando (Maucourant, 2006); era la ideología necesaria para dar nuevo vigor a los valores de la tradición infundiéndoles nuevo dinamismo (Stuart Hughes, 1970). Desde esta fusión de intereses (en gran medida en contraste entre sí) de alta y pequeña burguesía, el fascismo se impuso en el espectro político italiano volviéndose finalmente dominante.

Pero todo eso no explica porque la palabra «fascismo» se haya finalmente difuso a nivel mundial como «sinónimo» de acción política reaccionaria, conservadora y antidemocrática. ¿Se debe solamente a una cuestión de prioridad histórica, dado que el fascismo italiano ha sido el primer movimiento de esta índole a llegar al poder? A esta pregunta Umberto Eco

([1995] 2010) contesta negativamente, y al respecto hipotiza que la *fortuna* de la palabra «fascismo» se encuentre sustancialmente en su escasa solidez filosófica, llena de contradicciones, pero que al mismo tiempo resultaba bien ensamblada sobre al base de algunos arquetipos representativos de la cultura conservadora y reaccionaria. En sus palabras:

«El término fascismo se adapta a todo porque es posible eliminar de un régimen fascista uno o más aspectos y siempre podremos reconocerlo como fascista. Qúitenle al fascismo el imperialismo y obtendrán a Franco o a Salazar; quítenle el colonialismo y obtendrán el fascismo balcánico. Añádanle al fascismo italiano un anticapitalismo radical (que nunca fascinó a Mussolini) y obtendrán a Ezra Pound. Añádanle el culto a la mitología celta y el misticismo del Grial (completamente ajeno al fascismo oficial) y obtendrán a uno de los gurús fascistas más respetados: Julius Evola». (Eco, ([1995] 2018: 43)

El Fascismo Eterno

El 25 de abril de 1995, durante un congreso organizado por los departamentos de filología italiana y francesa de la Universidad de Columbia para conmemorar el aniversario de la insurrección general de la Italia del Norte contra el nazismo y la liberación de Europa, Umberto Eco dictó una conferencia titulada «El fascismo eterno». En la misma el autor presentaba su teoría con respecto a la adaptación del termino «fascismo» a la gran mayoría de los movimientos conservadores y reaccionarios de tinte autoritarios que se sucedieron durante el siglo XX.

Eco ([1995] 2018) consideraba que desde los diferentes «fascismos» aparecidos durante el siglo XX se podían recabar una serie de características *típicas*, no siempre coherentes entre sí y en algunos casos hasta en contradicción la una con la otra, pero que permitían identificar un patrón homogéneo que el mismo definió como «ur-fascismo»¹⁴ o «fascismo eterno». Y a pesar de que estas mismas características podrían no presentarse de manera integral en cada movimiento político interpretable como «fascistas», resultaba indudable que todo movimiento político asociable al «fascismo» presentaba con seguridad en su interior una gran cantidad de estas.

Al evaluar, entonces, la última evolución de la filosofía cartista resulta necesario, si no propiamente indispensable a fin de evitar caer en aquella simplificación señalada por Togliatti ([1928] 1970) que de nada serviría en el proceso de análisis y definición de esta, verificar si efectivamente algunas de las 14 características *típicas* individualizadas por Eco ([1995] 2018:

14 Umberto Eco utiliza el prefijo de origen alemán «ur-» en el sentido de fascismo «primigenio», «primitivo», «genuino» u «original».

44-60) se aplican a esta nueva realidad. De esta manera será posible corroborar si efectivamente en la actualidad el cartismo ha tenido una concreta y efectiva transición hacia discursos y prácticas claramente neofascistas; pero también si esta ha determinado una profunda modificación cultural y política interna, o solamente se ha tratado de un proceso de mimetización táctica, necesario para superar exitosamente los desafíos electorales.

Al respecto concentraremos nuestra atención específicamente sobre 7 de esas características *típicas*, precisamente la 1, 2, 5, 6, 7, 10 y 12, las cuales resumimos detalladamente a continuación.

1. El «ur-fascismo» expresa el culto a la tradición.
2. El tradicionalismo implica el rechazo de la modernidad.
5. El ur-fascismo crece y busca el consenso explotando y exacerbando el natural miedo a la diferencia, por ende es racista por definición.
6. El ur-fascismo surge de la frustración individual o social. Por eso se dirige principalmente hacia las clases medias frustradas, desazonadas por alguna crisis económica o asustada por la presión de los grupos sociales subordinados.
7. El ur-fascismo se sustenta sobre el nacionalismo, y el mayor privilegio para sus fieles es haber nacido en su país. Un país lleno de enemigos externos. Por eso a la raíz de la psicología ur-fascista está la obsesión por el complot, posiblemente internacional.
10. El ur-fascismo predica un «elitismo popular». Cada ciudadano pertenece al mejor pueblo del mundo, los miembros del partido son los ciudadanos mejores, cada ciudadano puede (o debería) convertirse en miembro del partido.
12. El ur-fascista proyecta su voluntad de poder en el machismo, que implica desdén hacia las mujeres y una condena intolerante de las costumbres sexuales no conformistas, en primer lugar de la homosexualidad.

El Cartismo evoluciona: ¿hacia el fascismo?

Ha sido durante los meses de noviembre y diciembre de 2020 que el cartismo ha empezado su proceso de acercamiento a las ideas y a las prácticas neofascistas, que tanto éxito estaban teniendo en América Latina y sobre todo en el Brasil de Bolsonaro. El medio elegido fue una serie de intervenciones y discursos que Cartes, y algunos de los principales dirigentes del cartismo, estuvieron realizando públicamente.

Las declaraciones efectuadas en ese entonces no parecerían dejar lugar a dudas hacia donde el cartismo se estaba dirigiendo. El movimiento (Cáceres Amarilla, 2020, 3 diciembre) se presentaba como la única fuerza política dispuesta a defender los valores religiosos y la familia «tradicional» (características 1 y 2 del ur-fascismo) y se comprometía a luchar sin reparo contra la izquierda y sus aliados del exterior que estaban impulsando una conspiración para destruir los valores paraguayos tradicionales (característica 7 del ur-fascismo). También llegaba a autodefinirse como la «reserva moral del país» (Boccia Paz, 2020, 5 diciembre), concretamente se presentaba a si mismo como la única fuerza política que podía salvarlo de sus enemigos (característica 10 del ur-fascismo)

El cartismo entonces se proponía como «barrera» antes todas aquellas ideologías foráneas, ajenas a la cultura tradicional del Paraguay, que querían imponer su discurso anti-familia en el país (*Cartes en defensa de la familia*, 2020, 9 diciembre). Contra quienes buscaban impulsar el aborto, querían disociar la sexualidad del sexo biológico, buscaban quitar la patria potestad a los padres sobre sus hijos, y finalmente actuaban contra los intereses y los valores de la patria (*En la ANR formulan fuerte llamado a sostener valores de vida y familia*, 2020, 10 diciembre).

Ese «enemigo» venía identificado claramente en las organizaciones LGTBI, culpables de querer meter con los hijos de las familias paraguayas, (*Cartes predicó sobre la familia en conferencia evangélica*, 2020, 10 diciembre), y de actuar instigadas por organismos internacionales como la Unión Europea o la ONU (*Horacio Cartes: «No nos quitarán el sueño de defender a la familia»*, 2020, 9 diciembre) cuyos único objetivo era promover la «degeneración sexual», imponer ideologías foráneas como aquella de «genero», y sustancialmente intentar destruir la «cultura guaraní» (característica 12 y nuevamente 7 del ur-fascismo)

Todo eso venía predicado con la intención de incidir en estratos sociales de clase media y popular fuertemente golpeados, tanto económicamente como socialmente, por los efectos que la pandemia de covid produjo. Buscando proporcionarles un enemigo sobre el cual descargar sus frustraciones e individualizándolo en la comunidad gay y en los organismos internacionales sus «aliados», que buscaban cambiar Paraguay imponiendo prácticas contrarias a su tradición. Sobre esta base que exacerba el odio contra los que no comulgan con la «normalidad», el cartismo se proponía como el defensor de la patria, de las tradiciones, de la vida, de la familia y de las costumbres propiamente paraguayas (característica 5 y 6 del ur-fascismo).

Si a finales de 2020 el cartismo ponía en el debate público los elementos discursivos que de allí en adelante tendrían que guiar su accionar político,

eso no significaba que se limitaría a una actitud exclusivamente retórica. Al contrario, la idea era trasladar el discurso a la acción concreta, de manera a incidir en la política del gobierno no solamente desde un ámbito parlamentario, donde ya tenía una importante presencia, sino también desde las calles. De esta manera conseguiría un doble resultado: por un lado debilitar la presidencia Abdo, restando fuerza a los neo-traditionalistas en las elecciones internas de la ANR para la carrera presidencial de 2023; y por el otro cerrar las filas del activismo cartista con el objetivo de volver a asumir, desde las calles, una posición dominante dentro del Partido Colorado, y a través de este, también en el país.

La ocasión para poner en práctica este propósito surgirá concretamente en la segunda mitad del año 2022, en el marco de la lucha para bloquear el Plan para la «Transformación educativa» que buscaba implementar el Ministerio de Educación.

El debate para la «Trasformación educativa» empezado en 2018 para evaluar los resultados de la Reforma educativa del 1994, se estuvo arrastrando sin llegar a ningún resultado durante casi todo el periodo de la presidencia Abdo, hasta finalmente transformarse en una propuesta concreta solamente durante el 2022, gracias al trabajo del entonces Ministro de Educación Nicolás Zárate. Sin embargo la propuesta resultó enseguida blanco de los ataques de los grupos provida y profamilia que denunciaban como 3 ejes transversales del mismo: enfoque de derechos, inclusión e interculturalidad, eran en realidad instrumentos para difundir la «ideología de género» en la escuela paraguaya (*La transformación educativa y el fantasma de la «ideología de género»*, 2022, 21 diciembre).

A pesar de la absurdidad y del valor totalmente acientífico de la denuncia, la campaña contra el Plan para la Transformación educativa se volvió rápidamente viral, involucrando activistas políticos, autoridades locales, organizaciones provida y profamilia, y gracias a ellos, grandes masas de la población. A partir de las primeras manifestaciones en Ciudad del Este, donde estos sectores marcharon pidiendo la supresión del Plan detrás de carteles que rezaban «No a la ideología de género», «Los niños no se tocan», «La patria potestad es de los padres», «Cuidemos el diseño original de la familia», «No al terrorismo LGBT en el Gobierno Paraguayo», (*Rechazaron proyecto del MEC porque «viola el derecho del niño»*, 2022, 28 septiembre); se pasó rápidamente a la organización de grandes marchas en todos el país. Así que el 20 de octubre, miles de personas se congregaron en Asunción marchando hasta el Congreso; denunciando como la Transformación educativa significaba «educación homosexual», y que el Ministerio de Educación quería imponer la «ideología de género» a la

juventud paraguaya (*Multitudinaria marcha contra transformación educativa*, 2022, 20 octubre).

A pesar de que este movimiento quiso presentarse como la acción espontánea y autoorganizada de padres conservadores, la mano del cartismo en el desarrollo de toda la campaña se hizo enseguida evidente. Trabajadores de la municipalidad de Asunción (que tenía intendente cartista) fueron arreados masivamente a la marcha del 20 de octubre (*Municipalidad de Asunción arrea a funcionarios a la marcha contra la transformación educativa*, 2022, 20 octubre), mientras que los trabajadores de TABESA (empresa tabacalera de Cartes) fueron «invitados» a participar de esta por su propia Oficina de personal, que además garantizó que eso no habría significado detracción alguna de su salario (*Tabesa libera a sus empleados para ir a la marcha contra la transformación educativa*, 2022, 20 octubre). El involucramiento cartista era tan patente que el mismo Ministro de Educación llegó en denunciarlo a la prensa (*Marcha contra transformación educativa: Cartes está detrás, asegura ministro del MEC*, 2022, 20 octubre). La marcha, en los días siguientes, se repetirá en varios puntos del país, volviéndose nuevamente a realizar en Asunción el 22 de noviembre de ese mismo año (*Padres «provida» y «profamilia» vuelven a marchar contra el plan de transformación educativa*, 2022, 22 noviembre).

Además que en las calles, la acción cartista se estuvo desarrollando también en el parlamento, donde (en coherencia con la característica 7 del ur-fascismo), hizo propia la acusación de los manifestantes hacia la Unión Europea de estar detrás de la actuación de ese Plan y de intentar imponer la «ideología de género» en la educación paraguaya. Para eso proponía la aprobación en la Cámara de Diputados de un proyecto de ley que revocaba el Convenio de cooperación entre la Unión Europea y Paraguay que proporcionaba al país una donación de 38 millones de euro para fortalecer la educación paraguaya, algo que finalmente el 30 de noviembre se consiguió¹⁵ (*Diputados aprueba rechazo a donación de UE y pone en vilo fondos para alimentos y kits educativos*, 2022, 30 noviembre).

La situación se estaba volviendo así complicada para la presidencia Abdo que este último tuvo que salir públicamente a reiterar que su gobierno siempre había sido provida y profamilia y que nunca incluiría la «ideolo-

¹⁵ Cabe señalar que a pesar de las acusaciones de los manifestantes y del cartismo que le daba voz en el parlamento, y que señalaban como estos fondos iban a ser utilizados para financiar la Transformación educativa y por ende para instalar la «ideología de género» en la educación paraguaya, en realidad no tenían ninguna conexión con esta. Se trataba de una donación de libre disponibilidad proporcionada al Estado paraguayo y que tenía como única obligación la de ser utilizada en el marco del sistema educativo, y de hecho se estaba utilizando para financiar el kit y el almuerzo escolar.

gía de género» en la educación paraguaya (*Mario Abdo reitera que lamenta la manipulación política en educación*, 2022, 23 noviembre). A continuación el Ministerio de Educación tuvo que declarar públicamente que modificaría los ejes criticados (enfoque de derechos, inclusión e interculturalidad) con otros más adheridos a la «tradición» y a la «cultura» paraguaya, a saber: valores y familias, patriotismo y cultura, enfoque comunicativo y tecnológico (*Transformación educativa: MEC reemplaza ejes transversales tras protestas de grupos «profamilia»*, 2022, 5 diciembre). Por último la Cámara de Senadores logró suspender el tratamiento de la ley aprobada en la Cámara de Diputados para la abrogación del Convenio con la UE, dejando su estudio suspendido *sine die*, o por lo menos hasta después de las elecciones del 30 de abril de 2023 (*Senado evita tratar derogación del convenio con Unión Europea*, 2022, 13 diciembre)¹⁶.

Sin embargo, ya era tarde. El cartismo estaba listo para cosechar los resultados que su adhesión a la filosofía neofascista estaba por proporcionarles, lo que ocurrió justo el siguiente domingo 18 de diciembre, durante las elecciones internas de la ANR - Partido Colorado. En estas, la candidatura presidencial de Santiago Peña (cartismo) se impuso con el 51,6% de los votos al candidato neo-tradicionalista Arnoldo Wiens que solo obtuvo el 43,4% de los votos (TEP-ANR, 2023a), mientras que para la Presidencia del Partido Colorado, la candidatura de Horacio Cartes se impuso con un redondo y sin apelación 50,6% de los votos contra el 38,2% obtenido por la candidatura de Mario Abdo (TEP-ANR, 2023b). De esa manera el nuevo cartismo neofascista, ganador de las internas, quedaba incuestionablemente como el dueño absoluto e indiscutible del Partido Colorado.

Cartismo nuevamente en el poder (2023-...) ¿con qué ideología?

La victoria electoral del cartismo en las elecciones internas de la ANR - Partido Colorado será solamente el paso previo, aunque claramente indispensable, para hacerse finalmente con la victoria en las elecciones generales del 30 de abril de 2023. En estas Santiago Peña, ahora como candidato oficial del Partido Colorado obtenía, con el 42,7% de los votos, un amplio triunfo contra el principal candidato de la oposición, Efraín Alegre de la Concertación Nacional para un nuevo Paraguay, que solo pudo obtener el 27,5% de los votos, y contra el candidato outsider Paraguayo Cubas, que llegaba a cosechar, sorpresivamente, el 22,9% del

¹⁶ En efecto la propuesta de ley fue finalmente discutida en el Senado el 11 de mayo 2023, diez días después de las elecciones generales, y como era previsible fue rechazada por el Senado (*Tras elecciones, Senado rechaza proyecto para derogar acuerdo con la Unión Europea*, 2023, 11 mayo).

total de los votos emitidos. En este contexto la ANR - Partido Colorado, por primera vez desde 1998, también llegaba a obtener mayoría absoluta en ambas cámaras del Congreso; consiguiendo 23 senadores de 45, y 48 diputados de 80 (TSJE, 2023)¹⁷.

Pero el cartismo que obtuvo estos inmejorables resultados electorales ¿era efectivamente el mismo cartismo que ganó pocos meses antes las elecciones internas? ¿O ya había cambiado nuevamente, realizado una vez más su proceso táctico de mutación permanente en búsqueda del único resultado que vale, es decir, la victoria electoral y la conquista del poder?

Una primera respuesta a estas preguntas podría darla el resumen de las principales propuestas electorales de Santiago Peña, presentadas pocos días antes de las elecciones, por el principal diario del país: ABC Color. A saber: Guarderías gratuitas para las mujeres madres para darles la posibilidad de trabajar o estudiar; Combate a las adicciones, incluyendo educación, rehabilitación, reinserción y persecución a los focos de venta; Fortalecimiento del programa Tekoporã (Mbareté) dirigido a la población en situación de vulnerabilidad, incrementando el subsidio del 25% e incluyendo un bono de pasajes para llevar los hijos a la escuela o salir a buscar trabajo; Tu propia casa, un programa para ayudar a las familias a adquirir su casa propia a través de diferentes sistemas: préstamos flexibles y viviendas sociales; Devolución de la competitividad a Petropar, para ofrecer mejores precios para la movilidad y evitar que los precios de los productos se disparen; Creación de 500.000 nuevos empleos para levantar la economía (*Elecciones 2023: ¿Cuáles son las propuestas de Santiago Peña?*, 2023, 28 abril). Propuestas estas que serían de esperarse más como parte de un proyecto liberal-progresista, que como banderas de un proyecto que aparentemente debería ser neofascista. ¿Y la defensa de los valores religiosos, de la tradición y de la familia? ¿Y la lucha frontal contra quienes buscan imponer la cultura LGTBI y la ideología de género promoviendo la «degeneración sexual» en el país? ¿Y el contraste directo contra todos organismos internacionales que pretenden imponer ideologías foráneas y destruir los valores de la patria y la familia paraguaya, en primer lugar, la Unión Europea y la ONU? En pocas palabras: ¿Dónde están los llamados patrióticos, los lemas

¹⁷ Cabe señalar al respecto que la división interna al Partido Colorado, que se había evidenciado en las elecciones internas, se ha repetido nuevamente en las generales, tanto que de los 23 senadores 12 responden a los neo-traditionalistas de Fuerza Colorado y 11 a los cartistas de Honor Colorado, mientras que de los 48 diputados, 22 responden a los neo-traditionalistas de Fuerza Colorado y 26 a los cartistas de Honor Colorado (*Fuerza Republicana también iría dividida a la Cámara Alta*, 2023, 14 mayo). A pesar de eso el cartismo, fuerte en su disciplina interna, ha conseguido imponer su liderazgo consiguiendo tanto la presidencia de la Cámara de Diputados con Raúl Latorre, como aquella del Senado con Silvio Ovelar (*Así quedó integrado el Congreso para el periodo 2023-2028*, 2023, 1 julio).

esenciales de toda buena propuesta neofascista que apunte a reordenar la sociedad detrás de los valores tradicionales? En algún lugar seguramente estarán, pero no en la campaña electoral del cartismo, que recién ganadas las candidaturas en las elecciones internas, se deshizo de estos temas para desarrollar un discurso menos conflictivo y más apacible, más abierto a los sectores no tradicionales y conservadores de la sociedad, en búsqueda de reagrupar todo el voto colorado bajo sus banderas, y posiblemente también conseguir algún voto procedente del sector independiente¹⁸.

Pero sobre todo un programa electoral más atado a los objetivos principales del cartismo, que son los mismos de siempre; aquellos del 2013, del Gobierno Cartes y del Nuevo Rumbo, a saber: la reorganización de la economía y de la sociedad paraguaya en sentido neoliberal, en función de establecer un nuevo orden económico en el país, fortaleciendo y transformando el capitalismo nacional, haciéndolo más fuerte y transnacionalizándolo, de manera a integrarlo mayormente con el mercado mundial.

Una nueva realidad del cartismo que se aclara aún más después de que, acabado el proceso electoral y logrado el resultado esperado, el mismo empieza a definir qué dirección política dará al Gobierno del país. Es en ese momento que el cartismo demuestra toda su independencia de las organizaciones provida y profamilia, que había apoyado a finales de 2022, y gracias a las cuales había podido ganar las elecciones internas del Partido Colorado. Y lo hace de manera hasta «descarada» al nombrar como Ministro y Viceministro de Educación respectivamente a Luis Ramírez y Federico Mora (*Luis Ramírez elegido como ministro de educación de Santi Peña*, 2023, 5 julio), justo poco días después que, con una carta abierta publicada en la prensa, las organizaciones provida y profamilia, citando esos mismos nombres, les habían «solicitado expresamente» a Peña de que no formaran parte de su gobierno, en cuanto defensores de la aplicación de la «ideología de género» en el país (*Organizaciones «profamilia» vetan a ONGs progresistas del próximo gabinete*, 2023, 26 junio). Una manifestación pública clara, y hasta contundente, del hecho que los intereses del Gobierno son otros y no coinciden, si no parcialmente, con aquellos de estas organizaciones.

Los objetivos del cartismo en el Gobierno, como ya señalamos, son más económicos y sociales, más atados al desarrollo productivo del país y menos interesados en cualquier tipo de conflicto ideológico (tampoco en la defensa de los valores neofascistas). Como se evidencia en las visitas que Santiago Peña, hasta antes de ser investido formalmente a la presidencia,

¹⁸ En Paraguay se definen como «independientes» todos aquellos electores (el 25% del total) que no están afiliados ni al Partido Colorado-ANR ni al Partido Liberal Radical Auténtico-PLRA, que conjuntamente afilian al 75% del electorado.

realiza en el Brasil del presidente Lula (socialista y gran enemigo del neofascista Bolsonaro) para reforzar las relaciones diplomáticas y económicas entre los dos países, en búsqueda de una mejor integración y de mayores inversiones de ese país en Paraguay (*Peña en Brasil: «Atraer más inversiones al Paraguay es clave»*, 2023, 26 julio). Y como de hecho aparece perfectamente claro en la entrevista realizada en esos mismos días al presidente de la Administración Nacional de Electricidad – ANDE, Félix Sosa, donde el mismo señala como objetivo primario del nuevo Gobierno «la industrialización a través del fortalecimiento de la Ande (...) para convertir [Paraguay] en una nación industrializada, que genera empleo y utiliza de manera eficiente su rica fuente de energía» (Oteiza, 2023, 28 julio).

Ni neofascismo ni tradicionalismo entonces, en el programa de Santiago Peña presidente «cartista» del Paraguay 2023-2028, sino más bien un claro y simple proyecto neoliberal para el país; que mira al desarrollo económico, al progreso industrial y al fortalecimiento del capital nacional, dejando todo posible interés en los valores tradicionales de la familia y de la patria en segundo plano, buenos quizás para ser rescatados nuevamente en caso que las necesidades tácticas de la política lo dispongan.

El futuro del neofascismo en Paraguay

Independientemente de lo que pensaban millones de hombres y mujeres que lo sostuvieron durante las dos guerras mundiales, el fascismo, según la opinión de los marxistas Gramsci y Togliatti y del liberal-progresista Polanyi, era en primer lugar un instrumento cuya función principal consistía en salvaguardar y sostener, en los países donde se instaló, el desarrollo de la economía capitalista de mercado. En ese sentido no sorprende que la cúpula cartista, también inspirada por la exitosa experiencia bolsonarista en Brasil, haya decidido en 2020 aplicar la filosofía neofascista a su proyecto político, en cuanto coherente con lo que era su objetivo principal, es decir: lograr la instalación de un nuevo orden económico en el país.

Sin embargo, como pudimos ver, la ideología neofascista para el cartismo ha resultado ser sustancialmente una herramienta instrumental para lograr el único objetivo que les importaba: volver a tener el control de Partido Colorado, y trámite este y su posición hegemónica en el sistema político paraguayo, volver a asumir el Gobierno del país. Conseguido lo cual, los ideales neofascistas parecen haber ido al depósito de las cosas innecesarias, aunque quizás útiles para el futuro.

Este uso instrumental que el cartismo hizo del neofascismo, no obstante, no debe hacernos desestimar el peligro social que la difusión que tuvieron

sus ideales y valores en los últimos dos años en el país puede haber significado para la estructura sociocultural de la sociedad paraguaya. Es indudable que ciertas ideas tradicionales y conservadoras estén presentes en el substrato cultural del cartismo, a pesar del uso instrumental que hicieron de ellas. También está claro que el trabajo que se hizo de penetración de estas ideas en la sociedad paraguaya en la segunda parte de 2022 hizo mella en importantes sectores sociales que buscaban nuevas certezas frente a los daños socioeconómicos producidos por la pandemia del covid. Tampoco hay que olvidar el muy buen resultado electoral cosechado por Paraguay Cubas que, a pesar de no ser asociable de manera directa con el neofascismo, en el conjunto muy confuso y heterogéneo de sus propuestas y promesas presentadas en campaña electoral también se destacaban algunas ideas asociables al fascismo. Situaciones estas señaladas que no pueden ser minimizadas ni olvidadas simplemente como si fueran un subproducto de la campaña electoral; en cuanto han influido decididamente en la manera de pensar, e interpretar la realidad social en la cual se desenvuelven, de decenas de miles de personas de diferentes estratos sociales. Estas, por primera vez, han empezado a apropiarse de ideas y conceptos que antes ni estaban en su horizonte cultural, pero que ahora han acabado por ser parte integrante de su forma de pensar y relacionarse con el resto de la sociedad. De esta manera hay que asumir que las ideas neofascistas han empezado a difundirse concretamente en la sociedad paraguaya, produciendo efectos cada vez más duraderos en importantes estratos de estas y que, aunque estos quizás no resultan ser todavía mayoritarios en el país, al mismo tiempo tampoco son muy reducidos, y no deben ser, por eso, subestimados.

En este sentido hay que asumir que finalmente las ideas neofascistas, o parte de ellas, han acabado impregnando una parte del conjunto de la colectividad, sus relaciones sociales y culturales, la manera misma de entender la convivialidad. Llegando de esta manera a incidir directamente en los comportamientos interpersonales, y acabando finalmente con alimentar en muchas personas el odio y la represión contra todo lo que es visto como «diferente», «innatural», «foráneo», o que en general no comulgue con el concepto tradicional de lo que debe entenderse como «paraguayo». Una condición claramente no deseable, pero que podría difundirse rápidamente si las ideas neofascistas continúan desarrollándose sin impedimento alguno en el país. Sobre todo, porque podrían impulsar una visión antidemocrática de la política que apunte a la instalación de gobiernos de corte autoritario, aparentemente democráticos, pero sustancialmente sometidos a un poder fáctico. Una situación esta que podría hasta despertar el interés de ciertas fuerzas políticas (hasta del mismo cartismo) que, frente a la falta de resultados concretos de sus políticas, y a la difusión de estas ideas

en el país, podrían apuntar a transformarlos en valores colectivos, para así utilizarlos para hacerse de manera definitiva, y sin competencia alguna, con el poder.

Conclusiones: ¿Cartismo Eterno?

A pesar de cuál pueda ser el futuro de las ideas neofascistas en Paraguay, en el presente lo que actualmente tenemos es un Cartismo que después de 5 años vuelve al poder, y lo hace de una manera contundente, derrotando ampliamente a la oposición y conquistando la mayoría absoluta en ambas cámaras del parlamento.

Al momento de poner un título a este artículo nos hemos decidido por una frase (*cartismo eterno*) que a pesar de ser un juego retórico que parafrasea el título de la conferencia de 1995 de Umberto Eco: «Fascismo eterno», busca impulsar también una reflexión sobre un tema bastante relevante. Es decir, cómo el cartismo, después de más de 10 años de vida, de haber realizado varios giros políticos e ideológicos, de haber logrado victorias y sufrido derrotas, en ningún momento vio por eso afectada su presencia e incidencia en la sociedad y en el debate político nacional, quedándose permanentemente como uno de sus protagonistas.

El cartismo ha sobrevivido a la tentativa de Abdo y de los neo-traditionalistas de destruirlo como movimiento político interno a la ANR (*El cartismo tiene que yerar*, 2018, 8 noviembre); a los ataques de la Comisión Bicameral de Investigación del Congreso (CBI) que liderada por el senador izquierdista Jorge Querey del Frente Guazú, ha acusado a su líder, Horacio Cartes, de ser el jefe de una extensa red de tráfico de cigarrillos y lavado de dinero (*Horacio Cartes es jefe del tráfico de cigarrillos y presunto lavado para la CBI*, 2022, 19 Octubre); hasta a las acusaciones del gobierno de los Estados Unidos, que en primer lugar ha declarado a Horacio Cartes como «significativamente corrupto» y después lo ha sancionado económicamente obligándolo a deshacerse en pocos meses de su conglomerado de empresas, el Grupo Cartes, fraccionándolo y entregándolo a hijos/as y hermano/as a fin de evitar que las empresas que lo componían fueran afectadas negativamente por esta decisión (*Culmina la reestructuración de empresas del Grupo Cartes*, 2023, 25 marzo).

Y a pesar de todo esto no solamente ha resistido y prevalecido en las últimas elecciones, sino que lo ha hecho debilitando, de manera en algunos casos definitiva, a todos sus «enemigos». Ha vuelto a tomar el control del Partido Colorado, y está rápidamente desmoronando aquel mismo neo-traditionalismo que nada pudo contra él cuando gobernaba y que en pocas

semanas está desagregándose rápidamente (*Bernardino Caballero, la tercera bancada de la ANR en el Senado*, 2023, 20 junio; *Desaparece Fuerza Republicana y surge bancada independiente en el Senado*, 2023, 1 junio). Ha visto prácticamente desaparecer del Congreso al Frente Guazú, que a pesar de los ataques permanentes a la figura de Cartes a través de la CBI no solo no pudo capitalizar esta acción en votos, sino que finalmente en las elecciones perdió el 80% de los que ya tenían (*Elecciones 2023 marcan la debacle de la izquierda y fin de la era Lugo*, 2023, 1 mayo). Ha obligado a la Embajada de Estados Unidos a asumir su triunfo electoral, y a comprender que se quiere luchar exitosamente en Paraguay contra los temas que más le preocupan: lavado de dinero, crimen organizado, tráfico internacional de droga, y evitar que el país se vuelva un santuario de organizaciones mafiosas transnacionales, tendrá que colaborar de manera proactiva con el gobierno de Santiago Peña y, por ende, con el cartismo (*Embajador de Estados Unidos se reúne con Santiago Peña*, 2023, 17 julio).

Estos datos, indudablemente incontestables, nos convocan entonces a elaborar algunas fundamentales preguntas al respecto, a saber: ¿Tenemos que asumir que hoy en día el cartismo ya no es un movimiento transitorio como muchos otros hubo en la ANR - Partido Colorado en estos últimos treinta años de democracia, sino más bien debe ser interpretado como un proyecto que ha acabado para instalarse de manera permanente en su interior? Y debido a eso ¿Es posible teorizar que el cartismo está ya hoy en día en condición de sobrevivir a la posible caída o defunción de su fundador, y a pesar de posibles futuras derrotas electorales, eternizarse como actor protagónico de la vida partidaria, y por ende del debate político paraguayo? Preguntas que difícilmente pueden obtener una respuesta unívoca hoy, pero que nos ayudarán seguramente a interpretar la evolución de la política paraguaya en los próximos años.

Bibliografía

- Boito Jr., A. (2020). Por que caracterizar o Bolsonarismo como neofascismo. *Crítica Marxista*, n.50, p.111-119.
- Cavalcante S. (2020) Classe média e ameaça neofascista no Brasil de Bolsonaro. *Crítica Marxista*, n.50, pp.121-130.
- Eco, U. ([1995] 2018). *Contra el fascismo*. Barcelona: Editorial Lumen
- Gramsci, A. ([1926] 1979). El fascismo y su política. En *Sobre el fascismo*. pp. 199-203. Ciudad de México: Ediciones Era.
- Lachi, M. & Rojas Scheffer, R. (2015). Interpretando al nuevo rumbo: Elementos para evaluar el proceso de reestructuración del modelo socioeconómico paraguayo impulsado por el Gobierno de Horacio Cartes. *Novapolis* n. 9, p. 77-107, Asunción: CEEP Germinal- CERI- Arandurá Editorial.

Lachi, M. (2018). Las penas del joven Horacio: De la crisis del Nuevo Rumbo y de cómo sobrevivir a las múltiples derrotas. *Novapolis* n. 13, p. 67-92. Asunción: CEEP Germinal- CERL- Arandurá Editorial.

Maucourant, J. (2006). *Descubrir a Polanyi*. Barcelona: Bellaterra.

Mosse G. (2005). *La nacionalización de las masas: simbolismo político y movimientos de masas en Alemania desde las Guerra Napoleónicas al Tercer Reich*. Madrid: Marcial Pons Historia.

Nercesian, I. (2020). *Presidentes empresarios y estados capturados. América Latina en el siglo XXI*. Buenos Aires: Teseo.

Polanyi, K. ([1933] 2005). Die geistigen Voraussetzungen des Faschismus, pp. 216-221, en *Chronik der großen Transformation. Band 3*, editado por Michele Cangiani y Claus Thomasberger. Marburg: Metropolis.

Polanyi, K. ([1935] 2012). La esencia del fascismo, pp. 203-229, en Lavilla, J L.; Mendell, M.; Polanyi Levitt, K.: Coraggio J.L. (editores) *Textos escogidos*. Buenos Aires: Clasco y Universidad Nacional de General Sarmiento.

Polo Blanco, J. (2014) Capitalismo, fascismo y democracia en la obra de Karl Polanyi. Una encrucijada todavía viva. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales* || no7, 2014, pp. 133-152

Quevedo, C. (2015). La construcción del (des)orden neoliberal, en Carbone R. & Soler L. (eds.) *Des-Cartes, estampas de las derechas en Paraguay*, pp. 45-56. Buenos Aires: Punto de Encuentro.

Ruiz Encina, Carlos E. (2013) *Conflicto social en el neoliberalismo avanzado: análisis de clase de la revuelta estudiantil en Chile*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Stuart Hughes, H. (1970) La natura del sistema fascista, en De Felice, Renzo, *Il fascismo. La interpretazione dei contemporanei e degli storici*, pp. 680-688. Bari: Editori laterza.

Togliatti P. ([1928] 1970). A proposito del fascismo, en De Felice, Renzo, *Il fascismo. La interpretazione dei contemporanei e degli storici*, pp. 106-127. Bari: Editori laterza.

Togliatti, P. ([1935] 1977). *Lecciones sobre el fascismo*. Ciudad de México: Ediciones de Cultura Popular.

Tribunal Electoral Partidario de la ANR (2018). Resolución n° 15, del 15 de enero de 2018. Recuperado en: <http://www.anr.org.py/documentos/resultados2017/PRESIDENTE-Y-VICE-PRESIDENTE.pdf>

Tribunal Electoral Partidario de la ANR (2023a). Resolución n° 1, del 10 de enero de 2023. Recuperado en https://www.anr.org.py/tepweb/assets/resultados-finales-elecciones18122022/01-Nacionales/01-Pte-Vice_Rca.pdf

Tribunal Electoral Partidario de la ANR (2023b). Resolución n° 21, del 10 de enero de 2023. Recuperado en <https://www.anr.org.py/tepweb/assets/resultados-finales-elecciones18122022/01-Nacionales/03-Pte-junta.pdf>

Tribunal Superior de Justicia Electoral - TSJE (2023). Acuerdo y Sentencia N° 15 del 24 de mayo de 2023. Recuperado en <https://tsje.gov.py/descarga.php?id=acuerdo-y-sentencia-15-2023.pdf>

Publicaciones en diarios

-Así quedó integrado el Congreso para el periodo 2023-2028 (2023, 1 julio). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.py/politica/2023/07/01/asi-queda-integrado-el-congreso-para-el-periodo-2023-2028/>

-Bernardino Caballero, la tercera bancada de la ANR en el Senado (2023, 20 junio), *Diario Hoy*. Recuperado de <https://www.hoy.com.py/politica/bernardino-caballero-la-tercera-bancada-de-la-anr-en-el-senado>

-Boccia Paz, A. (2020, 5 diciembre). La infiltración zurda en la ANR. *Última Hora*. Recuperado de <https://www.ultimahora.com/la-infiltracion-zurda-la-anr-n2917175.html>

-Cáceres Amarilla, M. (2020, 3 diciembre) Cartes, Patria, Hogar. *ABC Color*. Recuperado en <https://www.abc.com.py/opinion/2020/12/03/cartes-patria-hogar/>

-Cartes echa a De Vargas y Peña se afilia para seguir al frente de Hacienda (2016, 30 octubre). *Última Hora*. Recuperado de <http://www.ultimahora.com/cartes-echa-vargas-y-pena-se-afilia-seguir-al-frente-hacienda-n1035627.html>

-Cartes en defensa de la familia: «Somos mejores y no nos van a derrotar» (2020, 9 diciembre). *ADN Digital*. Recuperado en <https://www.adndigital.com.py/cartes-en-defensa-de-la-familia-somos-mejores-y-no-nos-van-a-derrotar/>

-Cartes es declarado por EEUU significativamente corrupto (2022, 23 julio). *Última Hora*. Recuperado en <https://www.ultimahora.com/cartes-es-declarado-eeuu-significativamente-corrup-to-n3013935.html>

-Cartes: Peña será el Presidente (2017, 10 septiembre). *ABC Color*. Recuperado en <http://www.abc.com.py/nacionales/pena-sera-el-presidente-auguro-cartes-1630672.html>

-Cartes predicó sobre la familia en conferencia evangélica (2020, 10 diciembre). *Última Hora*. Recuperado en <https://www.ultimahora.com/cartes-predico-la-familia-conferencia-evangelica-n2917819.html>

-Cartes renuncia a ser reelecto en el 2018 (2017, 17 abril). *Última Hora*. Recuperado en: <http://www.ultimahora.com/cartes-renuncia-ser-reelecto-el-2018-n1078749.html>

-Colorados se unen para evitar juicio político a Mario Abdo y a Hugo Velásquez (2019, 5 Agosto). *Última Hora*. Recuperado en <https://www.ultimahora.com/colorados-se-unen-evitar-juicio-politico-mario-abdo-y-hugo-velazquez-n2836134.html>

-Convención, colorada aprueba la reelección (2016, 28 octubre). *ABC Color*. Recuperado de <http://www.abc.com.py/nacionales/convencion-colorada-aprueba-la-reeleccion-1532724.html>

-Culmina la reestructuración de empresas del Grupo Cartes (2023, 25 marzo). *La Nación*. Recuperado en https://www.lanacion.com.py/politica_edicion_impresa/2023/03/25/culmina-la-reestructuracion-de-empresas-del-grupo-cartes/

-Desaparece Fuerza Republicana y surge bancada independiente en el Senado (2023, 1 junio). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.py/politica/2023/06/01/desaparece-fuerza-republicana-y-surge-bancada-independiente-en-el-senado/>

-Diputados aprueba rechazo a donación de UE y pone en vilo fondos para alimentos y kits educativos (2022, 30 noviembre). *ABC Color*. Recuperado en <https://www.abc.com.py/nacionales/diputados-aprueba-rechazo-a-donacion-de-ue-y-pone-en-vilo-fondos-para-alimentos-y-kits-educativos-n2836134.html>

com.py/nacionales/2022/11/30/diputados-aprueba-rechazo-a-donacion-de-ue-y-pone-en-vilo-fondos-para-alimentos-y-kits-educativos/

-E'A: Cartes reivindica «orden y progreso» de la dictadura (2013, 4 abril). *GloboPort*. Recuperado de <http://www.globoport.hu/55151/ea-cartes-reivindica-orden-y-progreso-de-la-dictadura/>

-El candidato que nunca votó (2012, 09 diciembre). *Paraguay.com*. Recuperado de <https://www.paraguay.com/nacionales/horacio-cartes-el-candidato-que-nunca-voto-89500>

-«El cartismo tiene que yerar» (2018, 8 noviembre). *Radio La Unión*. Recuperado en: <https://www.launion.com.py/el-cartismo-tiene-que-yerar-mario-abdo-benitez-volvio-a-paraguay-y-tiroteo-contra-cartes-99035.html>

-Elecciones 2023: ¿Cuáles son las propuestas de Santiago Peña? (2023, 28 abril). *ABC Color*, Disponible en <https://www.abc.com.py/politica/2023/04/28/elecciones-2023-cuales-son-las-propuestas-de-santiago-pena/>

-Elecciones 2023 marcan la debacle de la izquierda y fin de la era Lugo (2023, 1 mayo) *Última Hora*. Recuperado de <https://www.ultimahora.com/elecciones-2023-marcan-la-debacle-la-izquierda-y-fin-la-era-lugo-n3060433>

-Embajador de Estados Unidos se reúne con Santiago Peña (2023, 17 julio). *Última Hora*. Recuperado de <https://www.ultimahora.com/embajador-de-estados-unidos-se-reune-con-santiago-pena>

-En la ANR formulan fuerte llamado a sostener valores de vida y familia (2020, 10 diciembre). *La Nación*. Recuperado de https://www.lanacion.com.py/destacado_edicion_impresa/2020/12/10/en-la-anr-formulan-fuerte-llamado-a-sostener-valores-de-vida-y-familia/

-EEUU impone sanciones financieras a Horacio Cartes y Hugo Velásquez (2023, 26 enero). *Última Hora*. Recuperado en <https://www.ultimahora.com/eeuu-impone-sanciones-financieras-horacio-cartes-y-hugo-velazquez-n3045353>

-Fuerza Republicana también iría dividida a la Cámara Alta (2023, 14 mayo). *Última Hora*. Recuperado de <https://www.ultimahora.com/fuerza-republicana-tambien-iria-dividida-la-camara-alta-n3062569>

-Honor colorado acompañara juicio político a Abdo y Velásquez (2019, 31 julio). *Última Hora*. Recuperado en <https://www.ultimahora.com/honor-colorado-acompanara-juicio-politico-abdo-y-velazquez-n2835197.html>

-Horacio Cartes es jefe del tráfico de cigarrillos y presunto lavado para la CBI (2022, 19 Octubre) *ABC Color*. Recuperado en <https://www.abc.com.py/politica/2022/10/19/para-cbi-cartes-es-jefe-del-trafico-de-cigarrillos-y-presunto-lavado/>

-Horacio Cartes: «No nos quitarán el sueño de defender a la familia» (2020, 9 diciembre). *La Nación*. Recuperado en <https://www.lanacion.com.py/politica/2020/12/09/horacio-cartes-no-nos-quitaran-el-sueno-de-defender-a-la-familia/>

-La transformación educativa y el fantasma de la «ideología de género» (2022, 21 diciembre). *ABC Color*. Recuperado en <https://www.abc.com.py/especiales/anuario-abc-2022/2022/12/21/la-transformacion-educativa-y-el-fantasma-de-la-ideologia-de-genero/>

-Los reveladores mensajes alrededor del acuerdo secreto (2019, 6 agosto). *ABC Color*. Recuperado en <https://www.abc.com.py/nacionales/2019/08/06/los-reveladores-mensajes-alrededor-del-acuerdo-secreto/>

-Lugo, Llano y artistas dan por hecho presentación de enmienda (2017, 9 marzo). *ABC Color*. Recuperado en <http://www.abc.com.py/edicion-impresapolitica/lugo-llano-y-artistas-dan-por-hecho-presentacion-de-enmienda-1572419.html>

-Luis Ramírez elegido como ministro de educación de Santi Peña (2023, 5 julio). *ABC Color*. Recuperado en <https://www.abc.com.py/nacionales/2023/07/05/luis-ramirez-elegido-como-ministro-de-educacion-de-santi-pena/>

-Marcha contra transformación educativa: Cartes está detrás, asegura ministro del MEC (2022, 20 octubre). *ABC Color*. Recuperado en <https://www.abc.com.py/nacionales/2022/10/20/marcha-contra-transformacion-educativa-cartes-esta-detras-asegura-ministro-del-mec/>

-Mario Abdo reitera que lamenta la manipulación política en educación (2022, 23 noviembre). *Última Hora*. Recuperado en <https://www.ultimahora.com/mario-abdo-reitera-que-lamenta-la-manipulacion-politica-educacion-n3035303.html>

-Multitudinaria marcha contra transformación educativa: piden cambiar a ministro del MEC por uno «provida» (2022, 20 octubre). *ABC Color*. Recuperado en <https://www.abc.com.py/nacionales/2022/10/20/multitudinaria-marcha-contra-transformacion-educativa-piden-remocion-de-ministro-del-mec/>

-Municipalidad de Asunción arrea a funcionarios a la marcha contra la transformación educativa (2022, 20 octubre). *ABC Color*. Recuperado en <https://www.abc.com.py/nacionales/2022/10/20/municipalidad-de-asuncion-arrea-a-funcionarios-a-la-marcha-contra-la-transformacion-educativa/>

-Operativo Cicatriz: Se produce la esperada reunión entre Mario Abdo y Cartes (2020, 16 marzo). *Últimas Hora*. Recuperado en <https://www.ultimahora.com/operativo-cicatriz-se-produce-la-esperada-reunion-mario-abdo-y-cartes-n2875178.html>

-Organizaciones «profamilia» vetan a ONGs progresistas del próximo gabinete (2023, 26 junio). *Diario Hoy*. Recuperado en <https://www.hoy.com.py/nacionales/organizaciones-profamilia-vetan-a-ongs-progresistas-del-proximo-gabinete>

-Oteiza, J. (2023, 28 julio). Santiago Peña y su visión para industrializar Paraguay a través de la ANDE. *Resumen de Noticias*. Recuperado de <https://www.rdn.com.py/2023/07/28/santiago-pena-y-su-vision-para-industrializar-paraguay-a-traves-de-la-ande/>

-Padres «provida» y «profamilia» vuelven a marchar contra el plan de transformación educativa (2022, 22 noviembre). *ABC Color*. Recuperado en <https://www.abc.com.py/nacionales/2022/11/22/padres-provida-y-profamilia-vuelven-a-marchar-contra-plan-de-transformacion-educativa/>

- Peña en Brasil: «Atraer más inversiones al Paraguay es clave» (2023, 26 julio). *Diario Hoy*. Recuperado en <https://www.hoy.com.py/nacionales/pena-en-brasil-atraer-mas-inversiones-al-paraguay-es-clave>

-Rechazaron proyecto del MEC porque «viola el derecho del niño» (2022, 28 septiembre). *Últimas Hora*. Recuperado en <https://www.ultimahora.com/rechazaron-proyecto-del-mec-porque-viola-el-derecho-del-nino-n3025945.html>

-Semejanzas Stroessner-Cartes (2017, 14 febrero). *ABC Color*. Recuperado de <http://www.abc.com.py/especiales/fin-de-semana/semejanzas-stroessner-cartes-1564910.html>

-Tras elecciones, Senado rechaza proyecto para derogar acuerdo con la Unión Europea (2023, 11 mayo). *Última Hora*. Recuperado en <https://www.ultimahora.com/tras-elecciones-senado-rechaza-proyecto-derogar-acuerdo-la-union-europea-n3062122>

-Senado evita tratar derogación del convenio con Unión Europea (2022, 13 diciembre). *Última Hora*. Recuperado en <https://www.ultimahora.com/senado-evita-tratar-derogacion-del-convenio-union-europea-n3038474.html>

-Tabesa libera a sus empleados para ir a la marcha contra la transformación educativa (2022, 20 octubre). *ABC Color*. Recuperado en <https://www.abc.com.py/nacionales/2022/10/20/tabesa-libera-a-sus-empleados-para-ir-a-la-marcha-contra-la-transformacion-educativa/>

-Transformación educativa: Mec reemplaza ejes transversales tras protestas de grupos «profamilia» (2022, 5 diciembre). *ABC Color*. Recuperado en <https://www.abc.com.py/nacionales/2022/12/05/transformacion-educativa-mec-reemplaza-ejes-transversales-tras-protestas-de-grupos-pro-familia/>

-Un muerto y el Congreso de Paraguay incendiado en disturbios por avance de polémico proyecto para la reelección presidencial (2017, 1 abril). *BBC Mundo (en español)*. Recuperado en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39462390>

Aníbal Orué Pozzo

Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios CERI / UNE / UNILA;

Sintya Valdez Ayala

Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI).

Relaciones Paraguay–Brasil: Apuntes de un campo interdisciplinario desde Paraguay

Recibido: 26 de julio de 2022

Aceptado: 15 de marzo de 2023

Resumen: El presente artículo propone indagar la relación bilateral entre Paraguay y Brasil desde una propuesta interdisciplinaria. De esta manera, el trabajo se apoya en el principio de que la política, la cultura, la economía, la sociología, la antropología, la salud, la educación, la ingeniería, la biología y otras tantas áreas del conocimiento no pueden estar ausentes en una reflexión sobre las relaciones Brasil-Paraguay. En poco tiempo se iniciarán las negociaciones en torno al Anexo C del Tratado de Itaipu. Entonces, un abordaje interdisciplinario sobre los distintos campos y áreas del conocimiento en el estudio de estas relaciones bilaterales y de la integración entre ambos países es sumamente necesario. Esto implica la conformación de grupos inter y transdisciplinarios para el estudio y análisis de

Aníbal Orué Pozzo

Investigador y docente universitario. Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA). Colaborador Universidad Nacional del Este (UNE). Tiene varias publicaciones sobre las Relaciones Bilaterales y sobre las construcciones socioculturales en las fronteras Paraguay-Brasil, asimismo sobre la construcción histórica del Stronismo en Paraguay. Investigador categorizado CONACYT-PRONII Nivel II.

Sintya Valdez Ayala

Socióloga por la Universidad Nacional de Asunción (UNA), Maestra en Ciencias Sociales con Mención en Desarrollo Social e Investigación por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Paraguay). Actualmente cursando un Doctorado en Sociología en la Universidad de Barcelona, becaria de BECAL. Profesora del departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO) de la UNA. Investigadora categorizada PRONII – CONACYT.

© Aníbal Orué Pozzo & Sintya Valdez Ayala. Publicado en Revista Novapolis. Nº 21, Junio 2023, pp. 65-92. Asunción: Arandurã Editorial. ISSN 2077-5172.

esta área, que también es un campo de disputa social, económica, geopolítica y geoestratégica. Las investigaciones que destacan el lado «oculto» u oscuro de los procesos, tal vez sean aquellas que introduzcan una perspectiva que, en el tiempo, puede llevarnos a abordar estas relaciones bilaterales de manera amplia y heterodoxa, integrando de esta forma lo institucional y lo no institucional de estas dinámicas de relacionamiento. En este sentido, el presente trabajo es una tentativa de discutir estas relaciones desde la perspectiva de textos y materiales publicados en Paraguay, en diversos momentos en los últimos 50 años. El artículo configura una investigación cualitativa, basada en análisis bibliográfico y documental.

Palabras clave: Paraguay, Brasil, relaciones bilaterales.

Abstract: This article proposes to investigate the bilateral relationship between Paraguay and Brazil from an interdisciplinary proposal. In this way, the work is based on the principle that politics, culture, economics, sociology, anthropology, health, education, engineering, biology and many other areas of knowledge cannot be absent in a reflection on Brazil-Paraguay relations. In few month a one of the great national challenges of Paraguay will begin, that is the renegotiation of the Annex C of the Itaipu Treaty, so an interdisciplinary approach on the different fields and areas of knowledge in the study of these bilateral relations and integration between the two countries is extremely necessary. This implies the formation of inter and transdisciplinary groups for the study and analysis of this area, which is also a field of social, economic, geopolitical and geostrategic dispute. The investigations that highlight the «hidden» or dark side of the processes are perhaps those that introduce a perspective that, over time, can lead us to address these bilateral relations in a broad and heterodox manner, thus integrating the institutional and the non-institutional of these relationship dynamics. In this sense, the present work is an attempt to discuss these relationships from the perspective of texts and materials published in Paraguay, at various times in the last 50 years. The article configures a qualitative research, based on bibliographic and documentary analysis.

Keywords: Paraguay, Brazil, bilateral relations.



1. Introducción

En junio de 1876 las tropas brasileñas se retiran del territorio paraguayo, luego de más de seis años de ocupación; la guerra de la Triple Alianza terminó en marzo de 1870 con la muerte de Francisco Solano López. Sin embargo, este hecho no implicó y mucho menos significó el *opacamiento*, *difuminación* o *disminución* de la presencia del entonces imperio brasileño, en diversos campos de la vida social, económica, política y cultural en Paraguay; ella continuó, y continua muy presente.

Sesenta años después de la retirada de las tropas de ocupación brasileñas, en agosto de 1941, un nuevo giro en estas relaciones bilaterales se presenta cuando el entonces presidente brasileño Getulio Vargas visita Paraguay. Fue la primera visita oficial de un presidente de Brasil a Paraguay. Estas

visitas se han sucedido de manera a reforzar esta presencia en de este país en sus diferentes dimensiones.

Paraguay y Brasil han firmado una serie de acuerdos y convenios sea para la construcción del Puente Internacional o Puente de la Amistad, el apoyo en el estudio técnico para la construcción de la hidroeléctrica de Acaray, igualmente el apoyo en la construcción de parte del tramo de la carretera que une Cnel. Oviedo-Presidente Franco, el acta de Foz de Iguazú (1966), luego de tensas situaciones en función a conflictos que envolvían los entonces Saltos del Guairá y otras tantos acuerdos en el ámbito económico, cultural y militar.

En abril de 1973 se firma en Brasilia el Tratado de Itaipú y las obras se inician al año siguiente; en el año 2009, se firmó el Acuerdo Lugo-Lula, de 31 puntos, entre los cuales se incluye la triplicación del pago de compensación por el uso de energía por Brasil, la posibilidad de la libre disposición de la energía por parte de Paraguay para la venta a diferentes mercados a partir de 2023, entre otros puntos. Finalmente, ambos países llegan a una tensa situación bilateral y regional cuando, en junio de 2012, Brasil retira momentáneamente su embajador a raíz del golpe parlamentario (Duré 2012, Friggieri 2013, Campos 2017, Passadore Tommasi 2019, González 2012, Marsteintredet & Malamud 2020, Piñeiro 2014, Duarte Recalde 2013, entre otros) contra el presidente Fernando Lugo. En todos estos momentos –por citar solamente algunos–, la presencia *fuerte* o *suave*, también híbrida muchas veces, de Brasil en distintos campos del quehacer nacional ha sido de destaque.

El presente trabajo reflexiona acerca de la necesidad de estudiar y profundizar estas relaciones, desde *pensamientos y teorías promiscuas* algunas veces, es decir, desde perspectivas heterodoxas y hasta fuera de los ejes hegemónicos del pensamiento tradicional; otras, desde *pensamientos y teorías institucionalizadas y naturalizada*, dentro del campo de los estudios de las relaciones bilaterales y de integración regional.

Es decir, se propone indagar esta relación bilateral desde distintos campos del conocimiento científico de manera que el abordaje construya una propuesta interdisciplinaria. Nuevas e interesantes perspectivas estarían presentes en las ciencias sociales paraguayas, asimismo en otros campos disciplinarios, si la abordamos desde las distintas aproximaciones incluyendo el de las ciencias físicas, matemáticas, ingeniería, y otras del campo de las ciencias naturales y tecnológicas.

Así, política, cultura, economía, sociología, antropología, salud, educación, ingeniería, biología, recursos naturales y otras tantas áreas del co-

nocimiento no pueden, o por lo menos no deberían estar ausentes en una reflexión sobre estas relaciones y, sobre todo, en las implicancias que la misma tiene para Paraguay.

En breve se iniciarán las negociaciones en torno al Anexo C del Tratado de Itaipú o del Tratado como un todo, según otros entendimientos. Así, un abordaje interdisciplinario sobre los distintos campos y áreas del conocimiento en el estudio de estas relaciones bilaterales y de la integración es sumamente urgente y, también, necesario.

Esto implica la conformación de grupos inter y transdisciplinarios para el estudio y análisis de esta área, que también es un campo de disputa social, económica, geopolítica y geoestratégica. Las investigaciones que destacan el lado «oculto» u oscuro de los procesos, tal vez sean aquellas que introduzcan una perspectiva que, en el tiempo, puede llevarnos a abordar estas relaciones bilaterales de manera amplia y heterodoxa. Denominamos de lado oscuro a aquellas investigaciones que se apartan de lo institucional, que van por debajo o a los costados de estos procesos orientados por el estado nacional. Lo que sigue es una tentativa de discutir estas relaciones *en y desde* la perspectiva de textos y materiales publicados en Paraguay, en diversos momentos en los últimos 50 años.

2. Algunos antecedentes

Si bien sobrepasa los 50 años que inicialmente nos comprometimos en abordar, consideramos que, por su importancia específica de publicación, es importante destacar el trabajo de Antonio Ramos en 1953, *El reconocimiento de la Independencia del Paraguay por el Brasil*. Este material fue publicado por el Instituto Cultural Paraguay-Brasil en noviembre de 1953, apenas seis meses antes del golpe de estado que lleva a Stroessner a la presidencia del país. El trabajo se refiere al reconocimiento de la Independencia de Paraguay por el Imperio del Brasil, en 1844, a partir de la misión del entonces encargado de Negocios y Cónsul General en Asunción, José Antonio Pimienta Bueno. Este material es publicado en el contexto de una «mayor consolidación de la amistad paraguayo-brasileña», según texto introductorio, firmado por Raúl Peña, futuro ministro de Educación de la dictadura cívico-militar de Alfredo Stroessner (1954 – 1989)¹. La publicación introduce en el escenario nacional, aquello que poco tiempo después

¹ Alfredo Stroessner accedió al poder a través de un golpe de estado que él mismo articuló contra el presidente Federico Chávez el 4 de mayo de 1954. Orué Pozzo (2020) señala que los primeros años del stronismo se caracterizaron por procesos represivos y el emprendimiento de diversas acciones orientadas a consolidar el poder en el ámbito económico, social y político. Así también en el área de las relaciones internacionales.

se constituiría en uno de los ejes de la política exterior del stronismo, las relaciones Paraguay-Brasil.

En los últimos 60 años, y más específicamente desde la firma del Tratado de Itaipú en abril de 1973, las relaciones entre Paraguay y Brasil, han dado nuevamente un giro importante. La firma de dicho tratado y, posteriormente el inicio de la construcción de la hidroeléctrica, han transformado –y acelerado en gran medida– el lento proceso de avance en las relaciones bilaterales que ambos países venían experimentando, por lo menos desde 1941, cuando la visita del entonces presidente brasileño Getulio Vargas a Paraguay.

A partir de ese momento, las relaciones con Brasil –en comparación, por ejemplo, con aquellas encaradas con la República Argentina– han sufrido un aumento considerable y sistemático. Como resultado de la visita de Vargas a Paraguay se da la presencia del Banco do Brasil, al mismo tiempo una misión militar de mayor peso en el país, pasando también por la apertura de una importante área de relaciones culturales y educativas que se inicia con la presencia de 90 becarios paraguayos en Brasil a mediados de los años '40 del siglo pasado (Doratioto, 2011). Desde entonces, y en función a este nuevo escenario, las relaciones entre ambos países avanzaron sostenidamente; en este contexto tenemos uno de los hitos importantes cual es la fundación, en 1957, de Ciudad Puerto Pte. Stroessner, hoy Ciudad del Este (Ynsfrán, 2010).

Es a partir del Acta de Foz de Iguazú, en 1966, donde se establecen las bases para un aprovechamiento conjunto de las potencialidades del Río Paraná, que luego desemboca en la firma del Tratado de Itaipú en abril de 1973, que posibilita la construcción de una de las mayores hidroeléctricas del mundo (Enríquez Gamón, s/f). Entonces, estas relaciones dan un doble salto, acelerando la introducción de nuevas dinámicas, incorporando nuevos actores, nuevos procesos y, sobre todo, una mayor dependencia de Paraguay en relación a este país.

Las transformaciones que se inician con la firma del Tratado de Itaipú van, aceleradamente, aumentando no solo la presencia política de Brasil en Paraguay, también implicó un aumento sustancial de la presencia del capital brasileño en territorio paraguayo. Hoy, Brasil es el mayor socio comercial y segundo país en términos de inversiones directas en Paraguay (Masi, 2017).

Desde la década de los '60 del siglo pasado, se da la ocupación de una parte importante del territorio del Este del país (Alto Paraná) por contingentes de propietarios brasileños que sufrieron los embates del proceso

de industrialización del campo y la emergencia del agronegocio en el sur de ese país. Finalmente, llegamos a los tiempos actuales –principalmente a partir del Gobierno Cartes (2013-2018)– cuando se instalan y trasladan industrias de capital brasileño en el Este del país. Pero no solo trasladan industrias *desde* Brasil, también trasladan parte de sus industrias asentadas en la República Popular de China, en función de tres ejes de beneficios que el país les ofrece: *bajo costo de la fuerza de trabajo o mano de obra, costo ínfimo de la energía* y, finalmente, *bajos impuestos*. Este trípode de incentivos ha llevado a que una parte de las industrias del país vecino se trasladen a Paraguay, principalmente al departamento de Alto Paraná, inaugurando de esta manera una *tercera onda de ocupación del territorio*² (Orué Pozzo, 2022).

A partir de este contexto social, político y económico, el presente trabajo busca describir, por un lado, y profundizar, por el otro, las distintas alternativas y trabajos que, desde la investigación en ciencias sociales, se abrieron y desarrollaron en los estudios de los procesos descritos más arriba.

2.1 Los estudios en Paraguay

La «gran marcha hacia el este», uno de los ejes de la dictadura stronista a fines de los '50 y a lo largo de los años '60 –que busca construir una base social de sustentación y, al mismo tiempo ocupar extensos territorios hasta ese entonces muy poco intervenidos–, ha sido objeto de estudios e investigaciones diversas en el país. Las ciencias sociales paraguayas han estudiado –a pesar de la precariedad institucional y del control social y político durante los años de la dictadura stronista–, desde diversas perspectivas esta marcha hacia el este (Laino, 1987).

Distintos procesos de colonización, asentamientos y ocupación del territorio del este han sido investigados –tal vez no con la abundancia cuantitativa que muchos de nosotros desearíamos– asimismo las transformaciones que emergen de estas ocupaciones fueron de alguna manera encaradas como trabajos de investigadores e investigadoras en los años '70 y '80 del siglo pasado. Es el caso de Fogel (1979), Galeano (2016), Alegre (1975), entre otros. Estas referencias bibliográficas serán presentadas a continuación.

2 Denominamos de *tercera onda* de ocupación del territorio paraguayo para diferenciarla de la primera onda que se da a partir de la Guerra contra la Triple Alianza, desde 1869 hasta 1876, cuando las tropas de ocupación se retiran; una *segunda onda*, entre los años 1960-1980, relacionada a la ocupación de tierras por parte de colonos brasileños muchos de ellos expulsados de sus tierras como producto de la industrialización del campo y el surgimiento del agronegocio en los estados del sur de este país.

3. Segunda onda de ocupación del territorio: la marcha hacia el Este

Las transformaciones más importantes que se dieron en el país desde mediados del siglo pasado tienen que ver con la dinámica fronteriza del Este con el Brasil. Se trata no sólo de la construcción de una de las represas más grandes del mundo, Itaipú, sino también de un flujo migratorio y del traspasamiento del desarrollo agrario brasileño mucho más expansivo que el de Paraguay. Este desarrollo desembocó en una estructura social con nuevos actores y un desarrollo económico atado a esa dinámica. Pero, a pesar de la centralidad de este fenómeno, es relativamente poco lo que se ha investigado y publicado en Paraguay, tal como se constata observando la colección de las principales publicaciones tales como la Revista Paraguaya de Sociología, Estudios Paraguayos, Suplemento Antropológico, Novapolis, entre otras.

Una de las primeras señales de esta *segunda onda* de ocupación del territorio, se puede apuntar ya durante los años del primer gobierno de Getulio Vargas conocido como Estado Novo. Este gobierno, da un énfasis especial a la ocupación de territorios situados al oeste de Brasil, en lo que vino a ser conocido como la marcha hacia el oeste brasileño. A partir de la visita de Vargas a Paraguay en 1941 se inicia, igualmente, lo que se dio en denominar la larga marcha hacia el este paraguayo, que se profundiza en los primeros 25 años de la dictadura cívico militar de Alfredo Stroessner (1954-1989). Desde diversos puntos de vista, el desarrollo asociado al Brasil produjo cambios sustanciales en el territorio paraguayo. Con la combinación de soja y trigo llegó la modernización agrícola ya en curso en Río Grande do Sul, en el estado de Paraná y en el Oeste de Santa Catarina. En relación a la población brasileña en Paraguay, Riquelme (2005) apunta distintas estimaciones. Señala, por ejemplo, que Alto Paraná, Canindeyú y Amambay, en 1972 contaban con 2.000 colonos brasileños; diez años después esta cifra llega a 520.000 colonos. Otros autores, entre ellos Sylvain Souchaud (2005) estiman entre 150 y hasta 500 mil los brasileños viviendo en estos departamentos fronterizos.

Gerardo Fogel (2002) en un trabajo sobre sociedad, cultura y dinámica regional plantea un análisis demográfico de la región. Así, para el periodo 1950 – 1972 resalta la existencia de un ethos migratorio que condiciona estos flujos. Según este autor, en el año 1950, Paraguay tenía una población de 1.328.000 habitantes, siendo que el 60% de la misma residía en la zona central del país, mientras el resto del territorio estaba parcialmente despoblado. Fogel destaca, igualmente, la deficiente distribución de la tierra como uno de los factores que explican la emigración; en su trabajo men-

ción como otro factor importante la vigencia de un sistema económico con predominio del comercio intermediario. En el periodo 1962 – 1972 se destaca la política de «marcha hacia el este», que estuvo asociado a infraestructura vial construida que permitió la conexión con el Brasil y la apertura de nuevos territorios para la colonización. Entre los destinos de la población migratoria se encuentran Alto Paraná, Caaguazú e Itapúa. Alto Paraná duplicó su población entre 1962 y 1972.

En tendencias migratorias más recientes caracterizadas en el trabajo de Fogel (2002), que va de 1972 a 1982, se destacan las migraciones internas y la migración externa. En 1982 el 25% de la población inmigrante provenía del Brasil. El trabajo referido documenta también los datos de la migración al Alto Paraná y la alta incidencia de la migración extranjera, básicamente brasileña.

La marcha hacia el este que emprende la dictadura stronista, se beneficia por decisiones y acciones ligadas al primer gobierno Vargas (1930-1945), asimismo también a su segundo gobierno (1951 – 1954) y, posteriormente, durante el gobierno de Kubitschek; todos ellos habían respondido al acercamiento del gobierno paraguayo desde Morínigo, inicialmente, para llegar a la consolidación durante la dictadura de Stroessner. Estos lazos más estrechos tienen como una de las consecuencias inmediatas el financiamiento del proyecto de conexión vial entre Coronel Oviedo y la frontera con el Brasil, lo que hoy es Ciudad del Este; la construcción del puente entre Paraguay y Brasil, compromiso asumido durante el gobierno de Juscelino Kubitschek en 1956 (Monte Domecq, 1969) y también aquellas citadas más atrás en relación a la cooperación cultural y militar. Igualmente, el gobierno brasileño concede un puerto franco, en Santos primero y luego en Paranaguá. Esta serie de acciones y conexiones que el Brasil emprende en relación a Paraguay desde 1941, marca el inicio de una ofensiva hegemónica de este país en el Cono Sur.

El advenimiento de Stroessner al poder aceleró el proceso, contando de alguna manera con un estímulo –aunque no determinante– por parte del mismo ya que había realizado estudios en la Escuela de Armas del Ejército Brasileño, entre marzo de 1940 a febrero de 1941 (Monte Domecq, 1969), que coincide con los primeros movimientos y avances de la diplomacia brasileña post ocupación (1859-1876) en relación a Paraguay. Muy pronto Stroessner inicia su proyecto de modernización de la economía paraguaya, básicamente en el sector agrario, promoviendo la innovación en la producción, de modo a dinamizar las exportaciones.

El proyecto de Stroessner suponía incorporar a la producción nuevas áreas y a ese efecto promovió tanto la inmigración brasileña como la migración

de población concentrada en el área central de la Región Oriental de Paraguay, que tenía una densidad población bastante alta. Estas recomendaciones ya vienen de la misión del Banco Mundial y el Fondo Monetario en 1952, durante el Gobierno de Federico Chaves. En esta estrategia, el Instituto de Bienestar Rural (IBR)³ cumplió un papel importante. Por una parte, impulsó la «marcha hacia el este» con agricultores paraguayos, y por otra, promovió la venta de tierras dando inicio a las colonias brasileñas, inicialmente a través de la colonización privada (Orué Pozzo, 2020).

Fogel (2002) analiza, además, los desplazamientos de población caracterizando un subperiodo 1950-1962, marcado por la concentración de minifundios en la Región Central. En tanto que en el otro subperiodo 1962-1972 el autor refiere la «marcha hacia el este» como política de Estado que aprovechó la conexión vial hacia el Este con la consiguiente apertura de territorios para la colonización agrícola. Según este autor, en el periodo 1962-1972 el incremento poblacional de Alto Paraná llegó a 268%, y explotando datos censales presenta las tasas de migración neta, siendo también en ese periodo Alto Paraná el departamento con mayor contribución de inmigrantes, ya que el 22,8% residía 7 años atrás en otros departamentos, conforme a datos del censo de 1982 que utilizó para el análisis. Por otra parte, «Canindeyú tuvo una tasa de inmigración más elevada, que llegó en ese periodo al 32,8%» (Fogel, 2002: 25).

En cuanto a la inmigración extranjera, la brasileña que en 1977 residía en Paraguay constituía el 25,8% de los inmigrantes. Focalizando la migración al Alto Paraná, Fogel (2002) indica que entre 1967 y 1972, 28.014 personas se desplazaron al Alto Paraná, de las cuales, la mitad provino del extranjero; en cambio, entre 1977 y 1982 migraron al departamento 56.220 habitantes, de los cuales, 22.730 migraron del extranjero. Una alta proporción de migrantes extranjeros se radicó en zonas rurales, en tanto la población urbana que había crecido fue en parte importante atraída por la construcción de la represa de Itaipú. Asimismo, este investigador señala que, al disminuir la demanda de mano de obra de la Itaipú, parte de los contingentes de los migrantes inicialmente asociados a la construcción de la hidroeléctrica, pasaron a desplazarse hacia los grandes latifundios del Alto Paraná.

Fogel (1979) por su parte sistematiza datos secundarios sobre la «marcha hacia el este» y, en el periodo 1950-1962 señala que el 21% de la superficie habilitada en colonias oficiales estaban situadas en Alto Paraná. En el periodo 1963-1976, de las 3.271.462 hectáreas habilitadas en las colonias

3 Actualmente Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra – INDERT.

nacionales el 5,2% estaban situadas en el Alto Paraná y representaban el 7,8% de los lotes de las colonias habilitadas en ese periodo.

El proyecto político de promover la migración brasileña se proyecta también en la concesión de tierras públicas a empresarios dentro de las colonias nacionales. Así, por ejemplo, la colonia Paranambú, al constituirse con grandes parcelas el IBR justificaba diciendo que eran lotes ganaderos, aunque estaban situados en los mejores suelos del Cono Sur. «Al momento de habilitarse esta colonia, el índice de Gini llegaba ya al 0.74» (Fogel, 1979:162).

Igualmente, este investigador sistematiza los datos sobre la colonización privada en Alto Paraná, Canindeyú e Itapúa; en Alto Paraná fueron loteadas 4.458 parcelas. Hasta 1976 el 15,6% de las parcelas en colonias privadas estaban en Alto Paraná y en Canindeyú una proporción similar. Esta colonización privada estaba reservada para los inmigrantes brasileños fundamentalmente (Fogel, 1979).

Sylvain Souchaud (2005) analiza la organización del territorio a partir de la inserción de empresarios brasileños. Este geógrafo francés investigó sobre la implantación de un modelo productivo en el territorio poco poblado del borde Este de la Región Oriental. Su estudio parte de la definición de territorio como una forma colectiva de apropiación del espacio; en ese sentido, analiza la organización territorial a partir de la dinámica de la agricultura de la soja que se desarrolla en los departamentos fronterizos. Ya a fines de la década del 60, el frente de colonización agrícola brasileño había llegado a la frontera del borde Este del Paraguay. Pero, a partir de la segunda mitad de los 70 se intensifica el traspaso de la frontera, y, para finales de la década del 90, los brasileños residentes en el país llegarían a medio millón, según las estimaciones del autor.

La implantación del modelo productivo brasileiro implicó la relación entre grandes propietarios y una mano de obra cautiva de campesinos sin tierra, conocidos en este país como «boias-frias»⁴, que se comprometían a derribar y talar bosques en una superficie pequeña a cambio del usufructo de la tierra por un periodo limitado de 2 a 3 años, al cabo del cual tenían que dejar las parcelas con pasturas implantadas o ya habilitadas para uso agrícola; esta mano de obra cautiva, además, debía cultivar para comercializar con el contratista o «empreiteiro» un rubro de renta (Souchaud, 2005). Una vez habilitado el terreno, esta mano de obra cautiva quedaba sin nuevas parcelas para derrumbar y desarrollar sus cultivos. Estando ya habilitadas o desmontadas grandes superficies de tierra, algunos segmentos de estos

⁴ Denominación dada a trabajadores asalariados en el campo brasileño.

boias-frias brasileños se incorporaron a las ocupaciones de latifundios con campesinos sin tierras de Paraguay.

Este rasgo peculiar de las ocupaciones de grandes fracciones tiene que ver con la colonización espontánea luego legalizada por el entonces IBR –hoy INDERT– y que contrasta con la colonización programada que fue la empleada en la marcha hacia el este en su primera etapa; la participación de brasileños, presumiblemente boias-frias que quedaron ya sin posibilidades de continuar con la relación contractual con los latifundistas. Este hecho puede apreciarse observando la nacionalidad de los ocupantes de las colonias que resultan de movilizaciones campesinas (Fogel, 1979).

Riquelme (2005) caracteriza a la migración brasileña señalando la heterogeneidad de los contingentes provenientes del Brasil. Así, los que provienen del norte y nordeste, serían inmigrantes pobres que se insertan como empleados agrícolas o en el sector terciario. Por otra parte, los pequeños, medianos agricultores y empresarios agrícolas oriundos de Paraná, Río Grande Do Sul y Santa Catarina, son de origen europeo, básicamente alemanes; estos trajeron capital e implementos agrícolas, muy favorecidos por el régimen de Stroessner. Para este autor, la migración se caracteriza también por su concentración, de tal modo que conforman verdaderos enclaves económicos y socioculturales.

El investigador refiere la estimación del volumen de migración brasileña que varía en distintos momentos de tiempo; entre 1959 y 1986 se habrían asentado en territorio paraguayo aproximadamente 350.000 colonos. Aunque alrededor de 1980 se inició un flujo de retorno al Brasil por parte de aquellos que no habían logrado establecerse en el Paraguay; se trata de varias oleadas migratorias, siendo las más intensas las registradas en 1970 y mediados de la década del 80. Este investigador, presenta una distribución de frecuencia del portugués hablante en distintos distritos de Canindeyú, pudiendo afirmarse que en algunos distritos más del 70% de la población se declaró portugués hablante en el censo del 2002.

Puntualiza, al mismo tiempo, que las facilidades otorgadas por el gobierno del Brasil para la migración al Paraguay es una expresión de la política de frontera viva incorporada a la doctrina de seguridad nacional que hace parte de la geopolítica brasileña. En ese sentido transcribe las afirmaciones del general Meira Mattos, seguidor del teórico brasileño de la doctrina de seguridad nacional Golbery do Couto e Silva quien señalaba que «las fronteras vivas (o de tensión, cuando están ligadas a intereses políticos, económicos o militares), están sometidas a la presión del Estado más poderoso. Esta presión es siempre real y se hace sentir por la expansión cultural o económica, tendiente a llevar para el lado opuesto la influencia del lado

más fuerte. En los periodos de tensión, esta presión puede asumir carácter militar» (Riquelme, 2005: 132-133).

Por su parte Carrón & Da Silva (2006) estudian también las transformaciones agrícolas rurales en el Este. Encaran al mismo tiempo los comienzos de la migración brasileña a Paraguay y sus impactos, para analizar también la presencia de la soja en el Este paraguayo, asimismo en la región fronteriza brasileña. El investigador brasileño Lindomar Albuquerque (2005), a partir de estudios de campo realizados con migrantes brasileños en Paraguay se aproxima a las representaciones de los mismos sobre su posición en el nuevo territorio, sus relaciones con otros connacionales y, sobre todo, los prejuicios muy fuertes en relación a los campesinos paraguayos.

El trabajo de Albuquerque plantea un análisis articulado entre lo local, regional, nacional y transnacional en los espacios fronterizos, con el foco en los denominados «brasiguayos» en la región de la Triple Frontera. Según este autor los prejuicios estarían ligados a una región, a ambos lados de la frontera, que es denominada por un periodista al que transcribe como un país de bandidos, marcado por el contrabando, la piratería, el cultivo y la exportación de marihuana, robos de automóviles y celulares, comercio ilegal de cigarrillos, tráfico de armas, etc. En la caracterización del periodista recuperado por el autor, los héroes nacionales son bandidos y la autoridad es el caño del revólver, mientras el principal producto de exportación es la violencia. Al mismo tiempo, incorpora el contexto histórico de la instalación de los «brasiguayos» en la frontera Este del Paraguay, que responde no sólo a las políticas de los gobiernos del Brasil y de Paraguay, sino a un proceso espontáneo de expulsión, debido a la concentración fundiaria en estados brasileños vecinos.

Heikel y Rojas Bahr (1993) caracterizan las condiciones de la migración desde y hacia Paraguay y analizan los movimientos migratorios intrarregionales. Al mismo tiempo señalan que Paraguay presenta dos características en el proceso migratorio durante la década del 60, por un lado, por expulsar población hacia Argentina, principalmente y, por otro lado, se constituye como país receptor en el caso de los asentamientos en la frontera este del país.

También Palau y Heikel (2016) analizan las relaciones entre segmentos diferenciados de inmigrantes brasileños. Estudian las relaciones de producción históricamente determinadas en la fase inicial de la economía de enclave, de la *segunda onda*, ligado al Brasil, que para estos autores producen efectos negativos en la economía campesina de Paraguay. Según este estudio, el Estado paraguayo promueve la inmigración brasileña en el borde este del país, perjudicando al campesinado paraguayo. En la primera fase

del desarrollo capitalista de la agricultura en Paraguay, ligada al enclave de *segunda onda*, la acumulación de las unidades productivas del agronegocio está ligada a la explotación del trabajo del campesino paraguayo como semi proletario; también la subordinación del campesinado al mercado, se da a través de la producción y del pago de intereses.

En continuidad con esta perspectiva de cruces migratorios, Riquelme y Vera (2015) analizando esta dinámica de Paraguay, entre los años 1950 y 1960, sostienen que la migración en el país era predominantemente rural-rural, motivadas por la marcha hacia el este, en función a la política de colonización impulsada por Stroessner. En este sentido, comunidades enteras del Departamento Central se trasladaban a los departamentos de colonización, Alto Paraná, principalmente.

Otra etapa de la migración se dio desde mediados y finales de la década de 1970 era predominantemente rural-urbana por el avance de la producción agrícola mecanizada en manos de colonos brasileños en el eje este de la colonización Alto Paraná, ante la incompatibilidad del agronegocio con la agricultura familiar campesina. Según el Censo de 1950, Paraguay contaba con una población rural del 65,39% y 34,61% de población urbana. Mientras, el Censo de 1992, Paraguay registraba una disminución de la población rural a un 49,68% y aumento significativo de la población urbana al 50,32%.

En el mismo sentido, Alegre (1975), hace referencia a la colonización en el eje Este, incluyendo en su estudio a colonias paraguayas y colonias brasileñas, entre estas últimas Paraguasil, Mbaracayú y Santa Teresa. Los brasileños mencionan como motivo de su migración la falta de tierra, tierras muy caras y los elevados impuestos que deben pagar en su país. En el estudio de este autor, los brasileños tienen mayores ingresos que los colonos paraguayos asentados en otras colonias; los brasileños están mejor capitalizados, detentan mayor superficie de tierra y cuentan con mayores superficies cultivadas facilitado por su equipamiento productivo.

4. La construcción de hidroeléctrica de Itaipú, y las transformaciones sociales en el territorio

A partir de la firma del Tratado de Itaipú, en abril de 1973 en Brasilia, que establecía el aprovechamiento hidroeléctrico del Paraná por los dos países, el 17 de mayo de 1974 se crea la entidad Itaipú Binacional para administrar la represa y se da inicio a la construcción de la obra. El 5 de mayo de 1984 entra en operación la primera turbina, y el 9 de abril de 1991 la 18ª turbina comienza a producir comercialmente energía (Pozzo Moreno,

2010). Esta obra binacional introduce nuevamente en el territorio, transformaciones poblacionales, migraciones y una nueva onda de ocupación, esta vez, en un espacio urbano específico asociado a las obras de ingeniería que la hidroeléctrica requería. Al mismo tiempo, emergen estudios e investigaciones, aproximaciones y análisis de estos hechos que a muchos sorprende por la velocidad de los cambios y transformaciones en marcha, asimismo por la gran variedad de nuevos sujetos presentes en el este del país (Riquelme, 2005).

Estas transformaciones también introducen consecuencias sociales, económicas y ecológicas a la región en cuestión. Alrededor de 6.900 familias campesinas dejaron sus tierras; las expropiaciones y traslados forzosos afectaron a 25.000 habitantes del Paraguay y a 42.400 habitantes del Brasil. La represa cubrió 800 km² de superficie agraria y 600 km² de superficie forestal (Fogel, 1989).

La población indígena del lado paraguayo desplazada forzosamente por la represa afectó a unas 220 familias Ava Chiripa que abandonan las tierras que ocupaban, según documentaciones arqueológicas y etnográficas, desde siglos atrás. Estos detalles son presentados por Fogel (1989). La construcción de la Represa Itaipú afectó a seis comunidades indígenas, ante los reclamos a la empresa Itaipú Binacional por parte de la Asociación de Parcialidades Indígenas, ésta insinuó que la relocalización implica una postura altruista que nada tenía que ver con la construcción de la represa, limitada a sus aspectos técnicos según el tratado.

En ese sentido, una comunicación del Director General Paraguayo, Enzo Debernardi, textualmente señalaba «es para mí igualmente oportuno destacar que el Tratado no previó como obligación de la Entidad Binacional, la reubicación de los pobladores de las zonas afectadas. Sólo el pago de la indemnización». En otro momento se refiere que «el Tratado recordado, nos distinguió con el altísimo honor de construir la represa hidroeléctrica sobre el Río Paraná, solamente» descartando finalidades altruistas como sería la relocalización (Fogel, 1989: 47). Aunque tiempo después se buscó paliar este problema, los daños ya fueron ocasionados en la medida que las comunidades, al perder su territorio, se fueron desarticulando.

El ex director general paraguayo de Itaipú destaca en un trabajo que un factor a tenerse en cuenta era la «inundación de territorio, que, aunque muy semejante en superficie para los dos países, sería mucho mayor para el Paraguay, proporcionalmente a su superficie, por ser esta incomparablemente menor que la de Brasil» (Debernardi, 210: 184). Según el mismo autor, esta «disparidad de daños» que ambos países sufrirían en función al

aprovechamiento hídrico, «no podría razonablemente dejar de considerarse»; sin embargo, ello no implicó un diferencial para el país.

Por otro lado, y es bueno recordar, desde la firma del Tratado de Itaipú, en abril de 1973, investigadores e intelectuales paraguayos han producido materiales y textos críticos diversos relacionados a aspectos técnicos, asimismo económico, sociales y culturales de la hidroeléctrica de Itaipú, siendo que varios de ellos fueron publicados aun en plena dictadura stronista. Canese (2019, 2016, 2009, 1990, 1983), Canese & Mauro (1985) asimismo Enríquez Gamón (2007, s/f) históricamente desarrollaron trabajos e investigaciones críticas a la firma del Tratado, asimismo a diversos aspectos técnicos relacionados al emprendimiento binacional, como señalábamos más arriba.

En los años '60, dos revistas, una la *Revista del Ateneo Paraguayo* (1965), y la segunda al año siguiente, *Anales del Paraguay* (1966), analizan la posibilidad de aprovechamiento conjunto (Paraguay y Brasil) de las aguas del río Paraná, asimismo la entonces situación crítica en relación a la frontera entre ambos países a partir de los Saltos del Guairá. Ambas, bien documentada, pueden ser consideradas, juntamente con el trabajo de Cardozo (1965), como las primeras reacciones producidas en el país, en función a la posibilidad del aprovechamiento hidroeléctrico y, al mismo tiempo, levantan los derechos de Paraguay sobre los Saltos del Guairá, en momentos sumamente críticos de los años '60.

5. Las ocupaciones post Itaipú, transformaciones que se presentan a partir del emprendimiento binacional

La presencia de los inmigrantes brasileños en Paraguay, igualmente de migrantes internos paraguayos que buscan nuevas oportunidades en medio de un país que, poco a poco se transformaba, pero que el *paso* de estos cambios era tal vez sumamente lento, da pie a los primeros ensayos sobre migración y territorio en el Este del país. Con ello, las ciencias sociales paraguayas dan pasos importantes y se imponen con mayor presencia en la sociedad nacional; mayor presencia, dentro del contexto general de una dictadura cuyo aparato policial y jurídico se encargaba a cada momento de marcar los límites de lo investigable y lo no investigable en el país (Palau & Heikel, 1987).

No solamente investigadores nacionales, también extranjeros radicados en el país, han abordado estos procesos relacionados a la colonización y ocupación del territorio al este del país. Es el caso de Alois Kohler (1993), quien escribe un artículo «El problema de la tierra en el Paraguay» en la

compilación «Voces y pistas para un desarrollo sostenible», organizado por DGP/MAG/GTZ, publicado en 1993. Este autor refiere la política stonista de expandir la frontera agrícola acompañado por una modernización de la producción agropecuaria de las grandes empresas. En ese marco, según Kohler se colonizaron los departamentos fronterizos con Brasil, incluyendo Alto Paraná y Canindeyú. En el trabajo se resalta el hecho que grandes extensiones de tierra fueron a parar a manos de empresas colonizadoras o madereras de origen brasileño. Estas empresas, una vez extraída la madera, parcelaron las tierras. En el trabajo se señala que a partir de 1973 con la ley de fomento de inversiones extranjeras se levantó la prohibición de vender tierras a los mismos, lo cual facilitó la venta masiva de tierras a extranjeros.

Heikel y Rojas (1993) plantean factores estructurales que atraen a migrantes brasileños en el borde este de la Región Oriental. En un artículo publicado en la Revista Paraguaya de Sociología N° 88 plantean una relectura de las condiciones socioeconómicas de la migración reciente desde y hacia Paraguay. La migración extranjera más importante es la que se dio en la frontera con Brasil y es explicada por las autoras debido a la frontera territorial nacional, la habilitación de nuevas tierras para la agricultura en la margen izquierda del Río Paraná y el agotamiento de la superficie de tierra disponible para la expansión de la agricultura empresarial de soja en la margen derecha del mismo río en el Brasil. Estos factores explican, en la visión de las investigadoras, el crecimiento demográfico medio anual de 8,5% en el periodo 1972-1982, mientras el poblamiento del resto del país crecía en 2,5%. Las investigadoras resaltan el rol de esta migración en el desarrollo económico y social nacional. El artículo señala que, en la inmigración hacia Paraguay, la migración brasileña tiene una escolaridad de menos de 4 años aprobados en un 73% de los casos.

Por su parte Palau y Heikel (2016) caracterizan la dinámica agraria de Alto Paraná y Canindeyú, refiriendo un crecimiento poblacional sin precedentes en la década del '70. El crecimiento demográfico en cuestión fue acompañado por grandes cambios socioeconómicos en la región y en el país. Los flujos migratorios dirigidos a estos departamentos se originaron en su mayor parte en el vecino Estado de Paraná, Brasil, y de capas campesinas provenientes de otras regiones del sur del país. Estos autores plantean entre las causas, las políticas públicas que apoyaron la modernización basada en las grandes empresas agrarias. En el estudio se resalta la heterogeneidad resultante de ese proceso con la marcada extranjerización de la tierra, ya que los brasileños pasaron a detentar grandes fracciones en contraste con la población campesina paraguaya que accedía a parcelas

que oscilaban entre 5 y 9,9 hectáreas. De esa dinámica resulta una estructura socioeconómica desigual; las relaciones que los campesinos establecen en el proceso productivo resultan en su empobrecimiento. Por su parte, la desigual inserción de los actores, el campesino paraguayo por un lado y el agronegocio de brasileños y «brasiguayos», por el otro, se proyecta en los conflictos referidos.

Domingo Rivarola (2018) en un capítulo, «Estado, modernización agrícola y diferenciación campesina en Paraguay» que forma parte del libro que el mismo compilara años atrás «Estado, campesinos y modernización agrícola», analiza los efectos demográficos y económicos de Itaipú. En este análisis, Rivarola dimensiona el impacto de la construcción de la represa, mencionando que sólo en 1975 el presupuesto de la Binacional fue mayor que el valor total de la exportación del país. El autor menciona, en cuanto a la valorización de la tierra, datos del Banco Mundial que referían que en 1973 el precio por hectárea de la tierra en Alto Paraná era de G. 3.000, pero ese precio subió a G. 40.000 por hectárea en 1976. En un apartado, Rivarola (2018) analiza las migraciones al Este, las políticas públicas de colonización y la inmigración brasileña.

Una perspectiva diferente, es aquella que José María Amarilla (2004) presenta el proceso de integración Brasil-Paraguay. Lo aborda desde una mirada que permite explicar el surgimiento de una clase ligada al comercio de frontera. En realidad, el impulso durante la dictadura de Stroessner por poblar y dinamizar el borde Este de la Región Oriental se inicia con la asignación de grandes fracciones de tierra, que tiene que ver también con el origen de un empresariado fraudulento, ya que ellos revendieron esas tierras a los brasileños. Posteriormente, este gobierno, buscando consolidar sus bases de apoyo, distribuye cuotas de contrabando centrado en Ciudad del Este que, rápidamente, se caracterizan por sus enormes construcciones vinculadas a este comercio transfronterizo. Según este autor, antes de la construcción del «Puente de la Amistad» –financiada en su totalidad por el Brasil con clara intención geopolítica–, Paraguay mantenía todo su comercio exterior con Argentina, casi no tenía relaciones comerciales con el Brasil por la inexistencia de vías de comunicación.

Sin embargo, en un trabajo de reconstrucción histórica del territorio del nordeste paraguayo, Cardona Benítez (2008) apunta el histórico tránsito comercial entre Paraguay y la región del Mato Grosso brasileño desde tiempos de la colonia. Por su parte, el contrabando que inicialmente se realizaba en la frontera con la Argentina por medio de las «paseras» con mercaderías, fue intensificado luego que la dictadura fundara Puerto Presidente Stroessner en 1957 (Ynsfrán, 2010); desde entonces creció el tráfico

de todo tipo, de mercaderías y flujos culturales, en la frontera con Brasil. Estos tránsitos también incluyen el tráfico de armas y de drogas, asimismo el asentamiento de una gran variedad de pueblos indígenas y culturas, en una comarca históricamente guaraní.

Desde la perspectiva de la presencia del agronegocio en el Este del país, Sara Costa (2015) analiza el desarrollo desigual de Brasil y Paraguay, presentando algunos antecedentes y la situación actual. Según la autora, el mayor desarrollo relativo de Brasil permitió la rápida expansión de capitales y empresarios brasileños en Alto Paraná y en Canindeyú. Asimismo, la expansión de la frontera agrícola en la margen derecha del Río Paraná, fue facilitada por las políticas del Brasil que se sustentó en la base del ingreso de productores brasileños en la margen izquierda del mismo río. Los inmigrantes brasileños fueron asistidos por los dos Estados, Brasil y Paraguay, siendo que éste último estimuló esa inmigración. La autora menciona, igualmente, que Stroessner había explicitado su visión de que los inmigrantes brasileños impulsarían la modernización de la producción en el campo. Costa presenta indicadores del dinamismo contemporáneo del agronegocio brasileño, mencionando la industria de insumos agrícolas, tanto máquinas como vehículos agrícolas, y la diversificación del procesamiento de materias primas en el caso de la soja.

La extranjerización del territorio asociado a la importancia creciente del portugués como idioma hablado es resaltado en un estudio de la Secretaría de Políticas Lingüísticas publicado en noviembre del 2018 que menciona que el portugués es el idioma con mayor presencia en los departamentos colindantes con Brasil; conforme esta fuente, en Alto Paraná se habla el portugués en 16.486 hogares y en Canindeyú en 7.776 hogares, lo que representa una proporción alta de la población de esos departamentos. Esta expansión de la cultura brasileña en los departamentos fronterizos no es muy abordada en la literatura publicada en Paraguay.

Referente a la presencia de comunidades indígenas en estos territorios, el antropólogo Richard Reed (1989) refiere la coexistencia y adaptación de las comunidades Avá Chiripá de Canindeyú –habitan en la frontera con Brasil– con la economía extractiva de los obrajes yerbateros y madereros hacia 1950. Entonces, estos grupos explotaban los recursos en nichos ecológicos particulares, de tal modo que los obrajes yerbateros y de la madera no afectaban mucho a estos indígenas, que además cumplían trabajos como asalariados, combinando con la agricultura, la caza y la pesca como medios de subsistencia. El autor sostiene que esta capacidad de adaptación de los indígenas les permite beneficiarse de los sistemas comerciales extractivos de los no indígenas.

La situación cambió dramáticamente con la incursión del agronegocio a partir de la década del 70. Nuevos actores territoriales pasaron a desmontar extensas superficies que ya afectaba el acceso a recursos de estas comunidades. En una dirección similar, pero destacando cómo y de qué manera estas transformaciones del territorio afectan derechos de estas poblaciones originarias, Quiroga y Ayala Amarilla (2014) en un libro documentan casos de violaciones de derechos humanos de los pueblos indígenas PPañ Tavyterã-Kaiowá, que se encuentran asentados en la frontera Paraguayo-Brasileña. Esta documentación recoge casos de asesinatos cometidos contra estos indígenas, teniendo en cuenta a 28, de las 57 comunidades Pañ Tavyterã existentes según el Censo 2002.

En las últimas décadas, la frontera Paraguay-Brasil ha sido de interés para todo tipo de negocios, fundamentalmente aquellas relacionadas a actividades fuera de los marcos del Estado nacional existente, tales como el contrabando, tráfico de personas, armas y el narcotráfico; en este caso, la frontera facilita el transporte de grandes cantidades de drogas de diferentes maneras: río, caminos de tierra y aéreo. Quiroga y Ayala Amarilla afirman que las actividades que pasan al margen del Estado nacional operan en conexión con los países limítrofes y las consecuencias impactan negativamente en las poblaciones que habitan en esos territorios.

Es el caso del pueblo Pañ Tavyterã que, ancestralmente, habita el territorio fronterizo del nordeste paraguayo. El proceso de colonización de la década del '60, implicó el cercamiento de estas comunidades indígenas por grandes latifundios y estancias dedicadas principalmente a los monocultivos, la ganadería y/o el narcotráfico, en tanto que estas comunidades originarias resisten a las arbitrariedades de una lógica criminal. En cuanto a los crímenes cometidos por el narcotráfico hacia estos indígenas –que generalmente se producen porque los mismos se encuentran en el «lugar equivocado» que ancestralmente les pertenece–, quedan en la impunidad. Quiroga y Ayala Amarilla resaltan que en comunidades indígenas cercanas a las estancias donde se cultivan y transportan drogas, los indígenas viven en permanente riesgo, son obligados a cumplir horarios para transitar por los caminos y deben mantenerse en silencio. De los 26 casos de ejecuciones a indígenas registrados por estos autores, la mayoría de ellos se trató de niños y jóvenes.

Olga Zarza (1988), incorporando aspectos relacionados a la *segunda onda* de ocupación del territorio a finales de la dictadura de Stroessner, analiza casos de ocupaciones de tierra en los departamentos fronterizos de Itapúa y Alto Paraná. Se trata de reacciones ante la extranjerización de la tierra en estos departamentos. Mientras que una ocupación en Juan E. O'Leary

se daba en una fracción de 50.000 hectáreas de un ciudadano germano-austriaco, en Tavapy II la fracción ocupada por los campesinos era detenida por chilenos que se dedicaban a la agricultura y a la ganadería. Esta propiedad, del total de 15.000 hectáreas, 5.000 hectáreas fueron ocupadas por campesinos. Estos casos fueron reprimidos por policías y militares del régimen stronista; en ambas situaciones los ocupantes luego de meses de movilizaciones lograron la regularización de las tierras.

Un trabajo con énfasis en fronteras y penetración brasileña es la que emprende Beatriz González de Bosio (2007), presentándola como la otra cara de la integración. La autora refiere la adquisición de propiedades rurales por parte de brasileños a partir de la década del 60 del siglo pasado aprovechando la diferencia notable de precios con los de la región fronteriza del Brasil. Inicialmente los brasileños se dedicaron a la industria maderera, luego al cultivo de la soja.

Para Bosio (2007) Alfredo Stroessner con el grado de mayor escribió, en 1942, en el Curso de Estado Mayor en Brasil escribió una tesis que tenía como título «Apertura hacia el Este» que incluía una ruta de Asunción hasta el Atlántico por territorio brasileño, de modo a romper la hegemonía argentina que controlaba los accesos al mar.

En este punto, es importante señalar dos aspectos relacionados a las afirmaciones que levanta González de Bosio en su artículo. Stroessner, según lo apuntado más arriba, inicia sus estudios en Brasil en 1940, con el grado de Capitán. Ascende a Mayor en diciembre de 1940, siendo que el 1 de febrero de 1941, «se da por terminada su misión de estudios en los Estados Unidos del Brasil». (Monte-Domecq, 1969:23). Según registros extraídos por Monte-Domecq del Gabinete del Ministerio de Guerra de Brasil, Stroessner fue alumno del curso de Artillería, en ningún lugar se destaca que el mismo haya realizado una tesis como aquella que sugiere la autora. El documento firmado por el Comandante de la Villa Militar, de la Escuela de Armas, en octubre de 1940, señala que el entonces Capitán Alfredo Stroessner tomó cursos en el área de «Técnicas de Tiro y Topografía», y que «es digno de un gran futuro y podrá ser útil a su patria» (Monte-Domecq, 1969: 22), pero no se explicita lo que sugiere González de Bosio, en cuanto a su tesis final.

Por otro lado, lo que se da en ese momento y coincide con su estancia en Brasil, es el «giro al oeste» que el Gobierno de Getulio Vargas se encontraba impulsando. La autora continúa observando que los intercambios con el Brasil en el borde Este se intensifican con la fundación de la ciudad que lleva el nombre de Puerto Presidente Stroessner en 1957, luego con

la construcción del Puente de la Amistad que se inaugura en 1965, posteriormente con el tratado de Itaipú y la construcción de la represa en 1975.

En los últimos años, comenzaron a publicarse investigaciones que incorporan un nuevo territorio ampliado en la región: el de la Triple Frontera que incluye a Foz de Iguazú en Brasil, Puerto Iguazú en Argentina, y Ciudad del Este-Hernandarias-Presidente Franco en Paraguay⁵. Uno de estos trabajos, centrado en el cruce fronterizo Ciudad del Este-Foz de Iguazú, y estudiando principalmente la ciudad como espacio social a partir de los tránsitos comerciales, es el de Fernando Rabossi⁶ que se publica como el volumen 68 de la Biblioteca Paraguaya de Antropología. Este investigador elabora una etnografía del comercio de frontera de Ciudad del Este, caracterizando la dinámica ligada a intercambios comerciales con el Brasil. En el trabajo se presenta las distintas formas de coexistencia de diferentes culturas en esta ciudad. El libro –resultado de una tesis de doctorado en Antropología Social en el Museo Nacional, de la Universidad Federal de Río de Janeiro– presenta informaciones sobre el movimiento de transporte y de personas por el Puente de la Amistad entre 1965 y 2001. En estas formulaciones Rabossi también presenta la estructura de las ventas en Ciudad del Este y el movimiento de casas de cambio y bancos.

Las transformaciones asociadas al territorio del Este paraguayo, han sido estudiadas desde diversos y variados enfoques. Así, por ejemplo, Luis Galeano (2016) analiza los cambios en la asalarización agrícola y en las estrategias de sobrevivencia campesina, incluyendo el tipo de familia y el lugar de trabajo de los mismos en la región de Alto Paraná en 1981, teniendo en cuenta tanto el impacto de la colonización como de la modernización agrícola. En este trabajo, Galeano se detiene en la caracterización de las unidades familiares de asalariados agrícolas, y presenta el promedio de hectáreas detentadas y de hectáreas cultivadas por las mismas. En las formulaciones levantadas por este autor, se considera también la descomposición campesina regional de Alto Paraná y el proceso de asalarización; como resultado de ese proceso de transformación del campesinado de esta región, el 23% de los mismos no detentaban ninguna parcela de tierra, y el 45,8% detentaba parcelas menores de 10 hectáreas.

5 Existen tres ciudades en Paraguay asociadas a la Triple Frontera: Ciudad del Este, Hernandarias y Presidente Franco, siendo esta última la más antigua. Con la construcción del segundo puente sobre el río Paraná que se inicia en 2019 entre Presidente Franco y Foz de Iguazú, esta ciudad paraguaya gana un gran impulso económico, social y político en la región de la Triple Frontera.

6 El libro no cuenta con año de edición.

Desde una perspectiva marxista, Oscar Creydt (2004) en dos artículos⁷ que escribió entre los años 1972-1973, titulados «Frente al peligro brasileiro: Lucha unida de todos los patriotas» y «El Salto del Guairá ha sido vendido por el régimen militar antinacional encabezado por Stroessner» refiere la legalización por parte de Stroessner de lo que llama la entrega del Salto del Guairá y le dedica un apartado a los tratados firmados con el Brasil, así también incluye en su análisis el tratado de Itaipú y sus implicancias para la soberanía nacional. En esta elaboración, el autor indica que Itaipú no solamente significó para el Brasil una fuente de energía, sino también un medio de expansión de su política en la región. Creydt en sus escritos advierte sobre la dominación del imperialismo norteamericano y más directamente la del sub imperialismo brasileño sobre Paraguay. Desde esa visión, lo que hace Brasil es adoptar nuevas modalidades de su política expansionista, teniendo como antecedente la apropiación de territorios luego de la Guerra Guasu de 1865-1870. Con la construcción y el tratado de Itaipú, bajo la máscara jurídica de condominio de una empresa binacional, Creydt sostiene que Stroessner entrega al Brasil la represa del Río Paraná, la posesión absoluta de los generadores de energía y el pleno control de la hidroeléctrica.

Este tratado fue firmado antes de haber demarcado el territorio paraguayo de la zona de los Saltos del Guairá, conflicto que, como señalábamos más arriba, se presenta en los primeros años de la década de los '60. Según el autor, Stroessner niega la existencia de la frontera, lo que implica un riesgo de ocupación del territorio nacional por parte del Brasil. En el análisis de Creydt, estos acontecimientos favorecen para que Brasil se constituya como una potencia industrial y militar cada vez más fuerte y Paraguay, por su parte, subordinado, suministrando energía eléctrica, además condenado a una dependencia de Brasil.

Esta perspectiva de pensar Brasil como sub imperialista, fue desarrollada principalmente por autores latinoamericanos de la denominada Escuela de la Dependencia (R.M. Marini, T. Dos Santos, V. Bambirria, entre otras), que emerge en la segunda mitad del siglo XX en la región, como un cuestionamiento a aquellas desarrolladas inicialmente por la CEPAL, relacionadas a la teoría del Centro-Periferia (Prebish), y su crítica, el de la Teoría de la Dependencia (Cardozo y Faletto).

Últimamente Vuyk (2014), retoma estas ideas y las desglosa en su estudio acerca de las relaciones Paraguay-Brasil. En un estudio sobre el carácter sub imperialista del Brasil, sostiene que Paraguay se constituye como uno

7 Estos artículos fueron compilados en una publicación titulada «Escritos de Oscar Creydt» por Ediciones Adelante en el año 2004.

de los primeros países objeto de sus ejercicios de expansión en la región, situación que se inicia en la década de los sesenta y se profundiza en los años siguientes. Desde la visión de la autora, el desarrollo capitalista sub imperialista brasilero en la actualidad, se encuentra ampliando el control que posee sobre las materias primas, en el caso de Paraguay, sobre la tierra a través de los brasileros y brasiguayos, como también de la energía eléctrica generada por Itaipú.

Marcos Glauser (2012), por otro lado, en su investigación «Extranjerización del territorio paraguayo» pone su foco en la pérdida de la soberanía nacional en su dimensión territorial y sostiene que los cambios ocurridos en la estructura agraria paraguaya por la inserción del capitalismo en la producción forestal y ganadera han configurado en una gran medida los actuales procesos de extranjerización del territorio paraguayo. Sostiene que, en Alto Paraná, Itapúa y Canindeyú, la agricultura mecanizada que llega de la mano de migrantes brasileños en la década de los 60, inicialmente con la agricultura tipo «Farmer» y décadas más adelante con el agronegocio de la soja transgénica, genera efectos ambientales devastadores en las zonas referidas. En el marco del Tratado de Itaipú de 1973 se expande la frontera agrícola brasileña sobre el territorio paraguayo. De la superficie total del territorio paraguayo en manos de extranjeros, según cálculo realizado por el autor, 4.729.528 hectáreas pertenecen a brasileños.

La caída de la dictadura cívico-militar en 1989, el país ingresa de lleno al mercado internacional con la consiguiente mundialización de sus territorios como espacios del capital trasnacional: la agroindustria se apodera del este del país, transformando la región en uno de los grandes polos de producción agrícola del continente suramericano.

Los hasta entonces predominantes estudios acerca de la triangulación de mercancías y productos diversos que se asentaba en Ciudad del Este, abren paso a otro polo dinámico de investigación y análisis: el agronegocio. Sin embargo, ello no implicó el abandono de los ejes de trabajo anteriores, relacionados al contrabando, la práctica de triangulación de mercancías y el establecimiento de uno de los mayores polos comerciales del país, asociado a todo tipo de intercambio –lo legal e ilegal, en realidad es una construcción desde el Estado nacional– de una amplia variedad de mercancías, el tráfico de personas, asimismo el intenso tránsito cultural presente en la región.

Las fronteras paraguayas fueron reconstruidas física/geográfica, social y culturalmente. Poco a poco, las ciencias sociales en el país comienzan a estudiar este fenómeno que se instala en la frontera Paraguay-Brasil, sea en el este (Ciudad del Este, Hernandarias, Presidente Franco, Salto del

Guairá), asimismo en el norte-noreste (Bella Vista, Pedro Juan Caballero, Capitán Bado), desde enfoques socio-culturales y también introduciendo la perspectiva de *zonas de violencia* como producto del tráfico de estupefacientes, principalmente en los últimos 30 años. A partir de la construcción del segundo puente sobre el río Paraná que une las ciudades de Presidente Franco (Paraguay) con Foz de Iguazú (Brasil), nuevos estudios comenzarán a surgir, de manera a dar cuenta de este amplio proceso de transformación social, cultural, económico que el Este paraguayo atraviesa.

Sin embargo, y a pesar de la gran presencia e importancia de las relaciones con Brasil, y los distintos procesos de integración en marcha desde la firma del Tratado de Asunción en 1991 que da inicio al MERCOSUR, es relativamente escasa la producción de las ciencias sociales paraguayas que colocan el foco en las relaciones entre ambos países, en una perspectiva más amplia.

No es que no exista. Simplemente señalamos que, comparándola con la gran variedad de trabajos sobre los temas apuntados y observados más arriba, el tema de las relaciones Paraguay-Brasil, en un eje relativamente poco abordado. Orué Pozzo (2020) introduce una pequeña génesis de estas relaciones a partir de los primeros años de la dictadura Stronista, estudiando los procesos que llevan al golpe de 1954 que instala al Bloque Militar como actor político principal, y a Stroessner como su principal representante en el gobierno, el autor señala lo contingencial del «giro brasileño» de Stroessner, en función a las presiones del nuevo gobierno militar argentino que derroca a Perón en 1955. Igualmente, el trabajo de este investigador que abarca varios aspectos de estas relaciones bilaterales, Orué Pozzo (2015), reúne textos diversos que apuntan al estudio de estas relaciones bilaterales. Este tema no es menor. Basta simplemente con echar una rápida mirada a los temas levantados más arriba para darnos cuenta de la importancia y, sobre todo, de lo estratégico que estudios poseen hoy para las ciencias sociales, para el país, asimismo para las reconfiguraciones geopolíticas y geoestratégicas en las cuales el Paraguay y la región se encuentran.

Conclusiones

A lo largo del presente artículo, que en realidad está como un trabajo en construcción, se ha intentado destacar no solo la importancia del estudio de las relaciones bilaterales Paraguay-Brasil, también la necesidad de un abordaje interdisciplinario, como lo demuestra la variedad y diversidad de trabajos expuestos en estas páginas. Al mismo tiempo, es sumamente pertinente encarar el estudio de estas relaciones desde el ámbito académico.

No es que éste sea el único posible o sustantivo. Pero es aquel que nos permitirá, en un breve plazo, sistematizar el estudio de este eje temático. La breve reseña bibliográfica levantada, nos permitió observar de manera un poco más amplia, los distintos intereses y ejes de la producción académica paraguaya a lo largo de los últimos 50 años. Si bien es muy escasa la bibliografía en relación al tema de las relaciones bilaterales Paraguay-Brasil, es significativo que, en los últimos años, se hayan generado textos que se ocupen de esta problemática.

Un segundo aspecto a destacar y que se abordó en esta presentación, está relacionado a estudiar seriamente y pensar estrategias para las próximas negociaciones relacionadas al Anexo C del Tratado de Itaipú, prevista iniciarse en agosto de 2023.⁸ Esperamos que estos estudios consigan, de ambos lados, entender que es fundamental pensar el desarrollo y la integración de ambos países desde una perspectiva horizontal, solidaria e inclusiva.

Referencias bibliográficas

Abente, D. (2017) (Coord.) Política Exterior Brasileña. Oportunidades y obstáculos para el Paraguay. Asunción: ServiLibro-CADEP.

Alegre, H. (1975) Colonización en el Eje Este: Estudio Socio-Económico de algunas colonias. Asunción: CEPES-CLACSO.

Amarilla, J. M. (2004) «Tierra, poder y prebendas. 1870-1970: Génesis del empresariado tradicional del Paraguay. NOVAPOLIS (8): 117-129

Albuquerque, J. (2005) Campesinos paraguayos y «brasiguayos» en la frontera este del Paraguay. En Ramón Fogel & Marcial Riquelme. Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza. Asunción: CERI.

Campos, D. (2019) El golpe de estado parlamentario del 2012 en Paraguay: análisis del proceso político. En Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Vol. II, 7: 144-159.

Canese, R. (1983) Itaipú y la cuestión energética en el Paraguay. Asunción: CEADUC. Biblioteca de Estudios paraguayos.

Canese, Ricardo (1990) La problemática de Itaipú. Asunción: Base.

Canese, R. (2009) La recuperación de la soberanía hidroeléctrica del Paraguay. Asunción: Cinergias - El ombligo del mundo.

Canese, R. (2016) Energía eléctrica en Paraguay: Soberanía, Derechos Humanos y Desarrollo. Asunción: Sindicato de Trabajadores de la ANDE.

8 En realidad según el tratado el Anexo C deberá ser renegociado a los 50 años. El tratado fue firmado el 26 de abril de 1973, luego a la fecha ya cumplió 50 años. Sin embargo, para ambos gobiernos, la negociación oficial deberá iniciarse luego del cambio de gobierno paraguayo, en agosto de 2023.

- Canese, R. (2019) Soberanía hidroeléctrica, renta eléctrica y desarrollo. Asunción:
- Canese, R. & Mauro, L. A. (1985) Itaipú: dependência o desarrollo. Asunción: Aravera.
- Cardona Benítez, S. A. (2008) A la sombra de los perobales: historia del poblado de Punta Pora. Asunción: Imprenta Salesiana.
- Cardozo, E. (1965) Los Derechos del Paraguay sobre los Saltos del Guairá. Asunción: Biblioteca Guaireña Cirilo Cáceres Zorrilla.
- Carrón, J. M. & Da Silva, M. R. (2006) «La frontera Paraguay-Brasil: Integración Económica y Desintegración Social». En Revista Paraguaya de Sociología, No. 125/126. p. 31-49.
- Costa Garay, S. (2015) «La participación brasileña en el desarrollo del agronegocio en Paraguay: un análisis crítico». En NOVAPOLIS, 9: 127-149.
- Creydt, O. (2004) Escritos de Oscar Creydt. Asunción: Ediciones Adelante.
- Debernardi, E. (2010) Apuntes para la historia política de Itaipú. Asunción: Grafica Continua.
- Doratioto, F. (2011) Una relación compleja: Paraguay y Brasil 1889-1954. Asunción: Tiempos de Historia.
- Duarte, R. (2013) Paraguay: interrupción al proceso de consolidación de la democracia. En Revista de Ciencias Política, Vol. 33, 1: 303-324.
- Duré, E.; Ortega, G.; Palau, M.; & Rojas, L. (2012). Golpe a la democracia. Antecedentes y perspectivas. Asunción : BASE IS.
- Enríquez Gamón, E. (2007) Itaipú. Aguas que velen oro. Asunción: ABC Color. (Primera Edición, 1975)
- Enríquez Gamón, E. (s/f) Itaipú Binacional. Una nueva dimensión histórica. Asunción: Arandura.
- Friggieri, F. (2017) Paraguay después del golpe: el precio de ponerse colorado. En Foro Internacional 227, LVII, (1), 188-226.
- Fogel, G. (2002) Sociedad, cultura y dinámica regional. Buenos Aires: Ediciones del Mercosur.
- Fogel, R. (1979) Colonización agraria y distribución espacial de la población. Característica del proceso. Revista Paraguaya de Sociología, 44:109-169.
- Fogel, R. (1989). El impacto social y ambiental del desarrollo. El caso de comunidades indígenas. Asunción: CPES - CERÍ.
- Galeano, L. (2016) Modernización conservadora, tardía y parcial. Historia social escrita durante la dictadura stronista. Asunción: CPES.
- Glauser, M. (2012) Extranjerización del territorio paraguayo. Asunción: Base IS.
- González de Bosio, B.z (2007) «Fronteras y penetración brasilera: La otra cara de la integración». Estudios Paraguayos, XXV 1-2:87-101.

- González, I. (2012) Oligarquía y reacción conservadora: elementos para una interpretación del golpe parlamentario en Paraguay. En *NovaPolis*, 5: 131-148.
- Heikel, M. V. & Rojas Bahr, C. (1993). Otra vez migrantes. Una relectura de las condiciones socioeconómicas de la migración reciente desde y hacia Paraguay. *Revista Paraguaya de Sociología*, 88: 107-125.
- Kohler, A. (1993). El problema de la tierra en el Paraguay. En DGP, MAG, & GTZ, *Voces y pistas para un desarrollo sostenible* (págs. 121-140). Asunción: ICONO S.R.L.
- Laino, D. (1977) Paraguay: Fronteras y penetración brasileña. Asunción: Cerro Corá.
- Masi, F.o (2017) «Política exterior de Brasil, integración regional y modelo económico del Paraguay». En D. Abente Brun (Coord.), F. Masi & C. Gómez Florentín, *Política Exterior Brasileña*. Asunción: ServiLibro-Cadep.
- Marsteintredet, L. & Malamud, A. (2019) Coup with Adjectives: Conceptual Stretching or Innovation in Comparative Research?, *Political Studies* (27 de noviembre). Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0032321719888857>.
- Monte Domecq, R. (1969) Un decenio de progreso. Asunción: Comuneros.
- Orué Pozzo, A. (2015) (Coord.) *Relaciones Bilaterales Paraguay-Brasil*. Sociedad, Economía y Cultura. Ciudad del Este: Escuela de Posgrado-UNE.
- Orué Pozzo, A. (2020) «Los primeros años del Stronismo: Conflictos internos y Relaciones Paraguay-Brasil 1956-1958». En *Estudios Paraguayos*, 38, 1: 209-252.
- Orué Pozzo, A. (2022) «Las fronteras paraguayas en el contexto de las Relaciones Paraguay-Brasil (1960-2018). *Carta Internacional*, 17, 3: 1-23. Disponible en: <https://www.cartainternacional.abri.org.br/Carta/article/view/1247>
- Palau, T. & Heikel, M. V. (1987) Los campesinos, el Estado y las Empresas en la frontera agrícola. Asunción: Base Isec.
- Palau, T. & Heikel, M. V. (2016) Los campesinos, el Estado y las empresas en la frontera agrícola. Asunción: BASE-IS, Segunda edición.
- Passadore, G. (2019) Los golpes parlamentarios del siglo XXI en América latina. Un análisis comparado entre Brasil y Paraguay. En XIII Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-023/351>.
- Piñeiro, M. T. (2014) Democracia y neoliberalismo en la región: Paraguay y el golpe. En *Estudios*, 31: 101-113.
- Pozzo Moreno, J. A. (2010) Itaipú. La apropiación indebida. Asunción: Mercurio.
- Quiroga, L. & Ayala Amarilla, O. (2014) *Violencias e impunidad hacia el pueblo Pa' Tavyterã-Kaiowá*. Asunción: Tierraviva.
- Rabossi, F. (s/f) En las calles de Ciudad del Este. Una etnografía del comercio de frontera. Asunción: CEADUC, Vol. 68.
- Ramos, A. (1953) El reconocimiento de la Independencia del Paraguay por el Brasil. Misión Pimienta Bueno. Asunción: Instituto Cultural Paraguay-Brasil.

Reed, R. (1989) «Perspectivas ecológicas en las relaciones de fronteras en el Paraguay». Suplemento Antropológico, XXIV: 181-193.

Riquelme, M. (2005) «Notas para el estudio de las causas y efectos de la migración brasilera al Paraguay». En Fogel, Ramón & Riquelme, Marcial. Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza. Asunción: CERI.

Riquelme, Q. & Vera, E. (2015). Agricultura campesina, agronegocio y migración. El impacto de los modelos de producción en la dinámica de los territorios. Asunción: CDE.

Rivarola, D. (2018). Estado, campesinos y modernización agrícola. Asunción: CPES - FLACSO/Py. Segunda edición.

Secretaria de Políticas Lingüísticas (2018). Lenguas extranjeras o de inmigración habladas en Paraguay. Asunción: CEADUC, Estudios Paraguayos Vol. 118.

Souchaud, S. (2005) «Dinámica de la agricultura de exportación paraguaya y el complejo de la soja: una organización del territorio al estilo brasileño». En Fogel, Ramón & Riquelme, Marcial en Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza. Asunción: CERI.

Torrents, A. (2012). Memoria colectiva e histórica. Asunción: Secretaria Nacional de Cultura.

Vuyk, C. (2014) Subimperialismo brasileño y dependencia del Paraguay: los intereses económicos detrás del Golpe de Estado de 2012. Asunción: Cultura y Participación para el Cambio Social.

Ynsfrán, E. (2010) Un giro geopolítico. El milagro de una ciudad. Asunción: Ymagaré.

Zarza, O. (1989) «Las ocupaciones de tierras en Paraguay. El lado oscuro de la propiedad privada». Revista Paraguaya de Sociología, 71:81-95.

Revistas

Revista del Ateneo Paraguayo, 1965, Volumen III, Número 3.

Anales del Paraguay, 1966, III, Número 4.

Arturo Ezquerro-Cañete

University of New Brunswick

Henry Veltmeyer

Universidad Autónoma de Zacatecas

Agroextractivismo: La nueva cara del imperialismo en el sector agrícola de América Latina

Recibido: 17 de febrero de 2023

Aceptado: 15 de junio de 2023

Resumen: El término agroextractivismo se ha convertido en sinónimo de agricultura de planificación de monocultivos a gran escala, controlada por las corporaciones. El objetivo de esta nota conceptual es aclarar las dinámicas extractivistas en el contexto actual del proceso de desarrollo capitalista tal como se están desarrollando en el sector agrícola. El artículo examina el desarrollo del agroextractivismo como marco conceptual, fenómeno histórico y característica de la economía política contemporánea del cambio agrario en América Latina. Luego reflexiona brevemente sobre las posibles contribuciones de las luchas de tierra a las alternativas post-extractivistas basadas en parte en la política de

Arturo Ezquerro-Cañete

Profesor Asistente de Ciencia Política en la Universidad de New Brunswick, Canadá. Sus publicaciones más recientes incluyen: *From Extractivism to Sustainability* (Routledge, 2023), *Extractivismo Agrario en América Latina* (CLACOS, 2022), y *Agrarian Extractivism in Latin American* (Routledge, 2021). Actualmente está editando un número especial de la revista *Latin American Perspectives*, acerca de la transición democrática en Paraguay.

Henry Veltmeyer

Investigador Nacional Emérito, Programa Doctorado en Estudios del Desarrollo en la Universidad Autónoma de Zacatecas, México. Es autor y editor de más de 60 libros en el área de estudios latinoamericanos, la economía política del desarrollo y la globalización, y los movimientos sociales en el contexto latinoamericano. Entre sus principales publicaciones figuran: *From Extractivism to Sustainability* (Routledge, 2023), *América Latina en la Vorágine de la Crisis* (CALAS, 2021), y *Critical Development Studies* (Fernwood, 2018).

© Arturo Ezquerro-Cañete & Henry Veltmeyer. Publicado en Revista Novapolis. Nº 21, Junio 2023, pp. 93-113. Asunción: Arandurá Editorial. ISSN 2077-5172.

Ezquerro-Cañete, A. & Veltmeyer, H.; Agroextractivismo: La nueva..., pp. 93-113.

soberanía alimentaria. El artículo concluye evaluando las implicaciones más amplias del agroextractivismo para nuestra comprensión de la cuestión agraria en el siglo XXI.

Palabras claves: agroextractivismo, desarrollo capitalista, acumulación por despojo, América Latina, campesinos, campesino, cuestión agraria

Abstract: The term agro-extractivism has become synonymous with largescale, corporate-controlled, monoculture plantation agriculture. The aim of this concept note is to clarify the extractivist dynamics in the current context of the capitalist development process. The paper surveys the development of agro-extractivism as a conceptual framework and as a feature of the contemporary political economy of agrarian change in Latin America. It briefly reflects on the potential contributions of land-based struggles to post-extractivist alternatives based on food sovereignty politics. The paper concludes by assessing the broader implications of agro-extractivism for our understanding of the agrarian question in the twenty-first century.

Keywords: agro-extractivism; capitalist development; accumulation by dispossession; Latin America; peasants; agrarian question.



Introducción¹

El extractivismo es hoy un concepto cada vez más heterogéneo.² Originalmente acuñado en América Latina para caracterizar la larga historia de apropiación intensiva de recursos naturales de la región destinada a la exportación de materias primas en forma de productos primarios (Gudynas, 2020; Veltmeyer y Ezquerro-Cañete, 2023b), se ha utilizado tradicionalmente para describir la minería y la extracción de petróleo en los contextos de saqueo (neo)colonial, imperialismo extractivo y capitalismo (post) neoliberal (Galeano, 1973; Girvan, 2014; Veltmeyer, 2012).

En el contexto más reciente del proceso de desarrollo capitalista desatado por el advenimiento de un auge global de los precios de las materias primas durante la década de 2000, el concepto de extractivismo se transformó en «neextractivismo», una categoría que sugiere un nuevo modelo de desarrollo predominantemente asociado con el ciclo progresista de

1 Una versión de este artículo ha sido publicada en inglés en el *Journal of Peasant Studies*: «Agro-extractivism» (Veltmeyer y Ezquerro-Cañete, 2023a)

2 Las nuevas interpretaciones del extractivismo han ampliado sus límites conceptuales más allá de sus original en aplicación a la extracción de recursos naturales para incluir formas de extractivismo digital (Chagnon, Hagolani-Albov y Hokkanen 2021), el extractivismo financiero (Gago y Mezzadra, 2017) y el extractivismo epistémico y ontológico (Grosfoguel, 2016). Para un excelente estudio de las innumerables formas en que se ha concebido el extractivismo, véase Chagnon et al. (2022). Para las preocupaciones de que tal estiramiento conceptual está diluyendo la utilidad analítica del término, véase Gudynas (2020).

los gobiernos de izquierda en América Latina.³ A medida que la literatura neoextractivista ha seguido proliferando en la última década (Acosta, 2013; Burchardt y Dietz, 2014; Gudynas, 2020; Svampa, 2019; Veltmeyer y Petras 2014), la noción de extractivismo ha entrado en nuevos ámbitos sectoriales más allá de su asociación convencional con la minería y los hidrocarburos. El sector agrícola es cada vez más examinado bajo la lente del «agroextractivismo»,⁴ que se ha empleado como un marco analítico para comprender la naturaleza extractivista de la agricultura capitalista, particularmente en el contexto del acaparamiento contemporáneo de tierras, los «cultivos comodín» y el sistema agroalimentario cada vez más corporativizada (Gudynas, 2010; McKay, 2017; McKay, Alonso-Fradejas y Ezquerro-Cañete, 2021; Petras y Veltmeyer, 2014).⁵

Como una herramienta interpretativa o «concepto organizador» cada vez más popular (Chagnon et al., 2022) dentro de los debates académicos, el extractivismo (incluidas sus neo- y agro- variantes) está experimentando una especie de «fiebre literaria», en el término aplicado por Oya (2013) al tema asociado del acaparamiento global de tierras, e indudablemente representa una agenda de investigación nueva y en evolución dentro de los campos interrelacionados de estudios críticos de desarrollo y estudios agrarios críticos. Como se evidenció, por ejemplo, en la cuarta conferencia internacional de la Iniciativa BRICS para Estudios Agrarios Críticos (BICAS), «Agro-extractivismo dentro y fuera de BRICS», celebrada en el Colegio de Humanidades y Estudios de Desarrollo (COHD) de la Univer-

3 Estos gobiernos de la llamada «marea rosa» combinaron políticas económicas heterodoxas con la expansión del gasto social financiado por las rentas de recursos derivadas de los altos precios de los productos básicos, lo que resultó en la formación de un «Consenso de los Commodities» (Svampa, 2015) en torno al desarrollo económico basado en la apropiación de la riqueza de los recursos naturales y la posterior reprimarización de las economías de la región que continúa reforzándose un negativo camino dependencia (Cypher, 2010). Para una excelente visión regional y estudios de casos nacionales sobre la dinámica del cambio agrario a lo largo del ciclo progresista del gobierno de izquierda en América Latina a lo largo de las décadas de 2000 y 2010, véase Kay y Vergara-Camus (2018).

4 Los términos agroextractivismo, extractivismo agropecuario, y extractivismo agrario se usan como sinónimos dentro de la literatura crítica extractivista.

5 El acaparamiento de tierras se entiende como «La captura del control de extensiones relativamente vastas de tierra y otros recursos naturales a través de una variedad de mecanismos y formas que involucran capital a gran escala que a menudo cambia la orientación del uso de los recursos a *carácter extractivo*, ya sea para fines internacionales o nacionales, como respuesta del capital a la convergencia de las crisis alimentaria, energética y financiera, los imperativos de mitigación del cambio climático y las demandas de recursos de los nuevos centros de capital global» (Borras et al., 2012: 851, énfasis añadido). Un conductor clave del acaparamiento de tierras en América Latina ha sido la emergencia y expansión de «cultivos comodín» – como la soja, caña de azúcar y palma aceitera – con múltiples usos (piensos, alimentos, combustible, fibra, materias primas industriales, etc.) que pueden intercambiarse de forma flexible de acuerdo con las señales del mercado.

sidad Agrícola de China en Beijing en noviembre de 2016.⁶ Esta nota conceptual traza la trayectoria académica del agroextractivismo, resumiendo y diseccionando las principales afirmaciones que han surgido de los debates regionales en América Latina, y evalúa las implicaciones más amplias para nuestra comprensión de la «cuestión agraria» planteada por el desarrollo capitalista de la agricultura en el siglo XXI.

Nuestro argumento a este respecto se basa de la siguiente manera. En primer lugar, revisamos las diferentes formas en que el agroextractivismo ha sido definido y utilizado como una herramienta analítica para comprender nuevas dinámicas y trayectorias de cambio agrario. Basándonos en esta literatura emergente, desafiamos los discursos dominantes que caracterizan las formas actuales de agricultura capitalista como desarrollo agroindustrial. Luego trazamos la evolución del agroextractivismo como un fenómeno histórico, desde una modalidad de imperialismo extractivo en el contexto del colonialismo europeo hasta una modalidad de acumulación de capital en el contexto actual de globalización neoliberal. Las raíces coloniales del agroextractivismo durante la era del imperialismo europeo se discuten en referencia a la economía de plantación en el Caribe, mientras que nuestra discusión de la economía política contemporánea del agroextractivismo en América Latina apunta hacia el carácter extractivo de la agricultura de plantaciones de monocultivos controlada por las corporaciones. La sección final explora la búsqueda liderada por movimientos sociales de alternativas post-extractivistas basadas en políticas de soberanía alimentaria.

Una genealogía del concepto de agroextractivismo

La cuestión agraria se refractó fundamentalmente como resultado de la globalización neoliberal de la agricultura y la consolidación de un régimen alimentario corporativo (Akram-Lodhi y Kay, 2009). Las grandes corporaciones transnacionales de agronegocios han llegado a dominar el sistema agroalimentario capitalista global y se están expandiendo a nuevos espacios y fronteras, lo que lleva a cambios socioeconómicos y ambientales marcados con un carácter mucho más extractivo. Se han abierto nuevas fronteras de acumulación de capital extractivo dentro del sector agrícola como resultado de descubrimientos o invenciones de nuevos recursos y valor (por ejemplo, la producción de biocombustibles en lugar de alimentos, véase el número especial sobre biocombustibles en *Journal of Peasant Studies*, Borras, McMichael y Scoones [2010]) o innovaciones sociotecnológicas.

⁶ Para un informe resumido de la conferencia, véase Kurakin (2017).

lógicas que permiten una mayor explotación de las existentes (por ejemplo, la introducción de los organismos genéticamente modificados en un régimen de monocultivo, véase el simposio sobre cultivos transgénicos en América Latina en *Journal of Agrarian Change*, Otero y Lapegna [2016]). La expansión de la frontera agroextractiva para servir a los mercados de exportación principalmente para cultivos comodín, ha ampliado los límites conceptuales de lo que históricamente se ha considerado extractivismo.

Desde principios del siglo XXI, los sociólogos rurales y economistas agrarios latinoamericanos comenzaron a equiparar el modo de producción agrícola dominante con un sector extractivo con implicaciones económicas, sociales y ecológicas similares a las de los sectores extractivistas tradicionales como la minería y los hidrocarburos, al mismo tiempo que eran conscientes de sus diferencias. En numerosos escritos, Teubal y Giarracca han reflexionado sobre los cambios en la estructura rural de Argentina provocados por la gran expansión del agronegocio y el uso de biotecnologías asociadas a la producción generalizada de cultivos transgénicos. Estos desarrollos, argumentan, han «reconfigurado la agricultura en un *sistema esencialmente extractivo* no muy diferente de la minería, ya que los recursos se extraen del suelo sin recompensa» (Teubal, 2009: 158, énfasis añadido). La perspectiva aquí sostiene que un cierto tipo de agricultura resulta en un agotamiento de los bienes comunes, ya que «los recursos esenciales como el agua y la tierra fértil, y la biodiversidad, son degradados por el extractivismo» (Giarracca y Teubal, 2014: 48). En Paraguay, Fogel y Riquelme (2005) equipararon el sector de soja genéticamente modificada del país a un *enclave sojero* que está social y sectorialmente desarticulado del resto de la economía con producción destinada a los mercados de exportación, al tiempo que erosiona la base material y ecológica de la que depende.

Casi paralelamente a estos escritos, el concepto de agroextractivismo se introdujo bajo el paraguas del neoextractivismo para referirse ampliamente a la producción intensiva de monocultivos a gran escala para la exportación. Gudynas (2010), por ejemplo, ha utilizado el término extractivismo agropecuario para referirse a la agricultura orientada hacia el monocultivo, el uso de transgénicos, maquinaria, herbicidas químicos, con poco o ningún procesamiento y exportación del producto como mercancía. Críticamente, sugiere que esto no es una «industria» y usar el término industria implica algún tipo de industrialización o valor agregado, no producción primaria para la exportación. Para Gudynas, la actividad agrícola que se caracteriza por un alto volumen/intensidad de extracción, semiprocesada y destinada a la exportación se considera extractivismo, con especial referencia a las plantaciones de soja en América Latina. Petras y Veltmeyer (2014: 63)

utilizan el término agroextractivismo en el contexto de la cuestión agraria del siglo XXI, argumentando que lo que gobiernos como China y otros inversores internacionales «buscan principalmente son tierras para satisfacer su necesidad de seguridad de productos agroalimentarios y energía, mientras que las corporaciones multinacionales en el sector extractivo de la economía global se preocupan principalmente por alimentar el lucrativo mercado de biocombustibles. Producción de palma aceitera, caña de azúcar (para etanol) y soja». Petras y Veltmeyer (2014: 80) continúan diciendo que «el extractivismo agrícola toma varias formas, pero en el contexto actual que ha dominado el debate, aparte de la dinámica del acaparamiento de tierras, ha sido lo que podríamos llamar la economía política del capitalismo de biocombustibles: la conversión de tierras agrícolas y agricultura para la producción de alimentos en la producción de biocombustibles». Svampa (2013: 118-119) incluye el agronegocio y la producción de biocombustibles en su comprensión del nuevo extractivismo en América Latina, «debido a que consolidan un modelo que tiende a seguir un monocultivo, la destrucción de la biodiversidad, la concentración de la propiedad de la tierra y una reconfiguración destructiva de vastos territorios».

Sobre la base de estos ricos debates, una generación más joven de investigadores comenzó a participar, expandir y agudizar este concepto emergente de agroextractivismo. Recientes tesis doctorales empíricamente fundamentadas en el Instituto Internacional de Estudios Sociales (ISS) de La Haya (Países Bajos), la Universidad de Saint Mary's en Halifax (Canadá) y la Universidad Autónoma de Zacatecas (México), tres universidades que han desempeñado un papel importante en la «institucionalización» de los estudios agrarios críticos (Veltmeyer, 2021), han contribuido a refinar la utilidad analítica y política del concepto a través de estudios de casos nacionales sobre Bolivia (McKay, 2017; 2020a), Guatemala (Alonso-Fradejas, 2015; 2021) y Paraguay (Ezquerro-Cañete, 2016; 2020). McKay (2017) define el concepto basado en la extracción de grandes volúmenes para la exportación, una concentración del control corporativo, un salario mínimo de mano de obra y los impactos ambientales degradantes. Alonso-Fradejas (2021) destaca la interrelación del agroextractivismo y la lucha contra la actual crisis ecológica y social. Argumenta que las plantaciones de biocombustibles y árboles son elogiadas como administradores del clima y vehículos del desarrollo sostenible (ver también Araya, 2021; Ezquerro-Cañete, Alonso-Fradejas y McKay, 2023), pero en realidad, en realidad son una forma depredadora de agroextractivismo «purgador de vida» que resulta en procesos de «destrucción perjudicial» que afectan a todos, pero las familias trabajadoras son más afectadas, y especialmente las mujeres. Ezquerro-Cañete (2020)

llama la atención sobre la violación de los derechos humanos y los modos violentos de despojo –incluyendo la «acumulación por fumigación» (Ezquerro-Cañete, 2016)– utilizados por las élites agrarias para concentrar el control de la tierra, el impacto negativo en la producción nacional de alimentos y la soberanía, así como la influencia desproporcionada que la alianza agroindustria-oligarquía ejerce en la política estatal (ver también Ezquerro-Cañete y Fogel, 2018).

La investigación colaborativa entre McKay, Alonso-Fradejas y Ezquerro-Cañete culminó en el primer volumen editado sobre el tema: *Extractivismo agrario en América Latina* (2021). En lugar de proporcionar una definición única para todos, los tres autores identifican siete aspectos generales para guiar los estudios agrarios críticos, la ecología política y los análisis económicos políticos en las características extractivas de la agricultura, a saber:⁷ (i) las particularidades del sector y de las materias primas analizadas; (ii) los flujos de capital; (iii) la cuestión del trabajo; (iv) dinámicas de acceso y propiedad sobre los recursos; (v) los flujos de conocimiento; (vi) los flujos de energía y materiales de la naturaleza no humana; y (vii) reestructuración territorial y efectos sobre el modelo de desarrollo. Este marco analítico proporciona herramientas detalladas para evaluar la concentración de capital y los cambios en las relaciones laborales que crea el agroextractivismo, especialmente su grave degradación y agotamiento ambiental, además de la extracción económicamente no desarrolladora. El marco está destinado a promover y alentar una mayor exploración del concepto en varios complejos de cultivos, modalidades, espacios, geografías y economías/ecologías políticas.

En su fase actual, la erudición agroextractivista se está expandiendo tanto en términos de sabor teórico como de mirada empírica. En primer lugar, ha habido una ampliación gradual del horizonte empírico más allá de los cultivos comodín arquetípicos que han dominado los debates iniciales. De hecho, la soja genéticamente modificada controlada por las corporaciones ha llegado a personificar el concepto de agroextractivismo en gran parte de la literatura crítica hasta la fecha, con estudios centrados en gran medida en Argentina (Giarracca y Teubal, 2014; Leguizamón, 2019; Poth, 2021; Teubal, 2009), Brasil (Sauer y Oliveira, 2021), Bolivia (McKay, 2017; 2020 a) y Paraguay (Ezquerro-Cañete 2016, 2020; Fogel y Riquelme, 2005). Sin embargo, como nos recuerda McKay (2017: 199), «el extractivismo agrario no se usa como sinónimo de agricultura capitalista industrial, ni es solo

⁷ Una edición en español del libro ha sido publicada en acceso abierto por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), véase McKay, Alonso-Fradejas y Ezquerro-Cañete (2022).

en referencia a la producción de soja. Caracteriza las dimensiones extractivas de ciertos tipos de agricultura capitalista que se han desarrollado de manera desigual en todo el mundo». La caña de azúcar y palma aceitera son otros dos cultivos flexibles que han aparecido con frecuencia en esta literatura, con estudios sobre Colombia (Berman-Arévalo y Ojeda, 2019; Ojeda, 2021), Ecuador (Landívar García, 2021) y Guatemala (Alonso-Fradejas, 2015; 2021).

Otros complejos de cultivos agrícolas ahora incluyen estudios de casos empíricos sobre la producción de piña en Costa Rica (Araya, 2021), la producción de agave y tequila en el estado mexicano de Jalisco (Tetreault, McCulligh y Lucio, 2021), y la producción de banano y plátano en Venezuela (Giacalone, 2020). Otras variedades y subconjuntos del agroextractivismo también incluyen el extractivismo forestal (Kröger y Ehrnström-Fuentes, 2021), la pesca a gran escala (Bustos-Gallardo 2017) y la producción ganadera intensiva (Weis, 2013). Si bien la mayor parte del trabajo académico sobre agroextractivismo sigue teniendo una base empírica en América Latina, procesos similares han ocurrido en otras partes del mundo y una literatura emergente que explora el agroextractivismo en África está ganando terreno lentamente (Benegiamo, 2020; Bruna, 2022; Martiniello, 2017; Salverda, 2016).

En segundo lugar, ha habido una ampliación teórica de las perspectivas de la economía política marxista a una variedad de ámbitos teóricos que incluyen la ecología política, la ecología política feminista y los enfoques del post-desarrollo. Los ecologistas políticos han llamado la atención sobre el metabolismo social del agroextractivismo, apelando a la necesidad de prácticas y políticas agroecológicas transformadoras (Giraldo 2018). Críticamente, Tetreault et al. (2021) cuestionan la noción de que el concepto de agroextractivismo se restrinja a cultivos destinados a la exportación con poco o ningún procesamiento, argumentando en cambio que el procesamiento interno de biomasa, en este caso la producción industrializada de agave (tequila), no cambia ni necesariamente compensa los impactos sociales y ambientales negativos de las actividades agrícolas aguas arriba; de hecho, puede agregarles algo. Cambiando el enfoque de la producción agrícola a las relaciones de consumo, Tribaldos et al. (2023) examinan las implicaciones del agroextractivismo para los sistemas alimentarios locales y sus vínculos con las dietas poco saludables (ver también Otero, 2018).

Otros estudios críticos recientes sobre el agroextractivismo también se han centrado en los impactos de género y la naturaleza de género del extractivismo y la agroindustria (Landívar García, 2021; Leguizamón, 2019; Oje-

da, 2021). En este sentido, la literatura agroextractivista se ha vuelto más en sintonía con las dinámicas de género de clase, acumulación y política, una adición crucial a la literatura porque, como nos recuerda O’Laughlin (2009), una cuestión agraria que no cuestione el carácter de las relaciones de género y las formas en que inciden en la resolución, o no, de la cuestión agraria es analítica y políticamente carente.

¿Agricultura industrial o agroextractivismo?

En general, el concepto de agroextractivismo se está utilizando cada vez más para caracterizar las expresiones depredadoras de las granjas capitalistas extractivistas impulsadas por combustibles fósiles, a gran escala e intensivas en capital. Ye, et al. (2019) argumentan que en lugar de desarrollar fuerzas productivas, que históricamente ha sido el papel progresista del capital, el extractivismo las degenera. De manera similar, Akram-Lodhi (2021: 688) argumenta que «la agricultura capitalista extractivista contemporánea no está desarrollando las fuerzas productivas». Del mismo modo, Chagnon et al. (2022: 769) argumentan que la agroindustria global contemporánea «está obligada por lógicas extractivistas de acumulación impulsadas por productos básicos y ecológicamente destructivas» (Chagnon et al., 2022: 769). Por lo tanto, el agroextractivismo se ha convertido en una herramienta analítica efectiva para agudizar las críticas al modelo de productor dominante del régimen alimentario corporativo y para desafiar las narrativas dominantes en torno a lo que constituye el desarrollo agrícola industrial. Lejos de «industrializar» el campo – lo cual implicaría el procesamiento de valor agregado, vínculos sectoriales y la generación de empleo – la agricultura de plantaciones de monocultivos controlada por las corporaciones se caracteriza por la concentración de la cadena de valor por parte de unas pocas empresas multinacionales y la desarticulación sectorial en la economía nacional (McKay, 2017). Por lo tanto, los capitales industriales controlan ambos extremos de la cadena de valor, circulan a través del suelo extrayendo valor natural y plusvalía, contaminando la base de materiales ecológicos y explotando o desplazando directamente la mano de obra (McKay y Veltmeyer, 2021). Al mismo tiempo, como señala Bernstein (2023) en su evaluación crítica del *Manual de Estudios Agrarios Críticos* (Akram-Lodhi et al., 2021), al hacer una distinción entre «agroextractivismo» y «agricultura industrial» es igualmente importante no confundir la «agricultura industrial» con las contribuciones agrarias a la industrialización, siendo esta última una preocupación central en el campo de los estudios campesinos relacionados con el proceso de desarrollo

productivo y social. Transformación asociada con el desarrollo capitalista de la agricultura –la cuestión agraria clásica.

Aunque el concepto académico de extractivismo es bastante nuevo, la dinámica y las estructuras de las prácticas extractivistas y el extractivismo como paradigma se remontan a la explotación de recursos y mano de obra de la época colonial. Una de las primeras expresiones del agroextractivismo y el imperialismo extractivo fue en las economías de plantación del Caribe al comienzo de la era del colonialismo europeo (Girvan, 2014; Mintz, 1986). En este contexto colonial, el agroextractivismo tomó la forma de la agricultura de plantación para la producción de azúcar para el consumo y el procesamiento en ron, producción basada en la explotación de una fuerza de trabajo esclavizada brutalmente desarraigada de África (Williams, [1944] 1994).

El imperialismo extractivo y la economía de plantación: las raíces coloniales del agroextractivismo

La forma clásica de extractivismo se desarrolló a través de la minería del abundante suministro de metales preciosos (oro y plata), que sirvió como un medio para sostener el estilo de vida de la clase dominante de terratenientes aristocráticos en Europa. Sin embargo, el extractivismo también tomó otras formas, incluido el agroextractivismo: la cosecha de productos agroalimentarios de plantaciones y productos básicos como el azúcar en condiciones de trabajo esclavo. La minería y la agricultura en este contexto de imperialismo y colonialismo proporcionaron una fuente importante de capital mercantil que desempeñó un papel importante en el desarrollo del capitalismo industrial en Europa y la evolución del capitalismo en un sistema mundial (Parenti, 1995; Williams, [1944] 1994).

La historia de la agricultura de plantación, desde la extracción de azúcar en la época colonial hasta la extracción de caucho, palma aceitera y soja en la era neoliberal, fue paralela a la historia de la minería y la extracción de combustibles fósiles, conformando los tres sectores principales de las industrias extractivas formadas en la periferia del sistema capitalista mundial. En su revisión histórica de la dinámica del imperialismo extractivo en el Caribe, Girvan (2014) distingue cinco grandes períodos desde que los europeos llegaron a las Américas: (i) la era de la conquista y colonización; (ii) la era del capital mercantil o capitalismo comercial; (iii) la primera revolución industrial; (iv) el surgimiento del capitalismo monopolista; y (v) la era contemporánea del capitalismo financiero global dentro del orden mundial neoliberal. En la reconstrucción de Girvan de la historia del agroextractivismo o imperialismo extractivo en el Cari-

be, se centra en siete factores que, según él, asumen características particulares en cada época. Entre ellos figuran (i) los *principales recursos básicos*, que van desde la agricultura de plantaciones tropicales en la primera fase hasta la bauxita en las fases más recientes; (ii) el trabajo, que a lo largo de los años adoptó predominantemente la forma de trabajo esclavo pero, a medida que el capitalismo evolucionó y se afianzó en la economía y la sociedad, el trabajo asalariado llegó a dominar cada vez más las relaciones sociales de producción, aunque dentro del marco centro-periferia del capitalismo mundial, la fuerza de trabajo de los trabajadores generalmente se intercambiaba contra el capital a un nivel muy por debajo de su valor, es decir, en condiciones de superexplotación; (iii) capital, que incluye tanto el capital mercantil en la era del dominio colonial como el «capital extractivo» en busca de recursos en la apropiación de plusvalía y rentas de recursos en el contexto de una economía de plantación (iv); el *Estado*, que ha desempeñado un papel clave en la garantía de los intereses económicos y el avance del capital en todas y cada una de las etapas del proceso de desarrollo capitalista; (v) la *ideología dominante*, que en su mayor parte ha tomado la forma de capitalismo de libre mercado manifestado en las políticas neoliberales del gobierno en la era actual; (vi) *rentas de recursos*, que han sido apropiadas por el Estado pero compartidas con el capital –y a un nivel mucho menor con los trabajadores de las industrias extractivas– en una coincidencia de interés económico entre las corporaciones multinacionales que dominan la comercialización de las mercancías y los gobiernos nacionales; y (vii) las *contradicciones* del capitalismo extractivo.

El agroextractivismo en la era neoliberal y la búsqueda de alternativas post-extractivistas

La instalación en la década de 1980 de un orden mundial neoliberal, diseñado para liberar al capital de las restricciones regulatorias del estado desarrollista, tuvo un impacto devastador tanto en el sector agrícola como en el industrial. En América Latina, la ola de capital extractivo en busca de recursos que desató resultó en (i) la destrucción de la industria y el debilitamiento de una incipiente clase obrera industrial en el sector industrial; (ii) una emigración rural de campesinos desposeídos y empobrecidos y un éxodo masivo de estos «pobres rurales» (en el discurso de desarrollo del Banco Mundial) hacia las ciudades y el Norte global (Delgado Wise y Veltmeyer, 2016); y (iii) la formación de un poderoso movimiento campesino de trabajadores rurales sin tierra que ha formado la base social no solo de la resistencia contra la agenda política neoliberal (Moyo y Yeros, 2005),

pero lideró la búsqueda de una forma alternativa no capitalista de desarrollo agrícola basada en la producción de alimentos para los mercados locales y la soberanía alimentaria (Kay y Vergara-Camus, 2018).

A mediados de la década de 2000, cuando el neoliberalismo entró en una coyuntura de crisis de legitimidad, el descontento social entre la mayoría marginada dio lugar a una proliferación de protestas en toda América Latina, con los movimientos sociales rurales exhibiendo la mayor capacidad de movilización y estableciéndose firmemente como los críticos más fervientes del modelo neoliberal de desarrollo en la región (Petras y Veltmeyer, 2005). Muchas de estas organizaciones se posicionaron en la vanguardia de la movilización social contra el neoliberalismo, incluso ayudando a derrocar gobiernos nacionales como en Ecuador y Bolivia. La izquierda latinoamericana se benefició enormemente de la vitalidad de estos movimientos rurales. Montados sobre esta ola antineoliberal, una «marea rosa» de gobiernos de izquierda subió al poder, a menudo con discursos políticos que prometían llevar a cabo la redistribución de la tierra y mejorar las condiciones de vida de los pobres rurales (Gascón y Montagut, 2010).

En estas condiciones, América Latina se convirtió en un terreno fértil para la construcción de un modelo alternativo de desarrollo campesino que gira en torno al concepto de soberanía alimentaria, que es visto por algunos académicos y activistas como el amanecer de un nuevo movimiento anti-sistémico y una alternativa para dismantelar y transformar el actual sistema alimentario global impulsado por las corporaciones.⁸

Algunas de las ideas detrás del movimiento por la soberanía alimentaria han sido puestas a prueba por la política recientemente en América Latina. En algunos países, como Bolivia, Ecuador y Venezuela, se utilizó el discurso de la soberanía alimentaria, e incluso se consagró en la constitución (McKay, Nehring y Walsh-Dilley, 2014). Sin embargo, los resultados no han sido impresionantes. Basándose en los hallazgos de un volumen editado que analiza las principales políticas agrarias de ocho gobiernos de la «marea rosa» –Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Nicaragua, Paraguay, Uruguay y Venezuela– Kay y Vergara-Camus (2018) concluyen que las alternativas de soberanía alimentaria han estado casi ausentes,

⁸ El proyecto de soberanía alimentaria trata de restaurar las formas democráticas de los sistemas alimentarios locales y nacionales a través de la toma de decisiones participativa y la construcción de alternativas viables basadas en la base de bajos insumos, la agricultura ecológica y los derechos de los consumidores a alimentos adecuados y apropiados. Tal modelo solo puede ser viable después de un programa significativo de reforma agraria redistributiva, y al menos el apoyo inicial del estado a través de la provisión de asistencia técnica, extensión rural y apoyo a mercados alternativos para productores de menor escala (Vergara-Camus, 2022).

inadecuadas y, en el mejor de los casos, representan una visión completamente diferente a la presentada por La Vía Campesina. En cambio, la base ideológica de las políticas agrícolas parece haber sido guiada por la agenda de larga data del Banco Mundial (2007) de liberalización del mercado acompañada por la incorporación de pequeños productores en las cadenas de productos básicos controladas por la agroindustria para reducir la pobreza rural. Además, en todos los casos, sus políticas han seguido promoviendo el agronegocio, canalizando comparativamente muy pocos recursos financieros a los pequeños productores campesinos y agricultores familiares. Esta situación constituye una paradoja, ya que las alternativas de soberanía alimentaria «a menudo dependen de las finanzas derivadas de la extracción de recursos naturales que amenazan directamente la viabilidad de las alternativas que dicen apoyar» (McKay, 2020b: 1386). En otras palabras, la soberanía alimentaria y el neoextractivismo coexisten en una relación profundamente contradictoria, ya que «las rentas derivadas de la extracción de recursos naturales se utilizan para apoyar los medios de vida de los pobres rurales que están amenazados por estas mismas actividades extractivas» (McKay, 2020b: 1386). Solo en Brasil el Estado promovió la agricultura familiar a través de su programa de compra de alimentos para comidas escolares a los colonos de la reforma agraria (ver McKay, 2012). Sin embargo, esto palidece en comparación con todos los recursos y políticas que se movilizaron en la promoción de la agroindustria (Sauer y Mészáros, 2017). En ninguno de los países gobernados por gobiernos de izquierda hubo una extensa reforma agraria redistributiva para transformar las desiguales estructuras de tierra en el campo. Las clases terratenientes reaccionaron con vehemencia ante la amenaza o meras posibilidades de una reforma agraria redistributiva (Ezquerro-Cañete y Fogel, 2017). En casi todos los casos, las necesidades de los trabajadores rurales fueron ignoradas. Esto es particularmente evidente en el avance indiscutible del modelo agroextractivista caracterizado por la agricultura mecanizada a gran escala que puede verse como «la antítesis del desarrollo de base amplia: elimina las oportunidades de trabajo y expulsa mano de obra a sectores urbanos que ya están abrumados por el desempleo y el subempleo» (North y Grinspun, 2016: 1497).

Además, se puede decir que ninguno de estos gobiernos implementó regulaciones ambientales más estrictas o aumentó el monitoreo del impacto ambiental de la agroindustria (Kay y Vergara-Camus, 2018). Como resultado, el avance del capital extractivo se caracteriza cada vez más por el daño ambiental y la contaminación potencialmente mortal de las vías fluviales y la tierra que necesitan las comunidades para la producción, sus medios de vida rurales y nada menos que su propia supervivencia (Alonso-Frade-

jas, 2021; Arias Hurtado y Cubillos Quintero, 2023). Numerosos estudios han documentado estos procesos de violencia ambiental y despojo tóxico impulsados por el agroextractivismo, entre ellos los que enfrentan las comunidades campesinas e indígenas que viven cerca de los campos de soja y sufren derivas agroquímicas de fumigaciones que conducen a diversas formas de intoxicación, muerte lenta y desgaste corporal que reducen las poblaciones a través de la mala salud, la infertilidad y los modos furtivos de desplazamiento (Ezquerro-Cañete, 2016; Giarracca y Teubal, 2014).⁹ Otro frente en el asalto del capitalismo agroextractivo a la naturaleza y la sociedad se relaciona con los bosques del mundo: un depósito crítico y una reserva de recursos necesarios para la supervivencia de especies en peligro de extinción y oxígeno que preserva la vida, así como las comunidades indígenas que dependen del bosque para su subsistencia y sustento. Durante la presidencia de Jair Bolsonaro (2019-2022), Brasil ha estado a la vanguardia de esta dinámica agroextractivista, que incluye el desarraigo violento de los pueblos indígenas de la región de sus comunidades y territorios. Junto con la expansión de las plantaciones de soja y la ganadería, la tala de madera a gran escala ha resultado en un nivel desastroso de deforestación en la selva amazónica (Kröger, 2022).

Es evidente que la agricultura capitalista extractivista es materialmente incapaz de reproducirse a largo plazo a nivel ecológico y social. En consecuencia, los análisis de la cuestión agraria en el siglo XXI se inclinan cada vez más hacia una perspectiva ecológica (Akram-Lodhi, 2021).¹⁰

Conclusión

La agricultura siempre ha jugado un papel crucial y predominante en la evolución del capitalismo y el desarrollo capitalista de las fuerzas de producción. Este papel consiste en la provisión de la fuerza de trabajo del capitalismo por medio de un proceso de «acumulación primitiva», la separación de los productores directos y campesinos de la tierra y sus medios de producción, y la posterior transformación del campesinado en un proletariado industrial, lo que se ha conceptualizado en el campo de los estudios campesinos como la cuestión agraria.

⁹ Véase también un próximo número especial sobre «toxicidad y violencia ambiental en América Latina» en *Journal of Political Ecology*, editada por Débora Swistun, Diego Lugo-Vivas, e Irene Vélez-Torres.

¹⁰ Véase también un próximo número especial sobre «La cuestión agraria como cuestión ecológica en América Latina» en la revista *Latin American Perspectives*, editada por Daniela García Grandón, Joana Salém Vasconcelos y Andrew R. Smolski.

Lo que la generación más reciente de estudiosos de los estudios agrarios críticos ha agregado a la voluminosa literatura sobre esta cuestión es que la dinámica de este proceso no solo tuvo que ver con los orígenes del capitalismo sino con el avance del capitalismo en cada etapa del proceso de desarrollo; y además, que la dinámica del despojo y la cuestión agraria están en constante cambio. Por ejemplo, en la era neoliberal, que puede datarse de la instalación de un «nuevo orden mundial» de globalización neoliberal en la década de 1980, el resultado en la periferia del sistema capitalista mundial no fue la formación de un proletariado industrial, como teorizaron los marxistas agrarios, sino más bien un semiproletariado de trabajadores rurales sin tierra. Además de esta reformulación de la cuestión agraria en el contexto actual, los estudiosos que operan en el marco de los estudios agrarios críticos han establecido que la agricultura ha constituido una barrera formidable para una mayor expansión del capitalismo, un desarrollo que se reproduce en la persistencia tanto del campesinado como de la pobreza rural (Boltvinik y Archer Mann, 2016).

El creciente cuerpo de investigación en torno al concepto de agroextractivismo ha servido como una herramienta útil en el análisis de las dinámicas de desarrollo y resistencia asociadas con la expansión del capital en el proceso de desarrollo. Este es particularmente el caso de la búsqueda de una forma más sostenible ambiental y socialmente de agricultura no capitalista, y la dinámica de la lucha global agitada por La Vía Campesina por la soberanía alimentaria contra el dominio del capital extractivo en el sector agrícola. Además, el concepto de agro-extractivismo sirve como un tema fértil para futuras investigaciones. Por ejemplo, preguntas como las siguientes, que han sido ampliamente documentadas y analizadas en otros sectores extractivos, siguen sin respuesta con respecto al agroextractivismo. ¿La expansión del capitalismo corporativo reduce el espacio disponible para la producción campesina de alimentos para los mercados locales, con un impacto negativo resultante en la viabilidad de la producción a pequeña escala? ¿Tiene el agroextractivismo los mismos impactos socioecológicos negativos que el extractivismo ha tenido en otros sectores, un impacto que funciona como una nueva forma de cercamiento y un nuevo éxodo rural provocado por un proceso de «acumulación por despojo»? (Harvey, 2003) ¿Qué alternativas poscapitalistas se han construido en el contexto de la resistencia organizada al avance del agroextractivismo, o avanzado por activistas en la tradición de los estudios agrarios críticos? ¿Las comunidades en la frontera agroextractiva funcionan, como argumentan Barkin y Sánchez (2020), como un «sujeto revolucionario» o un agente de transformación social en la transición post-extractivista hacia un sistema más sostenible?

Bibliografía

- Acosta, A. (2013) «Extractivism and Neoextractivism: Two Sides of the Same Curse». En M. Lang y D. Mokrani (eds.) *Beyond Development: Alternative Visions from Latin America*. Amsterdam: Transnational Institute, 61-86.
- Akram-Lodi, A. H. (2021) «The Ties that Bind? Agroecology and the Agrarian Question in the Twenty-First Century». *Journal of Peasant Studies* 48(4): 687-714.
- Akram-Lodhi, H., K. Dietz, B. Engels y B. M. McKay (2021) *Handbook of Critical Agrarian Studies*. Cheltenham: Edward Elgar
- Akram-Lodi, A. H. y C. Kay (2009) *Peasants and Globalization: Political Economy, Rural Transformation and the Agrarian Question*. London: Routledge.
- Alonso-Fradejas, A. (2015) «Anything But a Story Foretold: Multiple Politics of Resistance to the Agrarian Extractivist Project in Guatemala». *Journal of Peasant Studies* 42(3-4): 489-515.
- Alonso-Fradejas, A. (2021) ««Leaving No One Unscathed» in Sustainability Transitions: The Life Purging Agro-Extractivism of Corporate Renewables». *Journal of Rural Studies* 81: 127-138.
- Araya, A. L. (2021) «Agrarian Extractivism and Sustainable Development: The Politics of Pineapple Expansion in Costa Rica». En B. M. McKay, A. Alonso-Fradejas y A. Ezquerro-Cañete (eds.) *Agrarian Extractivism in Latin America*. London: Routledge, 99-116.
- Arias Hurtado, C. y L. F. Cubillos Quintero (2023) «Water, Land and Gold: Extractivism and the Environment in Colombia». En H. Veltmeyer y A. Ezquerro-Cañete (eds.) *From Extractivism to Sustainability: Scenarios and Lessons from Latin America*. London: Routledge, 87-104.
- Barkin, D. y A. Sánchez (2020) «The Communitarian Revolutionary Subject: New Forms of Social Transformation». *Third World Quarterly* 41(8): 1421-1441.
- Benegiamo, M. (2020) «Extractivism, Exclusion and Conflicts in Senegal's Agro-Industrial Transformation». *Review of African Political Economy* 47(166): 522-544.
- Berman-Arévalo, E. y D. Ojeda (2020) «Ordinary Geographies: Care, Violence, and Agrarian Extractivism in 'Post-Conflict' Colombia». *Antipode* 52(6): 1583-1602.
- Bernstein, H. (2023) «Book Review – *Handbook of Critical Agrarian Studies*». *Journal of Agrarian Change* 23(3): 645-649.
- Boltvinik, J. y S. Archer Mann (2016) *Peasant Poverty and Persistence in the 21st Century: Theories, Debates, Realities and Policies*. London: Zed Books.
- Borras, S. M., J. Franco, S. Gomez, C. Kay y M. Spoor (2012) «Land Grabbing in Latin America and the Caribbean». *Journal of Peasant Studies* 39(3-4): 845-872.
- Borras S. M., P. McMichael y I. Scoones (2010) «Biofuels, Land and Agrarian Change». Special Issue. *Journal of Peasant Studies* 37(4): 575-962.

- Burchardt, H.-J. y K. Dietz (2014) «(Neo-)extractivism – A New Challenge for Development Theory from Latin America». *Third World Quarterly* 35(3): 468-486.
- Bustos-Gallardo, B. (2017) «The Post 2008 Chilean Salmon Industry: An Example of an Enclave Economy». *The Geographical Journal* 183(2): 152-163.
- Bruna, N. (2022) «A Climate-Smart World and the Rise of Green Extractivism». *Journal of Peasant Studies* 49(4): 839-864.
- Chagnon, C. W., S. E. Hagolani-Albov y S. Hokkanen (2021) «Extractivism at Your Fingertips». En J. Shapiro y J.-A. McNeish (eds.) *Our Extractive Age: Expressions of Violence and Resistance*. London: Routledge, 176-188.
- Chagnon, C. W., F. Durante, B. K. Gills, S. E. Hagolani-Albov, S. Hokkanen, S. M. J. Kangasluoma, H. Konttinen, M. Kröger, W. LaFleur, O. Ollinaho y M. P. S. Vuola (2022) «From Extractivism to Global Extractivism: The Evolution of an Organizing Concept». *Journal of Peasant Studies* 49(4): 760-792.
- Cypher, J. M. (2010) «South America's Commodities Boom: Developmental Opportunity or Path Dependent Reversion?». *Canadian Journal of Development Studies* 30(3-4): 635-662.
- Delgado Wise, R. y H. Veltmeyer (2016) *Agrarian Change, Migration and Development*. Halifax: Fernwood Publications.
- Ezquerro-Cañete, A. (2016) «Poisoned, Dispossessed and Excluded: A Critique of the Neoliberal Soy Regime in Paraguay». *Journal of Agrarian Change* 16(4): 702-710.
- Ezquerro-Cañete, A. (2020) «The Agrarian Question of Extractive Capital: Political Economy, Rural Change, and Peasant Struggle in 21st Century Paraguay» PhD diss., Saint Mary's University.
- Ezquerro-Cañete, A., A. Alonso-Fradejas y B. M. McKay (2023) «The Power Politics of Agro-Extractivism for Climate Stewardship». En H. Veltmeyer y A. Ezquerro-Cañete (eds.) *From Extractivism to Sustainability: Scenarios and Lessons from Latin America*. London: Routledge, 70-86.
- Ezquerro-Cañete, A. y R. Fogel (2017) «A Coup Foretold: Fernando Lugo and the Lost Promise of Agrarian Reform in Paraguay». *Journal of Agrarian Change* 17(2): 279-295.
- Ezquerro-Cañete, A. y R. Fogel (2018) ««Un Golpe Anunciado: Fernando Lugo y la Promesa Perdida de la Reforma Agraria en Paraguay». En Kay, C. y L. Vergara-Camus (eds.) *La Cuestión Agraria y los Gobiernos de Izquierda en América Latina: Campesinos, Agro-negocio y Neodesarrollismo*. Buenos Aires: CLACSO, 89-118.
- Fogel, R. y M. A. Riquelme (2005) *Enclave Sojero: Merma de Soberanía y Pobreza*. Asunción: CERI.
- Gago, V. y S. Mezzadra (2017) «A Critique of the Extractive Operations of Capital: Toward an Expanded Concept of Extractivism». *Rethinking Marxism* 29(4): 574-591.
- Galeano, E. 1973. *Open Veins of Latin America: Five Centuries of the Pillage of a Continent*. New York: Monthly Review Press.

- Gascón, J. y X. Montagut (2010) *¿Cambio de Rumbo en las Políticas Agrarias Latinoamericanas? Estado, Movimientos Sociales Campesinos y Soberanía Alimentaria*. Barcelona: Icaria.
- Giacalone, R. (2020) «Neoextractivismo Agrario y sus Efectos en el Complejo Platenero/Banenero Venezolano (Segunda Década del Siglo XXI)». *Revista Agroalimentaria* 26(50): 209-226.
- Giarracca, N. y M. Teubal (2014) «Argentina: Extractivist Dynamics of Soy Production and Open-Pit Mining». En H. Veltmeyer y J. Petras (eds.) *The New Extractivism: A Post-Neoliberal Development Model or Imperialism of the Twenty-First Century?* London: Zed Books, 80-113.
- Giraldo, O. F. (2018) *Ecología Política de la Agricultura: Agroecología y Posdesarrollo*. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: ECOSUR.
- Girvan, N. (2014) «Extractive Imperialism in Historical Perspective». En J. Petras y H. Veltmeyer (eds.) *Extractive Imperialism in the Americas: Capitalism's New Frontier*. Leiden: Brill, 49-61.
- Grosfoguel, R. (2016) «Del Extractivismo Económico al Extractivismo Epistémico y Ontológico». *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo* 1(4): 33-45.
- Gudynas, E. (2010) «Agropecuaria y Nuevo Extractivismo Bajo los Gobiernos Progresistas de América del Sur». *Territorios* 5: 37-54.
- Gudynas, E. (2020) *Extractivisms: Politics, Economy and Ecology*. Black Point: Fernwood Publications.
- Harvey, D. (2003) *The New Imperialism*. Oxford: Oxford University Press.
- Kay, C. y L. Vergara-Camus (2018) *La Cuestión Agraria y los Gobiernos de Izquierda en América Latina: Campesinos, Agronegocio y Neodesarrollismo*. Buenos Aires: CLACSO.
- Kröger, M. (2022) *Extractivisms, Existences, and Extinctions: Monoculture Plantations and Amazon Deforestation*. London: Routledge.
- Kröger, M. y M. Ehrnström-Fuentes (2021) «Forestry Extractivism in Uruguay». En B. M. McKay, A. Alonso-Fradejas y A. Ezquerro-Cañete (eds.) *Agrarian Extractivism in Latin America*. London: Routledge, 186-207.
- Kurakin, A. A. (2017) «The IV International Conference of BICAS: Agro-Extractivism Inside and Outside BRICS». *Russian Peasant Studies* 2(2): 166-171.
- Landívar García, N. (2021) «Gender Inclusion in the Sugarcane Production of Agrofuels in Coastal Ecuador: Illusionary Promises of Rural Development Within a New Agrarian Extractivism». En B. M. McKay, A. Alonso-Fradejas y A. Ezquerro-Cañete (eds.) *Agrarian Extractivism in Latin America*. London: Routledge, 117-138.
- Leguizamón, A. (2019) «The Gendered Dimensions of Resource Extractivism in Argentina's Soy Boom,» *Latin American Perspectives* 46(2): 199-216.
- Martiniello G. (2017) «Bitter Sugarification: Agro-extractivism, Outgrowers Schemes and Social Differentiation in Busoga, Uganda». Documento presentado en la 5ª Conferencia Internacional de la Iniciativa BRICS en Estudios Agrarios Críticos (BICAS), Moscú, octubre 13-16.

- McKay, B. M. (2012) «A Socially-Inclusive Pathway to Food Security: The Agroecological Alternative». International Policy Center for Inclusive Growth Policy Research, Brief 23. Brasilia: UNDP.
- McKay, B. M. (2017) «Agrarian Extractivism in Bolivia». *World Development* 97: 199-211.
- McKay, B. M. (2020a) *The Political Economy of Agrarian Extractivism: Lessons from Bolivia*. Black Point: Fernwood Publications.
- McKay, B. M. (2020b) «Food Sovereignty and Neo-Extractivism: Limits and Possibilities of an Alternative Developmental Model». *Globalizations* 17(8): 1386-1404.
- McKay, B. M., A. Alonso-Fradejas y A. Ezquerro-Cañete. (2021) *Agrarian Extractivism in Latin America*. London: Routledge.
- McKay, B. M., A. Alonso-Fradejas, and A. Ezquerro-Cañete (2022) *Extractivismo Agrario en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- McKay, B. M., R. Nehring y M. Walsh-Dilley (2014) «The ‘State’ of Food Sovereignty in Latin America: Political Projects and Alternative Pathways in Venezuela, Ecuador and Bolivia». *Journal of Peasant Studies* 41(6): 1175–1200.
- McKay, B. M. y H. Veltmeyer (2021) «Industrial Agriculture and Agrarian Extractivism». En A. H. Akram-Lodhi, K. Dietz, B. Engels y B. M. McKay (eds.) *Handbook of Critical Agrarian Studies*. Cheltenham: Edward Elgar, 503-514.
- Mintz, S. (1986) *Sweetness and Power: The Place of Sugar in Modern History*. New York: Penguin Books.
- Moyo, S. y P. Yeros (2005) *Reclaiming the Land: The Resurgence of Rural Movements in Africa, Asia and Latin America*. London: Zed Books.
- North, L.L. y R. Grinspun (2016) «Neo-Extractivism and the New Latin American Developmentalism: The Missing Piece of Rural Transformation». *Third World Quarterly* 37(8): 1483-1504.
- O’Laughlin, B. 2009. «Gender Justice, Land and the Agrarian Question in Southern Africa». En A. H. Akram-Lodi y C. Kay (eds.) *Peasants and Globalization: Political Economy, Rural Transformation and the Agrarian Question*. London: Routledge, 190-213.
- Ojeda, D. (2021) «Social Reproduction, Dispossession, and the Gendered Workings of Agrarian Extractivism in Colombia». En B. M. McKay, A. Alonso-Fradejas y A. Ezquerro-Cañete (eds.) *Agrarian Extractivism in Latin America*. London: Routledge, 85-98.
- Otero, G. (2018) *The Neoliberal Diet: Healthy Profits, Unhealthy People*. Austin: University of Texas Press.
- Otero, G. y P. Lapegna (2016) «Neoliberalism and Transgenic Crops in Latin America». Symposium. *Journal of Agrarian Change* 16(4): 665–736.
- Oya, C. (2013) «Methodological Reflections on «Land Grab» Databases and the «Land Grab» Literature ‘Rush’». *Journal of Peasant Studies* 40(3): 503-520.
- Parenti M. (1995) *Against Empire*. San Francisco: City Lights.

Petras, J. y H. Veltmeyer (2005) *Social Movements and State Power: Argentina, Brazil, Bolivia, Ecuador*. London: Pluto Press.

Petras, J. y H., Veltmeyer (2014) «Agro-Extractivism: The Agrarian Question in the 21st Century». En J. Petras y H. Veltmeyer (eds.) *Extractive Imperialism in the Americas: Capitalism's New Frontier*. Leiden: Brill Books, 62-100.

Poth, C. (2021) «The Biotechnological Agrarian Model in Argentina: Fighting Against Capital Within Science». En B. M. McKay, A. Alonso-Fradejas y A. Ezquerro-Cañete (eds.) *Agrarian Extractivism in Latin America*. London: Routledge, 21-44.

Salverda, T. (2016) «Facing Criticism: Agro-extractivism and its Countermovement». Documento presentado en la 4^a Conferencia Internacional de la Iniciativa BRICS en Estudios Agrarios Críticos (BICAS), Beijing, noviembre 28-30.

Sauer, S. y G. Mészáros (2017) «The Political Economy of Land Struggle in Brazil Under Workers» Party Governments». *Journal of Agrarian Change* 17(2): 397-414.

Sauer, S. y K. R. A. Oliveira (2021) «Agrarian extractivism in the Brazilian Cerrado». En B. M. McKay, A. Alonso-Fradejas y A. Ezquerro-Cañete (eds.) *Agrarian Extractivism in Latin America*. London: Routledge, 64-84.

Svampa, M. (2013) «Resource Extractivism and Alternatives: Latin American Perspectives on Development. En M. Lang y D. Mokrani (eds.) *Beyond Development: Alternative Visions from Latin America*. Amsterdam: Transnational Institute, 117-143.

Svampa, M. (2015) «Commodities Consensus: Neoextractivism and Enclosure of the Commons in Latin America». *South Atlantic Quarterly* 114(1): 65-82.

Svampa, M. (2019) *Neo-extractivism in Latin America: Socio-environmental Conflicts, the Territorial Turn, and New Political Narratives*. Cambridge: Cambridge University Press.

Tetreault, D., C. McCulligh y C. Lucio (2021) «Distilling Agro-Extractivism: Agave and Tequila Production in Mexico». *Journal of Agrarian Change* 21(2): 219-241.

Teubal, M. (2009) «Peasant Struggles for Land and Agrarian Reform in Latin America». En A. H. Akram-Lodi y C. Kay (eds.) *Peasants and Globalization: Political Economy, Rural Transformation and the Agrarian Question*. London: Routledge, 148-166.

Tribaldos, T., J. Jacobi, A. Llanque y M. T. Nogales (2023) «Bio-Cultural Diversity in South America: Overcoming Agro-Extractivism Linked to Unhealthy Diets». En K. Kevany y P. Prospero (eds.) *Routledge Handbook of Sustainable Diets*. London: Routledge, 636-674.

Veltmeyer, H. (2012) «The Natural Resource Dynamics of Postneoliberalism in Latin America: New Developmentalism or Extractivist Imperialism?» *Studies in Political Economy* 90(1): 57-85.

Veltmeyer, H. (2021) «The Interface of Critical Development Studies and Critical Agrarian Studies». En A. H. Akram-Lodhi, K. Dietz, B. Engels y B. M. McKay (eds.) *Handbook of Critical Agrarian Studies*. Cheltenham: Edward Elgar, 594-600.

Veltmeyer, H. y A. Ezquerro-Cañete (2023a) «Agro-extractivism». *Journal of Peasant Studies* (en prensa).

Veltmeyer, H. y A. Ezquerro-Cañete (2023b) *From Extractivism to Sustainability: Scenarios and Lessons from Latin America*. London: Routledge.

Veltmeyer, H. y J. Petras (2014) *The New Extractivism: A Post-Neoliberal Development Model or Imperialism of the Twenty-First Century?* London: Zed Books.

Vergara-Camus, L. (2022) «Peasant Alternatives to Neoliberalism». En H. Veltmeyer y P. Bowles (eds.) *The Essential Guide to Critical Development Studies*. London: Routledge, 292–299.

Weis, T. (2013) *The Ecological Hoofprint: The Global Burden of Industrial Livestock*. New York: Zed Books.

Williams, E. ([1944] 1994) *Capitalism and Slavery*. Chapel Hill: University of North Carolina.

World Bank (2007) *World Development Report 2008: Agriculture for Development*. Washington, DC: World Bank.

Ye, J., J. D. van der Ploeg, S. Schneider y T. Shanin (2019) «The Incursions of Extractivism: Moving from Dispersed Places to Global Capitalism». *Journal of Peasant Studies* 47(1): 155-183.

Espacio público e ideología en Asunción

Recibido: 7 de enero de 2023

Aprobado: 15 de junio de 2023

Resumen: El presente trabajo trata sobre los efectos producidos en la relación entre espacio público y ciudadanía, desde la perspectiva de la sociología crítica, a nivel del conjunto de ideas que se forman y predominan en la conciencia de los ciudadanos. En el marco de esta problemática la pregunta de investigación planteada fue ¿Cómo el espacio público contribuye a una cosmovisión de los ciudadanos asuncenos? Para analizar esto el estudio se circunscribió territorialmente al Centro Histórico de Asunción por ser el espacio público más emblemático, en cuanto a población de personas que trabajan o viven en el área y las diferentes franjas etarias. Metodológicamente hablando desde un enfoque cualitativo, la investigación se basó en contrastar la literatura vigente y clásica con los resultados de grupos focales y entrevistas a profundidad ante el supuesto de que el Espacio Público (EP) cumple un papel ideológico, con el objetivo general de analizar en la actualidad como el espacio público contribuye en la cosmovisión ciudadana asuncena. Entre los principales hallazgos, se notó una distancia y no correspondencia existente entre la denominación formal institucional y la percepción y validaciones ciudadanas, asociadas principalmente al usufructo dentro de la lógica del mercado en cuanto a la noción y percepción del espacio público, es decir, la noción más simple, de libre acceso y gratuidad, es la predominante.

Palabras claves: Espacio Público, ideología, ciudadanía, sentido común.

Luis Rodrigo Buongermini Barreto

Abogado, especialista en Derecho Público y Ciencias Sociales y Políticas. Diplomado en Gestión de Calidad Urbana y Gerenciamiento Público. Magister en Sociología. Docente universitario y consultor.

Abstract: This paper is about the produced effects in relationships between public space and citizenship, from the perspective of critical sociology, at the level of set of ideas that are formed and predominate on the consciousness from the citizens. With these problematic, the question is: How does the public space contribute to a cosmovision of citizens from Asunción? To analyze this, the study was territorially limited in the Historic Center of Asunción as the most emblematic public space, in terms of population from people who work or live nearby and the different age groups. Methodologically spiking from a qualitative approach, the research was based on contrast the current literature with the results of focal groups and interviews about the Public Space (EP) plays an ideological role, with the object of analyze the cosmovision of the citizens from Asuncion. Among the principal findings was noted the existence between the formal institutional, the perception and the civilians associated with the usufruct within market based in terms of the perception about the public space, which is the simplest notion about public access, that is the predominant.

Keywords: Public space, ideology, citizenship, common sens.



Introducción

Este artículo es resultado de una investigación de tesis de posgrado de la Universidad Nacional de Asunción, con el fin contribuir en el campo de las ciencias sociales específicamente en la sociología urbana, sobre un tema en el cual la literatura académica local, no ha hecho demasiado énfasis hasta el momento de este estudio.

La investigación tomó al Centro Histórico de Asunción (CHA) como delimitación territorial por toda la carga histórica que contiene. Se realizó a finales de 2019 y el primer semestre del 2020, cortada por la pandemia, por lo que la estrategia metodológica inicial de grupos focales tuvo que continuarse por los rigores contingentes con entrevistas a profundidad.

Si bien sobre fenómeno urbano en general, existen referencias importantes, en el caso particular del Espacio Público (EP) y abordada desde la sociología la situación es otra.

El sinnúmero de complejas dificultades tanto de infraestructura como de relaciones sociales que se dan en el seno del fenómeno urbano, a más de la arquitectura, el urbanismo o el paisajismo pueden y deben abordarse desde campos más generales y multidisciplinarios para comprender la dinámica general del movimiento, de dónde vienen las ciudades y hacia dónde van.

La ciudad, es pues, una resultante social e histórica, y de este modo lo es su organización, distribución, población, etc., como síntesis de fenómenos

nuevos expresados en el territorio que conllevan prácticas anteriores y produciendo, a su vez, otras nuevas.

De hecho, la ciudad, no es otra cosa que la estructura social expresada en el espacio. Al decir de Castells «El espacio no es un reflejo de la sociedad, sino su expresión. En otras palabras, no es la fotocopia de una sociedad: es la sociedad misma. (Castells, 2001: 433)

La ciudad en sí aparece como fruto de la transformación económica, las relaciones de producción que cambian y como resultante de una identidad que se construye históricamente, una cultura política y un comportamiento social que generan un *modus vivendi* y, aún más, un modo de interpretar la sociedad más o menos homogéneo. No se trata de un resultante meramente económico sino de una conjunción de elementos que programa un modo de pensar y de juzgar.

En suma, es el espacio de múltiples conflictos de intereses, epicentro físico de disputas políticas devenidas de intereses económicos en permanente competencia. El desarrollo urbano está planteado desde esa dinámica. Al respecto Causarano expresa:

Desde mediados de los 90, el desarrollo urbano fue claramente orientado por el mercado y conducido por la empresa privada, con la aparición de nuevos centros comerciales y conjuntos habitacionales cerrados. Se postergó la aplicación de un modelo de ciudad inclusivo, feroz y sistemáticamente impedido por la dictadura stonista, que valorizara el espacio público como componente básico para la promoción de los derechos ciudadanos (Causarano, 2012: 90).

Y es el análisis de este último elemento al que se refiere Causarano, el espacio público, de lo que trata este trabajo. Afirma Lefebvre (1974) que no hay relaciones sociales sin espacio, de igual modo que no hay espacio sin relaciones sociales.

Calles, parques, plazas, uso del suelo, explotación del suelo, medio ambiente y personas, movilidad urbana, entre otros, presentan una multiplicidad de relaciones a interacciones entre intereses en permanente conflicto que se expresan de manera física en un territorio. Todo espacio, por tanto, es disputado. En esa lógica se encuentra el EP y por ende implica cúmulo de asuntos culturales, políticos, económicos, psico-sociales y urbano-arquitectónicos.

El espacio público es un punto de encuentro de diversidad cultural y social, donde concurren personas distintas al mismo lugar. Por ejemplo, en el centro histórico, en sus plazas y calles pueden verse convivir a trabajadores

informales, docentes, funcionarios públicos, turistas, indígenas, campesinos, jóvenes, adultos mayores, entre otros.

Allí radica la importancia del EP en términos de democracia liberal, como lugar de reunión, de encuentro, de diversidad y como discurso en un sentido de igualación. Por ello se analiza este componente urbano en relación con la ciudadanía y como lugar democrático por antonomasia. El análisis se centra en la síntesis producida de esta relación, es decir, cómo el EP contribuye al fortalecimiento y consolidación de ciertas ideas que estructuran una matriz común de pensamiento en los ciudadanos asuncenos.

Así, el EP dejará de ser apenas una calle o una plaza, un lugar; sino también un discurso, un campo de acción-negociación y parte de la morfología urbana y el conflicto social en un determinado contexto histórico-político (Delgado, 2011).

El EP no es neutral, aunque no sea privado, impone y demarca comportamientos. O sea, puede definirse también como:

El espacio de y para la relación en público, es decir, aquellas que se producen entre individuos que coinciden físicamente y de paso en lugares de tránsito y que han de llevar a cabo una serie de acomodos y ajustes mutuos para adaptarse a la asociación efímera que establecen (Delgado, 2011: 17).

Esos individuos que se relacionan conforman la ciudadanía. El presente material versa sobre cuáles son los efectos que en el ciudadano(a) produce en contacto con el EP, desde la perspectiva de la sociología crítica, a nivel de imaginario, del conjunto de ideas que se forman y predomina, del ámbito cultural y psicológico que genera, de la ideología, en términos gramscianos.

Se trata de develar la relación entre ambas categorías desde el rol social del espacio público y el papel político del ciudadano en su carácter de actor democrático de la sociedad liberal, con una mirada dialéctica; en la comprensión de la relación dual, donde ambos son parte de un todo común, relación en la cual el espacio público incide sobre la ciudadanía construyendo una matriz de pensamiento, un conjunto de ideas y nociones, que derivan en un comportamiento social adecuado a las necesidades del sistema social manifestado con algunas peculiaridades locales.

El EP se ha convertido en nuestra ciudad (y otras urbes del país) en discurso corriente de partidos políticos, asociaciones intermedias, Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que se llaman alternativos o progresistas como una forma de generar no solo mejor calidad ciudadana sino también mayor urbanidad y civilidad.

EL CHA, por su status fundacional y como primera centralidad urbana, punto de salida de conquistadores y exploradores del siglo XV y XVI, primer asentamiento de la ciudad y, por tanto, de gran acervo patrimonial histórico, le suma la necesidad a ciertos sectores ciudadanos más o menos organizados de encontrar una identidad colectiva. Como si fuera que el espacio en tanto porción física de territorio con determinada calidad arquitectónica, per sé, fuera capaz de modificar la conciencia ciudadana, generar un cambio cultural y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Y este es justamente el problema, el EP considerado cuasi motor de cambio, pero en realidad lo que produce es justamente lo contrario, garantizar el statu quo como aporte a la reificación desde la lógica urbana.

Se entiende de manera general como un lugar donde la convivencia común, en un determinado espacio físico, reúne a categorías abstractas como ciudadanía, democracia, igualdad, civismo, libertad y otros conceptos que hacen al menú de valoraciones políticas de la democracia liberal.

Es decir, un espacio físico donde las personas concurren de paso, para descanso de las jornadas laborales o como simple paseo obviando toda diferencia de clase, género o raza, naturalizando toda forma de marginación social, pero sobre las consignas de igualdad y fraternidad.

Y tal es el caso de las añoranzas de un par de generaciones, como pudo verse en las entrevistas para esta investigación, a las famosas «palmeadas» sabatinas. Cientos de personas acudían a caminar por la calle Palma, para pasear, conocer gente, socializar, consumir mercancías de los centros comerciales y pasear con las compras en mano, y mientras ello ocurría, el país transcurría por sus 35 años de autoritarismo. Los sábados de calle Palma eran libres e iguales aún en pleno Operativo Cóndor.

Desde una perspectiva de totalidad pueden observarse las transformaciones y la autorregulación del EP. Una dinámica general que mantiene un hilo histórico a pesar de transitar momentos políticos y económicos cambiantes y que van tejiendo una dinámica social desde un universo de ideas, una lógica de mercado y una estructura jurídico-política que a su vez interactúan en las relaciones sociales.

En este complejo escenario de la ciudad actual, el EP juega un papel fundamental, no es solo una porción física de territorio público, no es apenas un discurso, tampoco es solamente un rincón producido para valorizar parcelas privadas, además, juega un rol ideológico.

Es precisamente esa función ideológica en el enclave del sistema sobre lo que se buscó indagar. Cómo actúa y cómo se manifiesta en los ciudadanos

y ciudadanas de Asunción ese mecanismo de contención y reproducción social, cómo transcurren un conjunto de ideas dominantes del Espacio Público a los ciudadanos, cuál es el vínculo social y la relación de poder que se encuentra en ámbito del EP.

Esta reflexión llevó a la siguiente pregunta: ¿Cómo el espacio público contribuye al fortalecimiento y manutención de valoraciones, nociones e ideas que hacen a la forma de ver y entender el mundo por parte de los ciudadanos asuncenos? Se asume entonces la posición conceptual de que el EP sostiene percepciones que en su síntesis desarrollan un modo de comprender la realidad y de entender y proponer su cambio o continuidad por parte de los ciudadanos.

Simplificando, toda política pública tomada y toda la ingeniería institucional al respecto están encaminadas a sostener el *status quo*. La misma suerte corren las consignas que pregonan mejor espacio público como mecanismo para mejorar la calidad no solo del mobiliario urbano, sino también la calidad democrática y la elevación de los niveles de civilidad. Estos, lo que hacen, lejos muchas veces de sus cometidos sobre todo en los discursos de izquierdas más ortodoxas, es consolidar aún más un conjunto de percepciones, imaginarios, discursos y hábitos que los individuos inconscientemente asumen y reproducen.

Las autoridades nacionales y locales, así como organizaciones vecinales, ONG, movimientos sociales urbanos cargan a una porción de suelo, además de una infraestructura mobiliaria, una moralidad que tiene por objeto mejorar o reconducir prácticas ciudadanas y expresiones democráticas.

Es decir, persiguen regular las conductas de los individuos durante su tránsito o estadía breve en las calles y plazas. Con ello, no aportan hasta entonces, más que mejores modales según los parámetros universalizados de la clase dominante y en todo caso un mobiliario urbano nuevo. En materia de cultura, identidad y formación de grupos sociales y práctica de relaciones comunitarias no generan mayores aportes. Por ejemplo, cuando el entonces Ministro de Obras Públicas Ramón Giménez Gaona en ocasión de unas intervenciones mobiliarias en la calle Palma refería:

En un principio, lo que estamos buscando aquí es ver cómo colaboramos con la ciudad de Asunción, dentro del Programa de Reconversión Urbana y el Metrobús, de embellecer nuestra tradicional calle Palma, hacerla más amigable a los peatones, más segura, confortable y atractiva. (Con espacios para peatones apuntan a la revitalización de calle palma, 2016, 18 noviembre)

Casi exclusivamente referido a los efectos de la estética, además agrega en la misma ocasión, como consta en la página oficial del gobierno nacional de entonces: «Es algo nuevo, diferente, pero que nos ayudará a ver la reacción de la ciudadanía ya que estará aquí por un par de meses, de tal manera a poder planificar intervenciones más permanentes» (Ibidem). Con lo cual, muy diáfano, puede comprenderse la reducción de la intervención a una cuestión cuasi meramente conductual y ornamental.

Contrario sensu, en este estudio el aporte perseguido es en materia de construcción de calidad de ciudadanía y democracia. Con un abordaje crítico, el trabajo buscó entender el papel del Espacio Público en la sociedad, esto es, en la relación del espacio y la gente, para luego describir cómo observan los ciudadanos la importancia del Espacio Público y qué papel tiene en su vida cotidiana y acción ciudadana.

Se tomó el Centro Histórico de Asunción por ser, seguramente, el espacio social y público más significativo para los ciudadanos, su posición histórica de centralidad y eje fundacional, representa en el imaginario social urbano no solo un lugar sino también un relato que hace parte de la identidad local.

La identidad genera compromiso, o al revés, lo que termina por ser mucho más que una contribución apenas individual y aislada. De este modo, el espacio público puede ser un soporte para la disputa cultural contra las lógicas anárquicas y destructivas de expresión urbana capitalista que tiende a la fragmentación social y la exaltación del individuo por sobre los colectivos.

Con carácter descriptivo, se revisó la construcción relacional Espacio Público-Ciudadanía, las consecuencias físicas, psicológicas, así como el impacto social en diferentes niveles, calidad democrática, vida familiar, capacidad de sociabilidad, grados de vínculo e interés para las cosas comunes de todos los ciudadanos.

La importancia radica en la necesidad de tomar consciencia sobre la escasa y fragmentada política de la ciudadanía, entendida ésta no solo como el ejercicio de votar en elecciones, la libertad de consumo, sino como el involucramiento y el compromiso práctico en temas de interés colectivo, que trascienden la frontera del individuo.

El conocimiento del tema contribuirá a ofrecer comprensión parcial del fenómeno espacial de la ciudad y en particular del papel que allí juega el EP. Se trata de apuntes para generar primero comprensión de la realidad social y luego mejor calidad y al decir Hanna Arendt (1958) *vita activa*.

Metodología

La investigación tuvo como universo a ciudadanos que habitan en Asunción. La población de Asunción al año 2019 es de 522.287 habitantes, que representa el 7,3% de la población total país.

El enfoque es cualitativo, pragmático. Es un estudio fenomenológico según la estrategia de investigación explicativa de tipo exploratorio y descriptivo.

Si bien el abordaje cualitativo no permite realizar una inferencia representativa, aporta elementos para la descripción de procesos y comprensión de las relaciones causales a partir de la identificación y el análisis de los mecanismos que articulan las interacciones entre los diferentes elementos del fenómeno estudiado (Miles & Huberman, 1994).

Para el trabajo de campo se optó por aplicar las técnicas de grupos focales y entrevistas en profundidad, a partir de una muestra teórica, conformada por ciudadanos de Asunción, a fin de recabar a partir del relato: sentidos, significados y representaciones asociadas a la noción del Espacio Público, y comprender la relación con los hábitos y usos especialmente los referidos al Centro Histórico de Asunción.

Se trabajó con un muestreo teórico estratificado aleatorio probabilístico de ciudadanos de Asunción que utilizan o conocen espacio público y conocen o frecuentan el Centro Histórico. El mismo correspondió a perfiles de casos según los siguientes criterios de selección: a) ciudadanos que residen en el centro histórico b) ciudadanos que trabajan y c) ciudadanos que usufructúan (consumo/esparcimiento/ otros) con el objetivo de caracterizar el tipo de vínculo establecido y su influencia en la percepción y valoración del espacio público. A la vez, se realizó un corte por edades para explorar diferencias en términos generacionales.

Concepción, valoración y vínculo del Espacio Público

Al respecto de la concepción y valoración del espacio público, las opiniones de los participantes se diferencian según la edad y experiencia vivida. Los jóvenes vinculan EP con lugares a los cuales se puede acceder sin pagar, tanto al aire libre como espacios cerrados, principalmente con el objetivo de recreación, ocio y encuentro.

«Lugar donde puede ir sin pagar libre (...) Para mí también serían los shoppings, porque sí, realmente, es un lugar privado, pero se puede ir también y se puede utilizar como un lugar público.» (Joven, varón 1)

La inseguridad es un rasgo destacado por los jóvenes, como justificante de la migración del espacio público al privado de libre acceso.

«Ya no hay tranquilidad en las plazas de hacia el centro. Hay gente que te saca tu plata, tus pertenencias, ya no hay más tranquilidad en las plazas. Y en la costanera hay más seguridad porque en cada esquina hay policía, militar y lo más seguro es la costanera.» (Joven, varón 2)

Los adultos perciben la mudanza del encuentro de ocio y recreación de la esfera pública a la privada.

«La aparición de nuevos centros comerciales también ha sacado actividades que, antes de los shoppings, se desarrollaban en los espacios públicos. Las reuniones que antes la gente joven tenía en plazas, el punto de encuentro a partir del cual se iban y hacían otros tipos de cosas, ya no es más una plaza, un parque o lo que sea, sobre todo en Asunción, en las áreas urbanas y todo eso siempre es un shopping, desde ya un cambio de nuestra cultura y el espacio público.» (Adulto, varón 1)

Los adultos, sin embargo, aún valoran el Espacio Público como lugar de construcción de lazos comunitarios y manifestación legítima de la protesta social y política.

«Yo no sé otras ciudades, no tengo conocimiento, no trabajé en otras ciudades ni el interior, pero aquí la construcción colectiva y el concepto de lo colectivo, el espacio público como colectivo, las veredas, las calles es de todos, por eso cuido, por eso me comprometo y ahí viene otra vez cómo le vemos a Asunción.» (Adulta, mujer 1)

«Sí está todavía muy presente en lo que son las protestas colectivas en los espacios públicos. Todo aquel que se quiera manifestar y transmitir una idea, lo va hacer en el espacio público, en la calle, en los espacios públicos, donde sea, ya está muy relacionado el espacio público con el uso, vamos a decir, la protesta social, política.» (Adulto, varón 1)

«Hoy en día no hay espacios públicos o actividades en los espacios públicos. Querría poder llegar a casa y poder ir a algún espacio público, pero no. Y yo, por lo menos, en mi infancia llegué a salir a compartir con mis vecinos y demás que es algo prácticamente inexistente para la nueva generación de ahora.» (Adulto, varón 2)

También aparece la plaza como espacio idílico, como reminiscencia de la vida rural o bien relativo a la idea del patio de la casa, manifestándose en las intervenciones a través de una valoración de los árboles, del aire puro y la naturaleza.

«Pero por lo menos en las plazas que tienen árboles hay más tranquilidad, tu pulmón respira aire puro.» (Adulta, mujer 2)

«Para mí ir a una plaza así con árboles es como el sueño de tener un patio enorme, da gusto, lástima que no tenemos tantas plazas en Asunción, las que hay están lejos de la mayoría de las casas.» (Adulta, mujer 3)

En cuanto a la percepción del uso del espacio, se puede afirmar que existen diferencias entre quienes viven en el CHA y quiénes no. Las personas que viven en el CHA han manifestado hacer un uso de carácter más comercial, a través de la realización de compras en la zona, y su vinculación con los espacios públicos como las plazas está relacionado el ocio. La mayoría de estas personas trabaja en oficinas de la función pública ubicadas en el CHA, por lo que su día a día transcurre en la zona.

«Ahí en el centro de Asunción y las plazas como que todo el mundo lo usa, huelen raro, Jajaja, pero hay mucha gente, están los señores que juegan damas y mis compañeros de trabajo quieren ir a tomar tereré, voy por los yuyos a las plazas.» (Joven, varón 3)

«Como trabajo en el centro, en un ministerio, en mi horario de almuerzo salgo cada vez que puedo a la plaza O'Leary. Hay mucha gente por ahí, pero a veces me siento un rato, cuando se puede.» (Joven, mujer 1)

Las personas que viven fuera del área del CHA consideran que, en los últimos años, las actividades destinadas al encuentro ciudadano, públicas, culturales o incluso los actos políticos de reivindicación son cada vez menos frecuentes. Y que, cuando se ven manifestaciones, quienes protestan no son de Asunción. Afirman que las plazas del centro han dejado de ser plazas y se transformaron en ocupaciones urbanas permanentes de algunos sectores de la sociedad.

«Ya casi todos los espacios públicos están siendo utilizados por gente que son indígenas porque están protestando por su tierra también y hay gente que ocupa las plazas por manifestación y arruinan las plazas.» (Joven, varón 4)

Quienes no viven en el CHA vinculan el uso de las plazas directamente con el ocio y el entretenimiento. Son lugares de encuentro entre pares y comunidad. Así también, existe cierto sentido de valoración hacia el casco histórico arquitectónico de la ciudad.

«Yo tengo como que 2 grupos de amigos, mis amigos de colegio que son de mi zona, yo vivo tipo en medio de todos los shoppings, entonces la tendencia es reunirse en los shoppings, por ejemplo, a merendar con un café o lo que sea, y mis amigos de facultad como que son de distintos lugares y tampoco tenemos mucha plata, entonces la tendencia ir a tomar el terere en la plaza Uruguaya o en la costanera, me tengo que transportar, cruzar media ciudad, por ahí, para hacer eso con ellos.» (Joven, varón 4)

«Eso es lo que pasa mucho con la costanera a veces o con esas actividades en las cuatro plazas. Todas las personas que no tienen acceso al Yacht Golf Club o Deportivo Sajonia o Rakiura, es ese el espacio de recreación que encuentran. Costanera es como el club social de la clase media que trabaja o la gente que batalla un poco más o la gente que viene de afuera y no tiene esos recursos.» (Joven, mujer 2)

Los adultos aun aprecian un sentido histórico con rasgos de identidad en el CHA.

«Uno siempre tiene su historia y, al dejar de lado eso, muchos dicen que sólo los viejos estamos interesados en lo que es la historia o la cultura, pero eso está mal porque todos los jóvenes en algún momento deberían conocer su historia, deberían saber qué fue lo que pasó con su país. Yo creo que deberíamos cuidar y mantener lo que es el centro histórico porque shopping hay en cada ciudad. Por eso yo opino que hay que cuidar lo que es el centro histórico porque historia es lo que hay ahí.» (Adulto, varón 1)

Existe una marcada diferencia en cuanto a la edad. Los jóvenes identifican al centro con actividades culturales, protestas frente al Panteón de los Héroes o festejos deportivos. Así también hay una idea entre ellos de que el CHA es más inclusivo comparando con la oferta de ocio y entretenimiento de otras partes de la ciudad. Valoran de cierta manera la plaza de la Democracia como lugar de encuentro de jóvenes y artistas, y tienen cierta valoración hacia el casco histórico cuya referencia de centro histórico está dada por la idea mítica de un pasado asociado a casas y museos.

«Cada vez que ganamos algo, sea en el deporte o en la política, se festeja en el Panteón, sí o sí, luego te vas con tus amigos, en mi caso por deporte, no me meto en política yo, pero veo. Como que ahí nomás queremos ir a festejar cuando ganamos algo.» (Joven, varón 1)

«Da gusto ir al centro porque nadie te mira raro, hay muchas personas todas diferentes, entonces te podés ir como te gusta, vestirse y peinarte como querés y nadie te mira mal. En Carmelitas no es así, por ejemplo.» (Joven, varón 4)

Hay como aproximación clara de rasgo cultural que se percibe, el espacio público como tal es sustituido por los espacios privados de libre acceso para el consumo como los shoppings. Es decir, no solo pasa por una cuestión de comodidad o confort, si no que, en todo caso mediado por estos factores, parece observarse un cambio cultural que muda el EP a los shoppings.

«La aparición de nuevos centros comerciales también ha sacado actividades que, antes se desarrollaban en los espacios públicos. Las reuniones que antes la gente joven tenía en plazas, el punto de encuentro a partir del cual se iban y hacían otros tipos de cosas, ya no es una plaza, un parque o lo que sea, sobre todo en

Asunción, en las áreas urbanas y todo eso siempre es un shopping, desde ya un cambio de nuestra cultura y el espacio público.» (Adulto varón 1)

Un dato relevante es que, independientemente de vivir o no en el centro, las mujeres consideran que el espacio público es inseguro para ellas, por acoso, robo y desprotección. Manifiestan haber vivido o presenciado situaciones de violencia en el espacio público y no contar con la seguridad necesaria ni disponible, tanto para pedir ayuda como para evitar que sucedan tales hechos.

«La inseguridad es peor para las mujeres, no solo estamos expuestas a que nos roben como a cualquiera, además por ser mujeres nos pueden pasar otras cosas, en cualquier lugar de la ciudad.» (Joven, mujer 3)

En el grupo de adultos y profesionales se menciona con cierta nostalgia la pérdida de sentido colectivo característico de los barrios en los cuales los vecinos se conocen y ayudan entre todos en la búsqueda de soluciones que benefician al barrio como comunidad.

«Lo que se perdió, porque había muchísimo, es el concepto de vecindad y vecinos, esa unidad, esa identidad entre vecinos, las comisiones pro empedrado, pro tal; eso se perdió y no creo que sea casual, eso es romper la construcción colectiva.» (Adulto, varón 2)

«Es como que hay una tendencia de individualismo y yo no vivo en el centro, no voy hablar de eso, pero en mi barrio, por ejemplo, no hay una plaza y antes, o sea, yo soy la menor entre mis hermanos y mis hermanos mayores siempre jugaban en un punto de encuentro entre la gente en los barrios, era la calle, jugaban en la calle y no sé por qué a mí ya no me tocó más eso, o sea, mi mamá ya no quería más que salga, entonces es como que yo ya no le conozco a nadie del barrio porque no tuve esa conexión en ese espacio público. A lo que iba en eso de que nadie más se conoce creo que es porque en ciertos sectores no hay un lugar de encuentro de poder encontrarse con todos los vecinos y el profe dijo la aparición de los centros comerciales en los shoppings hace que la gente ahora ya no se vaya más en las plazas para ir a esos lugares que ahora son un lugar de encuentro, pero yo creo ¿qué será que vino primero? ¿que no haya un espacio público por eso van a los centros comerciales a pasear o que se van al centro comercial por eso dejan de irse a los espacios públicos donde antes eran las plazas y las calles?» (Joven, mujer 4)

Espacio Público como mediación

Manuel Delgado toma de los trabajos de Lyn H. y John Lofland, una muy simple conceptualización: «Por espacio público me refiero a aquellas áreas de una ciudad a las que, en general, todas las personas tienen acceso legal» (Delgado, 2011: 17).

Más abstracto, en sentido más amplio continúa Delgado:

(...) propia de la filosofía política que se acerca más al proceso de constitución misma de la idea y la organización del vínculo social, puede decirse que espacio público se asocia a esfera pública o reunión de personas particulares que fiscalizan el ejercicio del poder y se pronuncian sobre asuntos concernientes a la vida en común. Aquí, el concepto de espacio público, en cuanto a categoría política, recibe dos interpretaciones, que remiten a su vez a sendas raíces filosóficas. Por un lado, la que, de la mano de la oposición entre polis y oikos, implicaba una reconstrucción contemporánea del pensamiento político de Aristóteles, debido sobre todo a Hannah Arendt (1998[1958]). Por otro, una reflexión sobre el proceso que lleva a partir del siglo XVIII, a un creciente recorte racionalizado de la dominación política y que implica la institucionalización de la censura moral de la actividad gobernante sobre la base de una estructura sociopolítica fundada en las libertades formales – o públicas – y en la igualdad ante la ley. Si al primer referente podríamos presentarlo como el modelo griego de espacio público, al segundo lo reconoceríamos como el modelo burgués, cuya génesis ha sido establecida sobre todo por Koselleck (1978) y Habermas (1981[1962]), y cuyas implicaciones sociológicas han sido atendidas, entre otros, por Richard Sennett (2009[1974]). (Delgado, 2011: 18).

En esta aproximación, parece caber el concepto del panoptismo de Michel Foucault en *Vigilar y Castigar* (1975), aquella combinación de vigilancia, control y corrección organizada desde una red instituciones como tecnología para encauzar y hacer dóciles y útiles a los individuos.

Podría decirse que el EP como forma de poder que penetra en los ciudadanos sin necesidad de recurrir a la violencia o las instituciones pero que, sin embargo, los vuelve económicamente rentables, dóciles, disciplinados. En Foucault no se trata de ideología, de conciencia, de representaciones, sino de una relación física, sináptica, entre el poder y el cuerpo, desde donde encarnan comportamientos, hábitos, vocabularios.

En un sentido más histórico, lo público, se entendía como culto del pueblo a las cuestiones políticas de Estado, de gobierno, de temas culturales, institucionales, en general, temas de interés general y cuyos efectos tenían afectación general. Lo público tiene esa ligazón histórica a lo político.

Para Hannah Arendt, el espacio público es una construcción a partir de la experiencia compartida al conjugar acción y comunicación social o política (Arendt, 1958). En términos generales, la idea de lo público implica formas de comunicación, relacionamiento, formas de expresión e información entre personas de una comunidad que ocurren en un tiempo y espacio asociadas a los valores, imaginarios y representaciones de lo co-

lectivo: bien común, legitimidad, soberanía, poder popular, comunidad, ciudadanía y otras valoraciones y categorías políticas.

Del contraste entre de Delgado y Arendt con los grupos focales y las entrevistas realizadas, puede sustraerse que aquella noción más simple, y acaso institucionalizada en marcos legales, es la que más se acerca a la percepción de la gente. Mediado además por la lógica del mercado de que todo tiene un precio. Es como afirmaron en su trabajo de Lyn H. y John Lofland según resalta en su texto Manuel Delgado. Este es un claro rasgo de la eficacia y el efecto ideológico.

Aun así, estas aproximaciones en la actualidad carecen del contenido necesario para explicar el objeto, funcionamiento y relacionamiento del concepto. En el mundo del urbanismo y la arquitectura el extendido uso que parte de los planificadores urbanos y gestores de los gobiernos locales obedece a dos miradas distintas que coexisten interponiéndose, «por una parte el espacio público como conjunto de lugares de acceso libre y, por otra, la del espacio como ámbito en el que se desarrolla una determinada forma de vínculo social y relación con el poder» (Delgado, 2011: 19).

Ese vínculo social se realiza en un escenario mayormente espontáneo, multifacético, que al mismo tiempo que es lugar, es también mensaje. En este último aspecto es donde encontramos al EP capaz de sostener todo tipo de discurso. La filosofía de Lefebvre recurre a Le Corbusier para explicarse:

En la escena espontánea de la calle, yo soy a la vez espectáculo y espectador, y a veces, también, actor. Es en la calle donde tiene lugar el movimiento, de catálisis, sin el que no se da vida humana sino separación y segregación. La calle cumple una serie de funciones que Le Corbusier desdeña: función informativa, función simbólica y función de esparcimiento. Se juega y se aprende (Lefebvre, 1970: 25).

Manuel Delgado agrega:

Es decir, es lo topográfico cargado o investido de moralidad a lo que se alude no sólo cuando se habla de espacio público en los discursos institucionales y técnicos sobre la ciudad, sino también en todo tipo de campañas pedagógicas para las «buenas prácticas ciudadanas» y en la totalidad de normativas municipales que procuran regular las conductas de los usuarios de la calle. (Delgado, 2011: 19).

En el Espacio Público los individuos concurren en su forma de ciudadanos. Esa es la exterioridad con la que se presentan al lugar. Como individuos que reportan cierto comportamiento social, previamente acordados.

Bajo ese conjunto de caracteres que construyen la apariencia del individuo-ciudadano se presentan en el EP y establecen una conexión social

que a su vez corresponde con las normativas y comportamientos que en particular deben practicarse. Es decir, en otro escenario, el mismo individuo puede comportar otros usos y costumbres y hasta subordinarse a otras reglas y ritos sociales.

En el escenario de la esfera pública, en el espacio como lugar público, las personas son jurídica, política y culturalmente ciudadanas. Como tales comportan rasgos comunes colectivos que traducen en acciones aparentemente simples que se nos hacen habituales, pero de profundas raíces ideológicas arraigadas a un terreno social muy bien estructurado.

Por ello no resulta raro que en una sociedad que aísla cada vez más a los individuos surjan voces de protestas que expresen sus esperanzas en esos pequeños y circunstanciales colectivos sociales que se encuentran en el EP. Se produce un movimiento social que reivindica más y mejor EP, a los que Delgado da a llamar ciudadanía.

Tales expresiones de estos grupos resultan como quimera, esperando que, en ese, y a partir de ese espacio particular, se fortalezcan los lazos ciudadanos, se constituya una identidad local y se transmita una cultura no solo más democrática, sino también más educada, dicho de otra forma, una calidad ciudadana superior, una civilidad luminosa.

El ciudadanía se plantea, como se sabe, como una especie de democraticismo radical que trabaja en las perspectivas de realizar empíricamente el proyecto cultural de la modernidad en su dimensión política, que entendería la democracia no como forma de gobierno, sino más bien como modo de vida y como asociación ética. (Delgado, 2011: 21).

Un movimiento heterogéneo, policlasista, diverso que deposita una suerte de fe democrática en el EP. Toda expectativa de una sociedad más justa y culta descansan en ese conjunto de prácticas ciudadanas que pretenden en él.

La vida social se convierte entonces en vida civil, es decir en la vida de y entre conciudadanos que generan y controlan cooperativamente esa cierta verdad práctica que les permite estar juntos de manera ordenada. El ciudadanía como ideología política se convierte en civismo o civilidad como conjunto de prácticas apropiadas en aras del bien colectivo (Delgado, 2011: 51).

El ciudadanía es entonces un conjunto de ideas que considera que, la mejoría en ciertas prácticas, en modos y acciones principalmente culturales, puede producir un cambio en la calidad de vida de los individuos en la ciudad. A esta línea se adscriben discursos electorales, una parte del urbanismo local, programas de gobiernos locales, ONG's y cierta intelectualidad. Tal vez sea el punto contradictorio central en el ciudadanía

que en busca de un cambio democrático positivo consolida un sistema de control, se constituye en tecnología para el efecto, parte del panóptico foucaultiano.

¿Qué pasa con el espacio público en este país? Ya no estamos en la dictadura donde se hacía lo que quería con el mismo, ¿cómo pueden cerrarse calles públicas y convertirse en privadas? Como, por ejemplo, el caso de una manzana del barrio Las Mercedes que han cerrado con una valla y un guardia, el colmo del neoliberalismo municipal [...] La segregación social urbana que representan estos barrios cerrados son el mayor efecto negativo que repercute en la ciudad y a la mayoría de sus ciudadanos, y los que se implantan en zonas suburbanas afectan también a la agricultura y al medio ambiente, el proceso de segregación existe en todas las ciudades y la segregación residencial es un resultado del sistema, pero para mitigar el impacto a medio y largo plazo, deberían haber mayores medidas de control y reglamentaciones para quienes deseen implementar este tipo de emprendimientos inmobiliarios. (Morales, 2011, 31 agosto)

La reivindicación ciudadana circula por el concepto de Reproducción social de Bourdieu, actúa de esfera cultural que genera expectativa de mejoría, de cambio e incluso en cierto sentido y grado puede producirse, pero a fin de cuentas reproduce prácticas, valoraciones y sostiene el estado de cosas sistémico.

Pues, en la intención de educación cívica e invertir de un sentido democrático bajo la consagración de la igualdad en el EP, como señalaran Bourdieu y Passeron, contiene un poder hecho, parte del capital cultural adquirido previo. No hay una malicia o una estrategia intencionada en favor del control y la reproducción social, sino que los valores vehiculizados por el EP, los métodos, valoraciones y contenido cultural en general transmitidos por medio de sus acciones y expectativa del EP transmiten cultura dominante y favorecen a los ya favorecidos bajo la sombra de la mistificación del valor igualdad. Esto constituye una arbitrariedad basada en el desconocimiento de la verdad objetiva de las relaciones de fuerza (Bourdieu & Passeron, 1970).

El contraste a esta teoría no se compadece con la prueba empírica. Parece evidente en las entrevistas realizadas que reducen su comprensión a espacios de libre acceso y con una mirada ligada a la dinámica del mercado que reproducen de modo directo la lógica propia de las relaciones mercantiles y solo desde allí aprecian cierta igualdad, es decir, somos iguales pues todos podemos consumir, tener o no la capacidad para ello corresponde a otro plano de la vida cotidiana.

Si bien en grupos y entrevistas de adultos, se percibe como nostalgia la idea del sentido colectivo, y cierta supuesta unidad de clases, es decir igua-

lación, la acusan como perdido, característico de los barrios en los cuales los vecinos se conocen y ayudan unos a otros, pudiendo hablarse desde ese punto de vista de comunidad, no trasciende de situaciones inmediatas y cotidianas

«Lo que se perdió, porque había muchísimo, es el concepto de vecindad y vecinos, esa unidad, esa identidad entre vecinos, las comisiones pro empedrado, pro tal; eso se perdió y no creo que sea casual, eso es romper la construcción colectiva.»
(Adulto varón 4)

Aun en tal caso, se trata apenas de un modo encauzar comportamientos, dirigir las conductas y los hábitos.

Es decir, el concepto de espacio público no se limita a expresar hoy una mera voluntad descriptiva (general neutral), sino que vehicula una fuerte connotación política (genealogía). Como concepto político, espacio público se supone que quiere decir esfera de coexistencia pacífica y armoniosa de lo heterogéneo de la sociedad, evidencia de que lo que nos permite hacer sociedad es que nos ponemos de acuerdo en un conjunto de postulados programáticos en el seno de los cuales las diferencias se ven superadas, sin quedar olvidadas ni negadas del todo, sino definidas aparte, en ese otro escenario al que llamamos privado. Ese espacio público se identifica, por tanto y teóricamente, como ámbito de y para el libre acuerdo entre seres autónomos y emancipados que viven, en tanto se encuadran en él, una experiencia masiva de desafiliación. (Delgado, 2011: 20)

El EP funge de elemento de unidad, al tiempo que, de separación, como la mesa que simboliza el mundo, entendido el mundo como lo que es común, en la metáfora de Arendt:

El término público significa el propio mundo, en cuanto es común a todos nosotros diferenciado de nuestro lugar poseído privadamente en él. Este mundo, sin embargo, no es idéntico a la Tierra o a la naturaleza, como el limitado espacio para el movimiento de los hombres y la condición general de la vida orgánica. Más bien está relacionado con los objetos fabricados por las manos del hombre, así como con los asuntos de quienes habitan juntos en el mundo hecho por el hombre. Vivir juntos en el mundo significa en esencia que un mundo de cosas está entre quienes lo tienen en común, al igual que la mesa está localizada entre quienes se sientan alrededor; el mundo, como lo que está en medio, une y separa a los hombres al mismo tiempo (Arendt, 2005: 73).

Al respecto, al retomar Delgado, éste se refiere a la esfera pública como «lenguaje político, un constructo en el que cada ser humano se ve reconocido como tal en la relación y como la relación con otros, con los que se vincula a partir de pactos reflexivos permanentemente reactualizados» (Delgado, 2011: 20).

Es, por tanto, también expresión del conflicto, la construcción dialéctica de un consenso. Y allí se constituye en el lugar y el discurso donde las personas en su carácter de ciudadanos sienten moral y físicamente que son iguales, no existen diferencias, se comunican verbal o gestualmente o hasta con el silencio cortés o de indiferencia, se manifiestan en formas pre acordadas socialmente y bajo normas jurídicas ante las cuales son iguales.

Aparece también en adultos como escenario donde se reafirma el rol político del ciudadano. La plaza de la democracia, el panteón de los héroes como lugares de esa expresión.

Allí tal vez pueda plantearse cierta percepción del ciudadano como actor clave del sistema democrático. Ambos sitios del CHA como el lugar en el cual los ciudadanos son sujetos colectivos que comparten y conviven, generan conflictos y que demandan, resuelven y manifiestan de diversas formas sus conformidades y disconformidades, espacio de expresión de la diversidad y de lo común de los individuos de la sociedad, allí subliman los principios liberales, se construye sentido común, y la democracia encuentra su expresión más territorial.

La juventud entrevistada por su parte lo ubica como lugar también de celebraciones, asociados a festejos deportivo o fechas patrias, de modo que puede deducirse en estos lugares persiste un atisbo identitario aunque según las descripciones de modo difuso, borroso o como expresión casi en desuso.

Imaginario, ideología y poder

La ciudad es un lugar donde convive un complejo mundo de ideas y donde se ensaya la expresión viva de ellas, es el lugar de expresión no solo de todos los conflictos de intereses sociales sino también de concreción práctica de un conjunto de valores, creencias y sentimientos.

Una ciudad es sobre todo un campo de significación. Son esas significaciones las que proveen de la materia prima de la que está hecha la experiencia urbana, que es justamente lo que el científico social toma como su objeto de conocimiento. Experiencia como vivencia subjetiva, pero no menos como experimentación empírica, como conducta; emoción y textura; al tiempo sentimiento, sensación y acto. Como escribe Ledrut (1973:12): «Las significaciones no existen en una ciudad en sí misma, separada de la práctica que llevan a cabo los hombres de un tiempo y democracia de un mundo [...], no están ni en las cabezas ni en las cosas, están en la experiencia: aquí la experiencia urbana. (Delgado, 2011: 98).

Se trata de un sistema de representaciones simbólicas y conceptuales que gobierna las ideas y creencias de los individuos. En este sentido Manuel Delgado nos plantea desde la antropología la existencia de un «imaginario urbano».

El imaginario se identifica con ese esquema conceptual que gobierna las prácticas, pero que no es ajena a la praxis, en el sentido marxista de la palabra, es decir, como algo que es a la vez empírica e inteligible, acontecimiento y ley teórica. (Delgado, 2011: 100).

Desde un abordaje gramsciano, el espacio público actúa como instrumento ideológico.

*En tanto instrumento ideológico, la noción de espacio público como espacio democrático por antonomasia, cuyo protagonista es ese abstracto al que damos en llamar ciudadano se corresponde bastante bien con algunos conceptos que Marx propuso en su día. Uno de los más adecuados, tomado de *La Crítica a la Filosofía del Estado de Hegel* (Marx, 2002[1844]), sería el de mediación, que expresa una de las estrategias o estructuras mediante las cuales se produce una conciliación entre la sociedad civil y el Estado, como si una cosa y la otra fueran en cierto modo lo mismo y como si se hubiese generado un territorio en el que hubieran quedado cancelados los antagonismos sociales. (Delgado, 2011: 23).*

Se abordó antes el concepto de ciudadanía y civilidad y se advertía que el primero en la praxis se convierte en civismo o civilidad, como un conjunto de prácticas apropiadas con fin a un bien común. Esta definición ideológica per sé, esa ilusión volitiva es impulsada desde el Estado mediante su legitimación simbólica de estar encima de los conflictos de intereses.

Ese efecto se consigue por parte del Estado gracias a la ilusión que ha llegado a provocar –ilusión real, y por tanto ilusión eficaz– de que en él las clases y los sectores enfrentados disuelven sus contenciosos, se unen, se funden y se confunden en intereses y metas compartidos. Las estrategias de mediación hegelianas sirven en realidad, según Marx, para camuflar toda relación de explotación, todo dispositivo de exclusión, así como el papel de los gobiernos como encubridores y garantes de todo tipo de asimetrías sociales. (Delgado, 2011: 23).

Cuando Gramsci advertía desde su concepción de Hegemonía (1929-1935) que la misma se construye y recrea en la vida cotidiana y que es a través de ella que se interiorizan los valores de la cultura dominante y se construye un sujeto domesticado (Foucault, 1975), estaba avisando que todo lo realizado, accionado, construido jugaría un papel en la manutención del status quo desde el campo de las ideas. Es así que, aunque claramente, el Estado actual o el sistema económico vigente no resuelven los problemas

materiales de buena parte de la población, sin embargo, convence a todos de que no hay nada mejor.

Allí se coloca el EP como herramienta a favor de la manutención del status quo, de instrumento hegemónico.

La noción de espacio público en tanto concreción física en que se dramatiza la ilusión ciudadanista, funcionaría como un mecanismo a través del cual la clase dominante consigue que no aparezcan como evidentes las contradicciones que la sostienen, al tiempo que obtiene también la aprobación de la clase dominada al valerse de un instrumento –el sistema político– capaz de convencer a los dominados de su neutralidad. [...] Sería a través de los mecanismos de mediación – en este caso, la ideología ciudadanista y su supuesta concreción física en el espacio público– que las clases dominantes consiguen que los gobiernos a su servicio obtengan el consentimiento activo de los gobernados, incluso la colaboración de sectores sociales mal tratados, trabados por formas de dominación mucho más sutiles que las basadas en la simple coacción. (Delgado, 2011: 24).

Es la parte fundamental de la constitución y manutención del poder en la teoría gramsciana, hay un consentimiento del dominado y cooperación práctica en la reproducción de ese consentimiento. Aquí también juega un papel fundamental el Estado desde su rol de instructor de la sociedad civil por diferentes medios. Althusser al referirse a la cuestión de cómo el obrero asiste a su rutina con total acuerdo en *Ideología y aparatos ideológicos de Estado* (1970) describe esa función.

La reproducción de la fuerza de trabajo no solo exige una reproducción de calificación sino, al mismo tiempo, la reproducción de su sumisión a las reglas del orden establecido, es decir una reproducción de su sumisión a la ideología dominante por parte de los obreros y una reproducción de la capacidad de buen manejo de la ideología dominante por parte de los agentes de la explotación y la represión, a fin de que aseguren también <por palabra> el predominio de la clase dominante. (Althusser, 1974: 14).

Aquí ingresan las escuelas, las universidades, municipalidades, secretarías de cultura, la iglesia y organizaciones civiles dedicadas al fomento del ciudadanía en cualquiera de sus formas.

Todos los agentes de la producción, la explotación y la represión, sin hablar de los profesionales de la ideología [Marx] deben estar <compenetrados> en tal o cual carácter con esta ideología para cumplir <concienzudamente> con sus tareas, sea de explotados, de explotadores, de auxiliares de la explotación, de grandes sacerdotes de la ideología dominante[...] La condición sine qua non de la reproducción de la fuerza de trabajo no solo radica en la reproducción de su calificación sino también en la reproducción de su sometimiento a la ideología dominante, o de la práctica de esa ideología. (Althusser, 1974: 15).

Manuel Delgado explica esto diciendo

De tal manera la dominación no solo domina, sino también dirige y orienta moralmente el pensamiento como la acción social. Esos instrumentos ideológicos incorporan además cada vez más la virtud de la versatilidad adaptativa. (Delgado, 2011: 25).

Diría Foucault, producto, efecto y condición, en base a su reflejo, no crítico, reproduce la relación espacio-ciudadanía. El espacio, no se limita a ser simplemente una porción geográfica determinada, sino donde se desarrollan las relaciones de producción y de poder. Además, el lugar donde la sociedad construye su historia y cotidianeidad. Encaja, siguiendo de nuevo a Foucault, en la concepción de la microfísica del poder:

Se trata en cierto modo de una microfísica del poder que los aparatos y las instituciones ponen en juego, aunque su campo de validez se sitúa en cierto modo entre esos grandes funcionamientos y los propios cuerpos con su materialidad y sus fuerzas. (Foucault, 1975: 36).

Es decir, toda una dinámica de relaciones que se dan en el EP como parte de acciones que aparentan puramente espontáneas, pero que responde, a un entramado de resultados enmarcados en los límites de una estrategia de poder.

(...) esta microfísica del poder supone que el poder que en ella se ejerce no se concibe como una propiedad, sino como una estrategia, que sus efectos de dominación no sean atribuidos a una «apropiación», sino a disposiciones, a maniobras, a tácticas, a técnicas, a funcionamientos; que se descifre en él una red de relaciones siempre tensas. (Foucault, 1975: 36).

De esta forma, el EP, sirve para desalentar o desanimar cualquier contestación o resistencia que pudiera organizarse. Todo aquel que actúe en disidencia sería incívico, contrario a la ciudadanía. «Tendríamos hoy que, en efecto, las ideas de ciudadanía y –por extensión– de espacio público serían ejemplos de ideas dominantes –en el doble sentido de ideas de quien domina y de ideas que están concebidas para dominar» (Delgado, 2011: 26).

Se asume a priori fundada en la literatura expuesta que el EP se produce, es un lugar y un discurso, cumple más allá de la valorización del suelo un rol ideológico al igual que el ciudadanía, y en esa relación espacio público y ciudadanía se encuentra un imbricado de fortalecimiento del control cultural de la sociedad. Cabe ahora, revisar cómo se manifiesta en la sociedad asuncena.

En sentido hemos manifestado el rasgo de eficacia y el efecto ideológico al inicio de este punto. Pero es también perseguida la intención de contribuir a problematizar dicha instancia, es decir, cuestionarse en qué sentido ocurre esto.

A partir de una muestra teórica con selección de grupos, aquellos que viven en el centro y aquellos que la usufructúan y que generalmente están ubicados en gran Asunción, o sea, afuera de ese campo, y también teniendo en cuenta la cuestión generacional el estudio persiguió identificar si es que existen diferencias, similitudes o coincidencias en dicho efecto.

Una de las cuestiones más importantes que revela el estudio hace referencia por un lado a la noción de Centro Histórico donde la misma palabra «histórico» quizás remita o circunscriba a una idea de solemne, asociada a ciertos edificios que son parte del patrimonio bajo la noción de representación de la nación. Eso está muy marcado en las personas adultas que viven o trabajan en el CHA, una idea de solemnidad, porque lo ven como un lugar significativo para la ciudad pero que además alcanza a toda la nación, lo que de alguna forma mantiene vivo el territorio enmarcado para este estudio como centro fundacional del país, y por tanto cargado aun de esa simbología.

Por otro lado, también hay mucha mención, más de los adultos, a la idea de la plaza como un lugar para la reunión y una alta y marcada valoración a la idea de lo verde, a respirar aire puro, a que tenga árboles, a que los niños puedan jugar. Una marcada línea sobre esparcimiento y «verdes» con sentido ambiental.

No así en los jóvenes, que, si bien identifican un sitio importante como el del Panteón de los Héroes, donde no se da solamente una solemnidad, sino también una representación de que ese es el sitio para la expresión o manifestación ciudadana o para el fervor popular, que pudiese ir desde una celebración deportiva hasta una manifestación política de organizaciones o ciudadanos. Sin embargo, al mencionar sobre que sería o qué es desde su experiencia o percepción el espacio público, mayoritariamente asocian a que el espacio público es aquello que es gratis.

O sea, en el segmento joven la consideración que podríamos decir solemne, se encuentra ligada al patriotismo, a hechos heroicos, a triunfos, a simples días festivos o manifestaciones políticas que no asocian a ningún sujeto, para los cuales el Panteón de los Héroes reúne todas aquellas ideas. El último farol acaso, de espacio público con algún sentido político-histórico para el ciudadano y, por tanto, cargado de algunas valoraciones y nociones previamente asimiladas.

El Panteón de los Héroes aparece en el imaginario como el espacio solemne, lugar del patriotismo, templo donde parece descansar una reducción eidética de lo nacional, lo colectivo común, un sentido de unidad, la idea de nación tal vez, de la identidad nacional, el templo donde festejar y reclamar patriotismo, considerando, claro, la polisemia propia de este último término. Igualmente, se aprecia una forma de museo, algo muerto que está para conocerse, pero no posee un sentido vivo, seguramente, más que identidad nacional podría decirse una memoria nacional.

Y en segundo lugar aparece con preminencia y quizás con diferencia respecto a la concepción de plazas, la costanera. Con mayor mención a los y las jóvenes como lugar de encuentro para el deporte, pero también asociado a un lugar donde ciertas marcas o el mercado irrumpen también para realizar estas activaciones deportivas. En algunos grupos fue clara la mención sobre la realización de corridas u otros eventos deportivos o culturales pero sin presencia de lo público sino más bien como iniciativa de las empresas privadas.

La avenida costanera se describe también como síntesis de la noción del ocio como destino central del EP, lugar por definición de relación en y para el público, la idea del espacio público –siempre como espacio gratuito– para la actividad física y recreativa donde se cruzan miles de personas diariamente en iguales condiciones. Es decir, sostiene medianamente la idea de que lo público es gratis y de todos, y es lugar en el cual se llevan a cabo un cúmulo de expresiones conductuales y comportamientos previamente asimilados.

Contradicción Esfera pública-esfera privada

Vimos en la literatura que hablar de espacio público es moverse y tratar sobre la esfera pública, es decir, en el lugar de lo heterogéneo de la sociedad donde viven una experiencia masiva de desafiliación, aquel donde las diferencias se ven temporalmente superadas y aunque no negadas pasan a definirse en otro escenario, el privado.

Si la esfera pública es, entonces, en el lenguaje político, un constructo en el que cada ser humano se ve reconocido como tal en la relación y con la relación con otros, no se evidencia tal percepción en los grupos y entrevistados salvo excepciones en adultos. De hecho, requeriría una abstracción muy politizada, una superación del sentido común que claramente se subsume en la percepción de lo legal-institucional.

En jóvenes, va más allá de lo inicialmente planteado. La diferencia entre espacio privado y público se diluye. Para percibir la diferencia deben existir

ambos conceptos claramente diferenciados, lo que en el caso de los jóvenes no es muy claro. Tal vez nos encontremos ante lo que Byung Chul Han puso a denominar recientemente como exceso de positividad, es decir, una sociedad sin negaciones y por tanto, sin la otredad que distingue una cosa de otra para darle identidad y funcionalidad. (Han, 2012).

Podemos dar cuentas de lo radical de algo aparentemente obvio, los jóvenes hacen su vida pública principalmente en lugares privados, como shoppings, de libre acceso público, exactamente lo que los jóvenes entienden como espacio público, como ya hemos repetido, como el lugar de libre acceso a todos, tanto en términos económicos como legales:

«Lugar donde puede ir sin pagar libre (...) Para mí también serían los shoppings, porque sí, realmente, es un lugar privado, pero se puede ir también y se puede utilizar como un lugar público.» (Joven, varón 1)

El lugar del Espacio Público, tal vez, no sea remplazado por su otredad, el espacio privado, sino que se confunden en lo mismo, a falta justamente de una percepción diferencial. Es la expulsión de lo distinto del filósofo surcoreano citado más arriba:

En un sistema dominado por lo idéntico solo se puede hablar de defensas del organismo en sentido figurado. La resistencia inmunitaria se rige siempre contra lo otro o lo extraño en sentido empático. Lo idéntico no conduce a la formación de anticuerpos. En un sistema dominado por lo idénticos no tiene sentido fortalecer las defensas del organismo (Han, 2017: 20).

Según Han, «La positivización del mundo permite la formación de nuevas formas de violencia. Estas no parten de lo otro inmunológico, sino que son inmanentes del sentido mismo. Precisamente en razón de inmanencia no suscitan la resistencia inmunológica» (Han, 2017: 20).

O sea, como campo de disputa, el Espacio Público requiere necesariamente del espacio privado como antagonónico, y esa lógica dialéctica produce identidad y diferencia. Si no, pues el campo de disputa se esfuma. Son y no son lo mismo, volviéndose imperceptible la diferencia entre ellos con todos los discursos posibles que hay de fondo.

Al vaciar de negatividad, la bi-polaridad positivo-negativo de toda dicotomía se esfuma. No hay público o privado diferenciado, la distinción ha sido desaparecida, o lo hará de a poco. Y de esta forma, nuestro campo de disputa sencillamente se vuelve borroso o invisible o desaparece por lo que Han llama exceso de positividad y carece de sentido plantear una disputa, porque los discursos no están, no hay defensa posible porque no hay ataque.

No hay ya una imposición de poder de clase actuando directamente o por medio de tecnologías de poder o como panóptico. Lo que nos planteara Delgado sobre la esfera pública, citado en el marco teórico, pierde notoria fuerza: «es el lenguaje político, un constructo en el que cada ser humano se ve reconocido como tal en la relación y como la relación con otros, con los que se vincula a partir de pactos reflexivos permanentemente reactualizados» (Delgado, 2011: 20).

No hay una igualación impuesta por el dominio ideológico de una clase dominante, sino una igualación auto impuesta.

La relación ya no se conoce por la otredad. Han plantea que hemos pasado de la sociedad de la vigilancia de Foucault a la sociedad del rendimiento. Mientras, Delgado analiza el EP pisando aun bien adentro de modernidad observable, en la sociedad del rendimiento de Han, ya no hay sujetos de obediencia bajo la mirada del panóptico foucaultiano, sino sujetos de rendimiento que son, auto explotados, auto vigilados y auto controlados.

La sociedad disciplinaria de Foucault, que consta de hospitales, psiquiátricos, cárceles, cuarteles y fábricas, ya no se corresponde con la sociedad de hoy en día. En su lugar se ha establecido desde hace tiempo otra completamente diferente, a saber: una sociedad de gimnasios, torres de oficinas, bancos, aviones, grandes centros comerciales y laboratorios genéticos. La sociedad del siglo XXI ya no es disciplinaria, sino una sociedad de rendimiento [...]. El análisis de Foucault sobre el poder no es capaz de describir los cambios psíquicos y topológicos que han surgido con la transformación de la sociedad disciplinaria en la de rendimiento (Han, 2017: 17).

La idea inicialmente planteada a partir de la literatura revisada, aquella combinación de vigilancia, control y corrección conformada a partir de la conexión de instituciones como tecnología para encauzar la conducta de los individuos, que nos hizo suponer a la hora de elaborar la investigación que estábamos ante el espacio público como panóptico social, es decir, como tecnología de vigilancia, y como un campo de disputa, se difumina en un modo de control distinto. Se trataría del auto-control del ciudadano de la sociedad del rendimiento ante el declive de lo público y el predominio de la esfera privada, donde no hay solo imposición de la segunda sino que hay una especie de confusión o fusión de los conceptos por ausencia de aspectos diferenciales aparentes.

Sin embargo, no puede tomarse como definitivo, puesto que de entre los mismos jóvenes entrevistados hubo quienes manifestaron percibir cierto nivel de selectividad para asistir los grandes centros comerciales, generan-

do la sensación de cierta percepción de diferencia de clases y de imposiciones de ciertos atributos para poder asistir. Y que en los adultos además quedan muchas rémoras de sus tiempos anteriores por medio de los cuales siguen traduciendo la actualidad en busca de respuestas:

«nadie más se conoce creo que es porque en ciertos sectores no hay un lugar de encuentro de poder encontrarse con todos los vecinos y el profe dijo la aparición de los centros comerciales en los shoppings hace que la gente ahora ya no se vaya más en las plazas para ir a esos lugares que ahora son un lugar de encuentro, pero yo creo ¿qué será que vino primero? ¿que no haya un espacio público por eso van a los centros comerciales a pasear o que se van al centro comercial por eso dejan de irse a los espacios públicos donde antes eran las plazas y las calles?.»
(Joven, mujer 4)

En el shopping pues, se ingresa libremente, la circulación es libre, la libertad se ve coartada solo en los límites y en el ámbito del consumo— que puede o no adquirir—, pero de hecho y derecho se puede circular libremente con otras personas sin consumir.

Esto da una amplísima sensación de libertad al joven que envaguece las instancias de poder en disputa en los espacios tanto públicos como privados. Si bien, perciben cierta selectividad social para frecuentar ciertos lugares, habitar cierta moda, comportarse de tal forma, una buena parte percibe ese campo justamente como de igualación, tal cual, según la literatura analizada previamente a la investigación, nos hacía notar que se produce en el Espacio Público.

Es decir, la disputa planteada al iniciar este trabajo en el marco del Espacio Público puede verse trasladada al privado. La cuestión es, ¿fue trasladada al espacio privado por un avance de éste sobre el público, o será que sus rasgos distintivos son cada vez más tenues por exceso de positividad?

Y acá sucumbe la idea de la disputa ideológica planteada por los conceptuados en el marco teórico como «ciudadanista». Aquella estrategia de predilección de la socialdemocracia urbana, ONG dedicados a temas urbanos relacionados al EP que insisten en la necesidad de armonizar EP y mercado, con el objetivo de aliviar las consecuencia de la sociedad capitalista que no consideran propios del sistema sino como excesos a los que pueden combatir eticamente mediante la agudización de los valores abstractos democráticos.

La posición teórica inicial de este ensayo planteaba que más allá de reivindicar esa simple igualación se debía tomar al EP como campo de disputa, agitando las contradicciones. Pero tropieza con que tal vez la realidad se

encuentre varios pasos por detrás o que directamente la contradicción se va diluyendo.

En cuanto al caso de Asunción, los grupos focales y entrevistas realizadas sobre el Centro Histórico se puede constatar lo lejos que se encuentra el ciudadano de esa abstracción o agudización de la idea de democracia y vida pública. El vínculo del ciudadano con el EP se manifiesta en el sentido común muy por detrás de una construcción moderna y con esto podemos decir que el último bastión doctrinal al que han venido a resguardarse los restos del progresismo urbano de clase media asuncena encuentra ésta primera valla antes de iniciar la carrera.

A partir de este estudio valdría la pena abocarse aún más al análisis del EP desde su rol histórico al actual y a partir de allí buscar estrategias que sirvan para la reconstrucción del tejido social urbano en la esfera pública y a la reconfiguración del EP como campo de disputa. Estudios explicativos que aporten más respecto a la problemática desde otros campos, como el de los simbolismos y los mensajes en el EP como mecanismos de poder y control, el declive sistemático de lo público frente al privado junto con sus efectos y consecuencias.

Conclusiones

Uno de los principales hallazgos de este estudio ha sido la de mostrar, a partir del relato de los y las ciudadanas de Asunción, la distancia y no correspondencia existente entre la denominación formal institucional y la percepción y validaciones ciudadanas, asociadas únicamente al usufructo fuera la lógica del mercado en cuanto a la noción y percepción del Espacio Público.

Al problema general planteado ¿Cómo el EP contribuye actualmente al fortalecimiento y manutención de un conjunto de ideas que hacen a la forma de ver y entender el mundo de parte de los ciudadanos asuncenos?

Se encuentra que la mediación ideológica no tiene al EP como campo de disputa, sino que parece haber sido subsumida al sentido común varios pasos atrás, en la percepción de lo legal y gratuito y para peor, en mal estado arquitectónico, ambiente de aparente inseguridad, por lo que se prefiere recurrir a espacios privados de libre acceso como centros comerciales. Donde la única idea de aparente igualdad guarda directa relación a la noción de lo gratuito, ligada directamente a las normas del mercado en cuanto a la capacidad de consumo y al sistema legal.

Pero, de un consumo que para ciertos sectores no es siempre alcanzable, es decir, si no poseen capacidad de consumo: tomar un café, comprar una prenda, igual prefieren el espacio privado de acceso libre al público como punto de encuentro, y esto, porque el espacio público –como todo lo público– es feo, malo, pobre e inseguro. Se percibe aquí que, el mal estado del EP contribuye a la idea general de que todo lo público es feo, denigrante o denigrado, y de mala calidad.

Es decir, se encuentra ahí una reminiscencia dicotómica en la cual lo público es negativo y lo privado es positivo. Por ejemplo, en la comparación entre la plaza y el shopping, muy repetida en los grupos, este último es el lugar donde todo es más limpio, hay como una referencia al nombrarlos en oposición a lo público, y con una desvalorización a éste, es decir el shopping como el lugar lo más marcado donde hay buena temperatura, aire acondicionado y el baño es más limpio, y donde uno se siente más seguro, versus la plaza sucia, insegura e insalubre.

Pero aún más, sus rasgos distintivos son cada vez más tenues en los jóvenes. Al menos así puede inferirse de las entrevistas y grupos. Nos encontramos entonces ante dos posibles fenómenos, la desaparición del EP como campo de disputa por falta de distinción entre una y otra y/o el avance (al menos temporal) de lo privado por sobre lo público.

Como respuesta concreta, y atendiendo al objetivo general planteado, analizar como el espacio público contribuye en la cosmovisión ciudadana asuncena, se puede decir que en la actualidad el EP contribuye al fortalecimiento y manutención de la idea de que lo público es malo, feo e inseguro y es preferible por ello la esfera privada incluso para encuentros colectivos y que, en los jóvenes, aparece también la no diferenciación entre espacio público y privado.

Respecto a la percepción ciudadana sobre el rol y la importancia del espacio público en el Centro Histórico de Asunción observamos algunos caracteres generales que aparecen transversalmente en cuanto a edad y lugar de residencia; el EP es un lugar gratis, de libre acceso a todos, descuidado e inseguro, es decir, una percepción en torno a la acepción legal, la lógica del mercado (lugar que no se paga), el folclore y una suerte de rémora a una vida rural remota como herencia cultural (aire fresco, verde, árboles). En cuanto a la importancia la respuesta casi general ha sido el lugar de ocio y entretenimiento, aunque en los adultos subsiste aun la idea de lugar de protestas sociales y manifestaciones políticas.

Referencias Bibliográficas

- Althusser, L. (1970) *Ideología y aparato ideológicos del Estado*. Tucumán: Ediciones Nueva Visión
- Arendt, H. ([1958] 2005) *La Condición Humana*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica
- Bourdieu, P. & Passeron, J. (2018) *La Reproducción. Elemento para una teoría del sistema educativo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores,
- Castells, M. (2001) *La Sociología Urbana*. 1ra Edición. Madrid: Alianza Editorial.
- Delgado, M. (2011) *El Espacio como Ideología*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Foucault, M. ([1975] 2012) *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2019) *Microfísica del poder*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Han, B. (2012) *La Sociedad del Cansancio*. Buenos Aires: Herder Editorial.
- Han, B. (2017) *La expulsión de lo distinto*, Barcelona: Herder Editorial
- Le Corbusier. ([1942] 1993) *Principios de urbanismo: (la carta de Atenas)*. Barcelona: Editorial Planeta-De Agostini, S.A.
- Lefebvre, H. ([1974] 2013) *La Producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Causarano, M. (2012) Cambios del carácter público y la centralidad del Centro Histórico, en Flores A. R. (coord.) *Paraguay: Una perspectiva. Las centralidades actuales y las posibles*. Quito: Olacchi
- Miles, M. & Huberman, A.M. (1984). *Qualitative data analysis. A source book of new methods*. Beverly Hills: Sage.
- Miles, M. & Huberman, A.M. (1994). «Data management and analysis methods», en Denzin y Lincoln (eds.), *Handbook of qualitative research*, Londres: Sage Publication.
- Morales, N. (2011, 31 de agosto) *La agonía del espacio público en la ciudad de asunción*. Recuperado en: <http://arquitectos.com.py/2011/08/la-agonia-del-espacio-publico-en-la-ciudad.../>)
- Sacristán, M. (2011) *Antología de Antonio Gramsci*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Taylor, Stevej. & Robert Bogdan (1996) (comps.), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Barcelona: Paidós.

En prensa

Morales, Nicolás (2011, 31 agosto) *La agonía del espacio público en la ciudad de asunción*. *Arquitectos*, Recuperado de <http://arquitectos.com.py/2011/08/la-agonia-del-espacio-publico-en-la-ciudad.../>)

Con espacios para peatones apuntan a la revitalización de calle Palma (2016, 18 noviembre) *IP*. Recuperado de <https://www.ip.gov.py/ip/con-espacios-para-peatones-apuntan-a-la-revitalizacion-de-calle-palma/>

Photoshop histórico: El «retrato» de Carlos Antonio López en los textos oficiales de Historia

Recibido: 12 febrero 2022

Aprobado: 10 octubre 2022

Resumen: El trabajo aquí presentado es el resultado de un análisis de la imagen del presidente Carlos Antonio López en los libros de texto oficiales de Historia y Geografía de diferentes niveles educativos. La imagen del mandatario en los libros de historia ha estado, por lo general, exenta de todo cuestionamiento y rebosante de elogios o justificaciones, por lo que, mediante el método de la manualística, se intentará encontrar en los manuales de esta disciplina, alguna crítica, dado que esta, está prescrita en los programas emanados del Ministerio de Educación y Ciencias (MEC), al menos para el nivel medio o bachillerato.

Palabras clave: Carlos Antonio López, libros de Historia y Geografía, didáctica de historia.

Abstract: The work presented here is the result of an analysis of the image of President Carlos Antonio López in the official textbooks of History and Geography of different educational levels. The image of the president in the history books has been, in general, free of any questioning and overflowing with praise or justifications, so, through the method of manualistics, we will try to find in the manuals of this discipline, some criticism, given that

Aldo Jones

Investigador del Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI). Profesor de Ciencias Sociales por el Instituto Nacional de Educación Superior «Dr. Raúl Peña», se desempeña como catedrático en diferentes instituciones educativas de Itá. Maestrando en investigación educativa, ganador de los premios Pastore-Olmedo 2016, con el trabajo de investigación en historia social titulado *Itá, pueblo de indios (1537-1847)*, publicado en 2021.

this is prescribed in the programs emanating from the Ministry of Education and Sciences (MEC), at least for the middle or baccalaureate level.

Keywords: Carlos Antonio López, history and geography books, history didactics.



Introducción

Si hay un personaje incontrovertible a lo largo de la historia oficial (entiéndase libros de texto oficiales vigentes) del Paraguay, probablemente sea Carlos Antonio López. Mientras que la mayoría de los grandes protagonistas del pasado tienen hasta hoy panegíricos en el haber y diatribas en el debe, «istas» y «antiistas», él, por su parte, se yergue impoluto en el olimpo de los dioses paraguayos, el padre de todo. Ahora bien, ¿qué dice la historia o qué afirman los historiadores de él cuando no lo están elogiando? No son muchos los retratistas realistas del más encumbrado político, cual vaca sagrada de la historiografía. Pero los pocos que analizan a profundidad su política, y lo fotografían sin filtros, dejan en evidencia su peor perfil, el de un mandatario inescrupuloso, enriquecido enormemente a costa del Estado, además de autoritario. Por otro lado, ¿tienen eco estos trabajos críticos en los libros de texto destinados por el Estado paraguayo a los escolares? Esta es una de las preguntas guía del presente trabajo manualístico.

Mediante el método de la manualística, analizaremos libros de texto de historia donde aparece la figura de este connotado mandatario paraguayo, esto es, el Segundo y Tercer ciclos de la Educación Escolar Básica y la Educación Media, Sexto y Octavo Grados y Segundo Curso respectivamente. El objetivo será encontrar críticas a su gobierno, partiendo de la premisa de que estas son escasas en la mayor parte de la bibliografía histórica tradicional. Igualmente tendremos en cuenta que el propio programa de la disciplina de Historia y Geografía, al menos en el nivel medio, al proponer las capacidades a ser logradas con este tema, prescribe la crítica tanto a su gobierno como al de su predecesor, algo muy difícil de encontrar como veremos a continuación.

¿La imagen o la perspectiva del observador?

Vemos en estas imágenes un jefe de estado gordo, poco atractivo, que se esfuerza por lucir majestuoso pero no logra verse mejor que un abogado rural, que es lo que fue gran parte de su vida. Sin embargo, en el retrato del edificio Patria creí

ver algo diferente: vi un estadista, un héroe de cualidades apolíneas o épicas acercándose a mí desde el interior de ese gordo. (Whigham, 2021)

Esta descripción que hace el historiador Thomas Whigham, recordando un mural en el edificio Patria que vio durante su estadía en Paraguay en los años 80 quizá, nos servirá como punto de partida. Él se pregunta si es solo cuestión de perspectiva o si se trata de otra imagen, pues efectivamente hay dos retratos muy disímiles de Carlos Antonio López, la primera que describe, realista, sin «retoques», es muy poco usual ver, la segunda, sin embargo, la que se reprodujo en aquel mural, en una suerte de photoshop¹ o fotografía tuneada², es muy extendida, y la encontramos desde el billete de cinco mil guaraníes, portadas de libros y cuadros en cualesquiera oficinas públicas e incluso privadas, etc.

Poco tiempo después, el doctor Whigham invitó a algunos colegas suyos, estudiosos de la historia del Paraguay, a un interesante ejercicio mental sobre esta imagen en particular y otra (que según Fano es el retrato original de don Carlos y que aparece en la obra de Du Graty), la que sería la original, y la respuesta del historiador italiano Marco Fano es aún más interesante:

*La versión del mosaico mural muestra un Don Carlos rejuvenecido, mientras que el original es el de un hombre viejo, cercano a la muerte. Lo que tienen en común es la mirada inquisidora, autoritaria. Podríamos seguir con extrapolaciones sobre la revisión histórica, o la reivindicación de un pasado más o menos mítico de Stroessner y O'Leary. La imagen de Du Graty es la de un personaje complejo, con gran fuerza de voluntad, pero humano, con debilidades, un anciano que ve, sin temores, acercarse el fin de su vida. La versión del mosaico es artificiosa, una especie de maniquí sin tacha ni humanidad, con en común solo la mirada autoritaria.*³

Ahora bien, ¿cuál es la verdadera? No compete a este trabajo dilucidarlo. Sin embargo, servirá para entender que hay otras «imágenes», pero en el sentido de conceptos, imágenes mentales, consideraciones o juicios que se tienen del hombre fuerte decimonónico del Paraguay que corren la misma suerte, es decir, un concepto muy difundido, casi incontestable, el otro, apenas conocido, un atrevido susurro.

1 Photoshop es el nombre popular de un programa informático de edición de imágenes (Nombre completo: Adobe Photoshop) desarrollado por la empresa Adobe Systems Incorporated. El nombre puede ser traducido como «taller de fotos». En la cultura popular se utiliza la palabra Photoshop para referirse también al «retoque digital de una imagen». Por ejemplo: «En esta foto se han pasado con el Photoshop». Fuente: <https://www.significados.com/photoshop/>

2 Si bien la palabra tunear, del inglés tuning, adaptar, modificar, se refiere especialmente a los automotores, también se usa para referirse a personas.

3 Conversación personal.

De hecho, a menudo los títulos de su biografía ya acostumbran reproducir su representación más benévola, como por ejemplo: el «Gran Constructor», «Obrero Máximo» o el «Vulcano Guaraní» (Verón, 2011). Sus obras se enumeran por decenas en lo político, diplomático, militar, social, legislativo, etc. El visionario que sacó del oscurantismo al Paraguay y trajo la modernidad. Gobernó el Paraguay como sucesor de Rodríguez de Francia entre 1841 y 1862 y, «en veinte años el país se había transformado en uno de los más progresistas del continente» según Chaves (1988: 176), la nunca bien ponderada «edad de oro» del Paraguay.

Obras más recientes no difieren mucho en sus apreciaciones, si bien son mucho más científicos, no cesan de explayarse *in extenso* en sus logros. «El gobierno –a nuestro criterio– que merece ser distinguido y estudiado sin visos de fanatismo, por el marcado desarrollo alcanzado en diversos rubros, es el de Carlos Antonio López» expresa Romero (2021: 6); por su parte Pérez (2021) entiende que «el Gobierno de Carlos Antonio López es un periodo excepcional y extraordinario, que ha dejado una marca profunda en la historia del Paraguay» (ibid.: 11-12).

Es que, ciertamente, sus logros tranquilamente pueden opacar sus fracasos, si los hubo, pero cuando la ciencia histórica se propone hacer más que un simple listado de obras, encuentra hechos muy cuestionables, desnudando a un hombre de su tiempo, a un político y sus circunstancias, y termina mostrándolo, quizá como es realmente, como cualquier otro, un ser humano con sus luces y sus sombras.

Entre las decisiones que algunos historiadores critican está, por citar una que a menudo pasan de largo muchos historiadores o la minimizan, es el decreto del 7 de octubre de 1848, por el cual se disolvían los antiguos pueblos de indios como tales. Se ponía término al régimen de comunidad segregada que regía estos pueblos desde el principio de la colonia, se declaraba ciudadanos de la República a sus habitantes, hasta entonces indios, y se

«declaran de propiedad del Estado los bienes, derechos y acciones de los veintiún pueblos de origen indio ubicados en el territorio de la república. Quedaron así despojados de sus tierras y de sus ganados los nativos y los mestizos no asimilados que constituían la gran mayoría –en muchos de ellos la totalidad– de la población de los pueblos y partidos de Ypané, Guarambaré, Itá...» (Pastore, 2013: 142).

Mientras muchos historiadores, y de esto se hacen eco los libros de texto como veremos más adelante, ven esta determinación como algo positivo como tantos otros aciertos que tuvo don Carlos Antonio López, otros, como Carlos Pastore, ven en este hecho una política avasalladora de ne-

fastas consecuencias «que oscurecería su tiempo y que constituiría el peor día de la historia de la población sumergida del país» (2013: 132). Para este autor, el trasfondo de esta medida se remonta a siglos atrás, cuando daba inicio la eterna *Lucha por la tierra en el Paraguay*, «Así se definió, en aquel año, la enconada lucha de tres siglos por la tenencia de la tierra, entre europeos y guaraníes, iniciada el día en que los españoles se instalaron en la zona de la ciudad de Asunción» (ibid.: 142-143).

De manera categórica Pastore concluye que «triunfó entonces, en gran parte, la tesis de los encomenderos, tomando nuevas formas los intereses económicos representados por éstos, incrustados en el Estado mercantilista y paternal» (Pastore, 2013: 142-143).

Precisamente Whigham, quien nos compartió sus impresiones sobre la imagen del viejo López, titulaba su trabajo sobre el decreto en cuestión con un categórico «CARLOS ANTONIO LÓPEZ Y LA TOMA DE LOS PUEBLOS» (2011: 130), hay que decir que no abundan los historiadores que se expresen de manera tan categórica sobre una de las personalidades más icónicas del siglo XIX y de toda la historia del Paraguay.

Sin la misma contundencia quizá, pero sin dejar de considerar todas la aristas del hecho, en especial una que casi por regla no se toca cuando se habla de la familia López, el nepotismo, tenemos a Monte de López Moreira (2006), que declara: «se trataba pues, en el fondo, de concretar una medida tendiente a asegurar la transferencia de mano obra y simultáneamente incorporar a propiedad estatal las tierras y haciendas de estos pueblos», y agrega, «no menos favorecidos resultaron con estas disposiciones, algunos miembros de la familia presidencial que adquirieron estancias a precios reducidos» (ibid.: 477).

González y Areces, por su parte, agregan que «el decreto fue ratificado con muestras de alegría por parte de los diputados propietarios quienes codiciaban dichas tierras y deploraban el status especial de la misma». Siguen diciendo: «esta medida de don Carlos Antonio López, se inscribe en el marco del pensamiento positivista, donde la idea de progreso se vincula con la dialéctica tradición/modernidad, ligada a las ideas de racionalismo y de progreso, como cosmovisión» (2010: 118). Es que para las autoras, López al igual que mucha gente contemporánea suya «pensaba que Europa es civilizada (salvo España) y América es lo opuesto a la civilización. Hacía falta, entonces, forjarse otra historia, regenerar la raza, traer inmigración y promover otra cultura» (ibid.: 119).

Del mismo tenor es la crítica del antropólogo Zanardini, «este decreto fue un instrumento inicuo de asimilación de los pueblos indígenas a la socie-

dad nacional y un intento para hacer desaparecer las mismas culturas, lenguas y tradiciones indígenas. Responde a un concepto de Estado-Nación con una sola cultura, donde no hay lugar para las diferencias; todos los ciudadanos de ese Estado deberían ser también una sola nación o sea, tener la misma cultura» (2011: 45).

Nuevamente de acuerdo a Whigham, «la explicación más correcta se centra en el carácter cerrado y autoritario de su régimen; López quiso simplemente eliminar muchos vestigios de las instituciones coloniales. Tanto mejor si tales acciones podían simultáneamente enriquecer al estado» (2011: 33). Además, asegura el académico, estas medidas que tomó López, están en consonancia con muchas otras de sus contemporáneos en el resto de Latinoamérica, por lo que no debería sorprendernos: «era una especie de robo, sí, pero no inesperado. Es curioso, no más, que el Dr. Francia no adoptó esa posición anteriormente»⁴.

Para Zanardini, en definitiva, «el Decreto de don Carlos Antonio López dejó a los indígenas a la deriva, sin territorios, sin una atención adecuada, a la espera de que se transformaran en ciudadanos paraguayos como los demás mestizos» (2011: 45). Meliá reflexiona en el prólogo que hace a *Mil apellidos guaraníes* sobre este hecho:

Más perversa es la política que se da a partir del decreto de Carlos Antonio López, de 1848, cuando, al promover la substitución de los apellidos guaraníes por los españoles, desbarata irreversiblemente los orígenes del Paraguay, borra las huellas del mestizaje y sumerge la historia en un magma indefinido y caótico del que ya no saldrá. Nunca antes se había dado un acto tan colonial como este del tiempo de la Independencia (Cadogan, 2007: 12).

No obstante, curiosamente el propio Cadogan, autor de la obra prologada, sin defender a López, pareciera quitarle parte de la responsabilidad al afirmar que:

...se les permitió cambiar de apellido. Fue una medida indispensable, porque al Indio Guaraní, a pesar de los ditirambos de nuestros intelectuales, en el Paraguay se le considera como un animal, como lo dice Bertoni en su Civilización Guaraní y lógicamente, al ser emancipados los indios de las Reducciones por don Carlos Antonio, optaron éstos por cambiar sus apellidos guaraníes por apellidos españoles (Cadogan, 2007: 30).

⁴ Conversación personal.

La imagen de don Carlos en los manuales escolares

Ahora bien, ¿cuál de estos dos retratos son presentados a los niños y jóvenes paraguayos en los libros oficiales que les provee el Estado a través del Ministerio de Educación y Ciencias (MEC)? Antes de responder, recordemos lo que implica un libro de texto, en este caso, un manual de historia.

De acuerdo a Velázquez y D'Alessandro, en general, «el texto escolar es un libro diseñado y producido para acompañar el proceso de enseñanza-aprendizaje en el sistema escolar formal, dirigido al alumno como destinatario directo y al profesor como apoyo a su tarea en el aula» (2017: 58); por otro lado, según Prats y Santacana, en particular «todos los libros de enseñanza de la Historia incorporan fines y objetivos educativos con especial acento en algunas de las posibilidades que ofrece el trabajar esta materia en las aulas» (2011: 21).

Por su parte, Escolano refiere que «los libros escolares son fuentes imprescindibles para aproximarnos al conocimiento empírico de algunos de los «silencios» de la historia de la educación tradicional» (2009: 171), o como afirma Alegre, los libros de texto o manuales escolares «contienen aquello que los estudiantes tienen la oportunidad de aprender y aquello que no tienen la oportunidad de aprender» (2016: 34).

La manualística, que para Escolano se define como «el conjunto de estudios en torno a la historia de los modos de diseño, producción y uso de los libros escolares» (2009: 172), no termina de consolidarse en Paraguay, no obstante haber dado importantes obras para entender la práctica pedagógica desde el discurso de los libros oficiales y no oficiales, los de ayer y los vigentes, desde diferentes ángulos y temáticas. Así tenemos a, entre otras publicaciones y solo por citar algunos de los últimos, D'Alessandro (2014), Alegre (2016; 2018 y 2020) Velázquez y D'Alessandro (2017), Velázquez (2018) y Jones (2021).

Historia y Geografía es la disciplina escolar, dentro del área de las Ciencias Sociales, que se encarga de presentar el pasado a los estudiantes, pero solo a partir del tercer ciclo de la Educación Escolar Básica, es decir, desde el séptimo grado. Antes, los niños empiezan a familiarizarse con la historia a partir del cuarto (al sexto) grado del segundo ciclo primario, pero desde el área de Ciencias Sociales, no hay disciplina de historia propiamente dicha; y es en el sexto grado que se toparán con la imagen de don Carlos Antonio López. El libro o cuadernillo de trabajo del sexto grado para el área, del Ministerio de Educación y Ciencias (MEC, 2012) trae la siguiente capacidad: «Investiga los hechos relevantes del proceso histórico del Paraguay independiente del siglo XIX», en la unidad I, «Nuestro país en la región» (ibid.: 6).

Esta debe ser lograda con el desarrollo de una serie de contenidos que abarcan desde la independencia (1811) hasta la finalización de la guerra de la Triple Alianza (1870), pasando por los gobiernos de Rodríguez de Francia y los López. El tema que compete a este trabajo, Gobierno de Don Carlos Antonio López, abarca tres páginas, suficientes para destacar sus logros como «el reconocimiento de nuestra independencia» (MEC, 2012: 24), y los alcanzados en materia económica, educación, etc. No es posible encontrar ninguna crítica.

Luego nos volvemos a encontrar con el considerado primer presidente constitucional en el octavo grado, aquí se le dedica bastante más espacio, desde la página 212 hasta la 234, si contamos las correspondientes al periodo que va de 1840 a 1843, cuando compartía protagonismo con Mariano Roque Alonso. El programa de estudios (MEC, s/f) prescribe la siguiente capacidad con el tema y subtemas correspondientes:

Analiza el proceso vivido en el Paraguay durante los años 1844 a 1862.

Política interna de Carlos A. López (obras en lo político, económico, social y cultural). Pilares de su gobierno.

Política externa de Carlos A. López (reconocimiento de la independencia por los países extranjeros, tratados de límites firmados con los países vecinos).

Situación política, económica, social y cultural del Paraguay a la muerte de Carlos López. (ibid.: 54)

El libro de Historia y Geografía del 8º grado (MEC, s/f), desarrolla de manera pormenorizada todo el proceso del periodo estudiado en las más de 20 páginas que le dedica. Obras, medidas gubernamentales, conflictos diplomáticos y logros se suceden uno tras otro, sin embargo, el libro describe objetivamente el carácter autoritario del régimen aunque sin mayores críticas, reconociendo que algunas decisiones estaban pensadas con el objetivo de disminuir «el número de posibles oponentes a su régimen» (MEC, s/f: 228).

En el **Segundo Curso** se repite el mismo enfoque, partiendo del programa o *Desarrollo de capacidades en la Educación Media* (MEC, S/F.), sin contextualización y mucho menos profundización del aspecto social, aunque hay que reconocer que al menos se hace alusión al decreto más arriba mencionado pero que, sin embargo, en el documento se presenta como «Decreto de libertad», es decir, una gracia concedida por don Carlos Antonio López.

El programa, muy acorde con los temas hegemónicos de la historiografía, prescribe más de lo mismo, prevaleciendo el relato en desmedro de la explicación. O peor aún, «no intentan narrar –siquiera en forma resumida–

la historia paraguaya. Consisten en biografías más o menos ficcionadas de gobernantes (Próceres, Francia, Carlos Antonio y el Mcal. F.S. López, José E. Díaz, J.F. Estigarribia), y personajes célebres», como bien señalara un informe de la Academia Paraguaya de la Historia ya a mediados de la década de los noventa, a inicios de la Reforma Educativa (APH, 1996: 2).

El gobierno de López es presentado como paradigmático, al igual que el de su predecesor. Y aunque en el programa se prescribe también considerar las «razones de la crítica a cada gobierno» (MEC, S/F.: 174), esto no tendrá lugar en el manual como veremos. La capacidad presentada es: «Analiza el proceso que condujo al nacimiento y conformación del Estado paraguay» (ibid.).

Así tenemos en el texto correspondiente a este curso, *Historia y Geografía. Texto para el estudiante*, en la **Unidad 9. Gobierno de don Carlos Antonio López**, el tema y subtemas distribuidos de la siguiente manera:

Tema 1: Gobierno de don Carlos Antonio López. *Quinto Congreso Nacional. El Segundo Consulado. Congreso extraordinario del 25 de noviembre de 1842. Sexto Congreso Nacional.*

Presidencia de don Carlos Antonio López (1844-1862). *Decreto de libertad a los nativos. El autor del himno nacional. El Paraguayo Independiente. Congreso de 1849. Política externa de don Carlos Antonio López. Algunas figuras destacadas de la época. EL Congreso de 1854. Misión de Francisco Solano López a Europa. Política interna de don Carlos Antonio López. Educación. Economía. Congreso de 1856. Situación política, económica social y cultural a la muerte de don Carlos Antonio López.* (MEC, 2017a: 104-121)

En las más de 15 páginas destinadas al gobierno de López padre, ni un atisbo de crítica, de hecho las actividades para los chicos están propuestos de manera a que se dé por sentado que «El gobierno de don Carlos Antonio López daba muestras claras de progreso material e intelectual», lo único que el estudiante debía responder era ¿Fue posible todo en tan poco tiempo? (MEC, 2017a: 120). Es más, la guía didáctica del material destinada al docente, propone abordar el tema, en el apartado «Abordaje de los temas transversales», de la siguiente manera: «Destacamos que el nombre de Carlos Antonio López significó en aquella época progreso del Paraguay y fue el presidente que incorporó la modernidad» (MEC, 2017b: 45).

El «nuevo rumbo» de los libros de Historia del Paraguay

En el 2016, durante el gobierno de Horacio Cartes, cuyo eslogan era Nuevo Rumbo, fuimos testigos de un cambio de rumbo inesperado, en cuanto a edición de manuales escolares oficiales de historia se refiere. Estando

Marta Lafuente al frente de la cartera de educación se publicó y distribuyó a todas las instituciones de educación media de gestión oficial, el material titulado *Historia del Paraguay, Educación Media, Texto para el Estudiante* (MEC, 2016), complementario del programa, ya que este debe abarcar historia universal y americana, además de geografía.

Esta obra, a diferencia de la práctica común desde siempre, fue elaborada por connotados historiadores como Liliana Brezzo e Ignacio Telesca, el politólogo Diego Abente Brun y el antropólogo Marcelo Pompa Bogado. En la presentación del libro, la entonces ministra es categórica respecto a los peligros que siempre ha corrido la materia afirmando que «la historia en muchos casos ha sido escrita para legitimar creencias y postulados de un grupo, restándole su valor esencial: permitir actuar críticamente sobre ella, reflexionar e intervenir para transformar la realidad», a renglón seguido, define claramente las funciones que se espera de la asignatura, «la Historia no es solo una sucesión de hechos y personajes que deben ser recordados obligatoriamente con su lista de batallas de victorias o derrotas, es necesario avanzar, trascender y profundizar ese relato para conocer sus aportes» (ibid.).

Lafuente había acompañado la reforma desde sus inicios como técnica del ministerio, tenía suficiente experiencia en educación como para afirmar, en el 2006, siendo viceministra de Educación y Cultura, que «la educación paraguaya está en el siglo XVIII» (Fernández, 2009: 65); el «nuevo rumbo» que intentó darle a la Historia, parece dar cuenta de ello, o al menos estaba en consonancia con sus afirmaciones.

A diferencia de los textos clásicos, este era novedoso, entre otras cosas, porque incluía una interesante variedad de fragmentos de documentos poco conocidos en cada capítulo como «Cacería humana» en pleno siglo XXI o «Genocidio aché» entre otros (MEC, 2016: 33). También por el hecho de que no le dedica una unidad exclusiva al gobierno de don Carlos, sino que en el capítulo 8, comparte con el gobierno de Francisco Solano López y la guerra de la Triple Alianza, de un total de 15 páginas, a López padre se le dedica apenas cuatro. No obstante, en similitud con obras predecesoras, no atina con crítica alguna a su gobierno, siendo otra lista de obras y logros.

Dos años después de la aparición del mencionado material, con el ministerio encabezado por Enrique Riera, viejo zorro de la política y «con poco conocimiento en temas de educación» (Lachi y Rojas, 2019: 95), aparece un libro del mismo tenor (en apariencia), *Historia del Paraguay, Educación Media, Texto para el Estudiante* (MEC, 2018), que, a juzgar por la tapa, básicamente solo varía en el color en relación con el anterior. Sin embargo,

al hojearlo, empiezan, rápidamente a saltar a la vista las diferencias, que a medida que pasan las páginas se vuelven notorias.

En primer lugar, no es una obra colectiva, la autora es la también historiadora y autora de manuales escolares de historia, Cecilia Silvera. A la vieja usanza, le dedica todo un extenso apartado de 16 páginas, curiosamente, empezando con el «Decreto de libertad de los nativos» (MEC, 2018: 95), replicando con exactitud el texto de *Historia y Geografía. Texto para el estudiante*, de hecho, pertenecen a la misma editorial (Atlas) pero con distinta autoría.

Conclusión

Hace una década atrás, Brezzo abogaba por «comenzar el debate historiográfico –siempre enriquecedor– que se produce en la búsqueda del equilibrio entre nacionalismo y rigor histórico, entre patriotismo y libertad» (2012: 78). Es oportuno, hacer los mismos votos a fin de que ese saludable debate llegue a los manuales de historia, hasta ahora tan monolíticos, tan acrílicos, envueltos todavía en estériles y anacrónicos *combates por la historia*.

Sin embargo, en los numerosos y populares foros de historia en las redes sociales es posible palpar el mismo ímpetu que animó el debate entre Báez y O’Leary, hace más de un siglo atrás. Y mientras en los trabajos académicos se puede encontrar una sociedad paraguaya decimonónica no muy diferente al resto de mundo, con «los de abajo» viviendo sus vidas de simples mortales, que por ejemplo, «el suicidio era bastante común en la campaña paraguaya del siglo XIX» (Huner, 2013: 109); en las redes se sigue mitificando a esa misma población, incluso de parte de autoridades educativas, como producto de la perfección de sus gobernantes quizá, o como resultado de una natural superioridad, describiéndosela como «el pueblo más próspero de la tierra»⁵.

Insistir en que los «padres de la patria» y otros protagonistas, especialmente políticos y militares, fueron su mejor versión y, en consecuencia, sus errores fueron mínimos e insignificantes, exagerando por mucho sus innegables aportes, todo lo que producirá en el estudiantado, es aprender a elogiar primero y (solo quizás) dudar después cuando, impidiendo así el tan anhelado y necesario pensamiento crítico y reflexivo, desaprovechando de esta manera, las posibilidades que ofrece tanto la ciencia de la historia como su didáctica.

5 Véase: Paraguay Poderoso (2014) Paraguay XIX, el país mas próspero de la tierra [Video]. Youtube. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=_ozkli3J5hQ&t=79s

Estas imágenes sesgadas, en especial si vienen de altos funcionarios del Ministerio de Educación (Quintana, 2020), hace que la tarea de llevar la ciencia histórica, con todo su rigor, a la escuela, sea todavía una tarea difícil, si no imposible, en el preciso momento en que se lleva adelante una nueva reforma educativa en el Paraguay.

Textos analizados

Paraguay. Ministerio de Educación y Ciencias (2016a). *Historia del Paraguay. Texto para el estudiante. Educación Media*. Asunción

Paraguay. Ministerio de Educación y Ciencias. (2017a). *Historia y Geografía. Texto para el estudiante. Segundo curso de la Media*. Asunción. Atlas.

Paraguay. Ministerio de Educación y Ciencias (2018). *Historia del Paraguay. Texto para el estudiante. Educación Media*. Asunción

Paraguay. Ministerio de Educación y Ciencias. (s/f). Programa de estudio. Historia y Geografía. 8° grado EEB. Asunción.

Paraguay. Ministerio de Educación y Cultura. (2012). Cuadernillo de trabajo para el/la estudiante. Ciencias Sociales. Jaiko porãve haguã oñondive. 6° grado EEB. Asunción.

Referencias Bibliográficas

Academia Paraguaya de la Historia (APH). (1996). *Propuesta para la reforma de programas y textos escolares de historia paraguaya*. Asunción

Alegre Benítez, Carolina. (2016). Historia y memoria en la escuela paraguaya. La imagen de las mujeres en el relato escolar de la Guerra de la Triple Alianza. *Revista NOVAPOLIS*. Número 10. pp. 31-49.

Alegre Benítez, Carolina. (2018). *Nacionalismos, géneros e identidades en la escuela paraguaya contemporánea (1989-2018): Enseñanza de la historia y construcción de la memoria*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada. Disponible en <https://digibug.ugr.es/handle/10481/53597>

Alegre Benítez, Carolina. (2020). La memoria de la Guerra de la Triple Alianza en la escuela paraguaya (1989-2020): nacionalismos, identidades y enseñanza de la historia. *Estudios Paraguayos - VOL. XXXVIII, Número 2 - Diciembre 2020*. pp. 255-283.

Chaves, Julio César. (1988). *Compendio de Historia Paraguaya*. Tercera edición. Asunción. Carlos Shauman.

Brezzo, Liliana. (2012). El Paraguay en cinco momentos historiográficos: Retos y perspectivas. En J. M. Casal, & T. L. Whigham, Thomas (eds.). *Paraguay: El nacionalismo y la guerra. Actas de las primeras Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay en la Universidad de Montevideo*. (pp. 61-78). Asunción. Servilibro.

Cadogan, León. (2007). Mil Apellidos Guaraníes. Aporte Para el Estudio de la Onomástica Paraguaya. Asunción. Tiempo de Historia.

- D'Alessandro, Sandra. (2014). Las representaciones del pasado reciente en los textos escolares de Historia de Paraguay. *Discurso & Sociedad*, Vol. 8(1), 37-56. 53. Disponible en: [http://www.dissoc.org/ediciones/v08n01/DS8\(1\)Dalessandro.html](http://www.dissoc.org/ediciones/v08n01/DS8(1)Dalessandro.html)
- Escolano Benito, Agustín. (2009). El manual escolar y la cultura profesional de los docentes. *TENDENCIAS PEDAGÓGICAS* 14, 2009□ 169-180. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3002740>
- Fernández Bogado, Benjamín. (2009). Educación urgente para un país posible. *Revista de Estudios Políticos Contemporáneos NOVAPOLIS*. Número 4. pp. 65-79.
- González de Bosio, Beatriz.; Areces, Nidia. (2010). El Paraguay durante los gobiernos de Francia y de los López. Asunción. El Lector.
- Huner, Michael. (2013). El suicidio y el Estado bajo los López. En: J. M. Casal & T. L. Whigham, Paraguay: Investigaciones de historia social y política. III Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay en la Universidad de Montevideo. Asunción. Tiempo de Historia.
- Jones, Aldo. (2021). Los cambios en el programa y libros de texto oficiales de Historia y Geografía en la Educación Media de Paraguay. *Kuaapy Ayvu*. N° 10 pp. 35-54.
- Lachi, Marcelo; Rojas Scheffer, Raquel. (2019). *Luchas de estudiantes. El renacer del movimiento estudiantil secundario y el nuevo liderazgo femenino (2013-2017)*. 1a edición. Centro de Estudios Germinal. Arandura. Asunción.
- Paraguay. Ministerio de Educación y Ciencias. (2017b). Guía didáctica. *Historia y Geografía segundo curso. Educación Media*. Asunción. Atlas.
- Paraguay. Ministerio de Educación y Cultura. (S/F.). *Desarrollo de capacidades en la Educación Media*. Asunción.
- Monte de López Moreira, María Graciela. (2006). La época de los López. En: Quevedo, Oscar del C. *Crónica ilustrada del Paraguay* (pp. 397-564). Asunción. Aramí.
- Pastore, Carlos. (2013). *La Lucha por la Tierra en el Paraguay*. Asunción. Intercontinental.
- Pérez Medina, Nancy. (2021). *Carlos Antonio López. ¡Independencia o muerte!* Atlas. Asunción.
- Prats, Joaquín.; Santacana, Joan. (2011). Por qué y para qué enseñar Historia. En: Prats, Joaquín (coord.). *Didáctica de la Geografía y la Historia* (pp. 13-29). Barcelona. Graó.
- Romero Nardelli, Milner. (2021). *Carlos Antonio López*. Colección Definitiva del Paraguay. Lambaré, Paraguay. Goya.
- Quintana, Eduardo. (2020, 22 de junio). Andrew Nickson: viceministro Griffith distorsiona y falsifica la historia paraguaya. *Revista Ciencias del Sur*. Disponible en: <https://cienciasdelsur.com/2020/06/22/nickson-griffith-distorsiona-falsifica-historia-de-paraguay/>
- Velázquez Seiferheld, David. (2018). *Relaciones entre autoritarismo y educación en el Paraguay: 1869-2012. Un análisis histórico. La Educación en el Paraguay después de Stroessner*. Cuarto Volumen 1989-2012. SERPAJ PY. Asunción.

Velázquez Seiferheld, David; D'Alessandro, Sandra. (2017). *Relaciones entre autoritarismo y educación en el Paraguay: 1869-2012. Un análisis histórico*. Tercer Volumen 1954-1989. Asunción. SERPAJ PY.

Verón, Luis. (2011). *Carlos Antonio López. El Vulcano Guaraní*. Asunción. El Lector.

Whigham, Thomas. (2011). De indios a ciudadanos: Sobrevivencia y adaptación en los pueblos de indios del Paraguay. En: Whigham, Thomas; Cooney, Jerry (Comp.). *El Paraguay Bajo el Dr. Francia: Ensayos Sobre la Sociedad Patrimonial (1814-1840)*. Asunción. El Lector.

Whigham Thomas. (2021). Los ojos de Carlos Antonio López: una mirada a su retrato. disponible en: <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/cultural/2021/11/28/los-ojos-de-carlos-antonio-lopez-una-mirada-a-su-retrato/>

Zanardini, José. (2011). *Los Pueblos Indígenas del Paraguay*. Asunción. El Lector.

Instrucciones para la presentación de textos a publicarse en la Revista NOVAPOLIS

1. Los artículos deberán estar escritos en idioma español.
2. Los artículos deberán ser enviados por vía electrónica utilizando la plataforma disponible en la página web de la revista (<http://novapolis.pyglobal.com>).
3. Todos los textos recibidos serán puestos a consideración del Consejo de Redacción de la Revista NOVAPOLIS, que tiene la facultad exclusiva de determinar qué material será publicado y cuándo.
4. Realizada la selección por el Consejo de Redacción, los artículos serán enviados a los miembros del Comité Científico para su revisión (según sector disciplinario de referencia de los temas abordados en cada artículo). La revisión, que será anónima, decidirá si el artículo es publicable, si es publicable con ajuste de los autores según recomendaciones indicadas, o si no es publicable. Las decisiones tomadas por los revisores del Comité Científico son inapelables, y solamente los artículos aprobados por éste serán publicados en la Revista.
5. El material enviado deberá ser original e inédito. En caso una versión anterior del mismo artículo haya sido publicada en otra revista, habrá que señalarlo claramente en la primera página del material enviado.
6. Los artículos deberán ser enviados en formato OpenOffice, Microsoft Word o RTF a la Revista NOVAPOLIS de acuerdo con las siguientes pautas:
 - Extensión mínima: 5.000 palabras; extensión máxima: 12.000 palabras.
 - Tamaño de hoja: A4
 - Márgenes superior e inferior: 3,0; márgenes izquierdo y derecho: 2,0
 - Interlineado: simple
 - Tipografía: Times New Roman; cuerpo: 12
 - Todas las páginas deberán ser numeradas en forma consecutiva. Títulos y subtítulos, deberán estar alineados a la izquierda de la página.
 - La página 1 deberá contener la siguiente información:
 - Título del artículo
 - Nombre del autor

- Institución de pertenencia del autor
 - Resumen en español de no menos de 100 y no más de 250 palabras
 - Palabras claves del texto (no menos de 3 y no más de 10)
 - Versión en inglés tanto del resumen como de las palabras claves
 - La referencia a agradecimientos, aclaraciones o comentarios respecto al origen del texto será presentada por medio de un asterisco (*) al lado del nombre del autor, remitiendo a una nota a pie de página.
- Las notas deberán estar numeradas consecutivamente, con números arábigos y serán colocada al pie de página.
 - La tipografía utilizada para las notas deberá ser Arial, cuerpo 10. El interlineado deberá ser simple.
 - Las imágenes y tablas (incluye gráficos, esquemas y diagramas) deberán insertarse en el texto, en el lugar donde se considera deben ser publicadas. En caso de publicación del artículo se requerirá el envío de los originales tanto de las imágenes (en formato jpg) como de las tablas y gráficos (en formato Excel).
 - Las referencias bibliográficas incluidas en el texto deberán mencionar sólo el apellido y el año de publicación del trabajo, entre paréntesis. Por ejemplo: (Habermas, 1982). En caso se quiera citar específicamente la página del trabajo, deberá hacerse de la siguiente forma (Habermas, 1982: 55). La referencia bibliográfica completa irá en una sección de bibliografía al final del artículo.
 - Bibliografía: dicho listado deberá ser elaborado en orden alfabético por apellido del autor. Las citas deberán responder al siguiente ejemplo:

Para artículos en revistas:

González Casanova, Pablo. (1972). «El aparato de dominación en América Latina (Su funcionamiento y las formas posibles de su fin)». En *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 34. No. 3/4. (pp. 381-409).

Para Libros:

Hirschman, Albert O. (1982) *Shifting Involvements: Private Interest and Public Action*. Princeton: Princeton University Press.

Para: Libros de compilación

Karl, Terry Lynn. (2003). «The Vicious Cycle of Inequality in Latin America» En S. E. Eckstein & T. P. Wickham-Crowley (Eds.) *What Justice? Whose Justice?: Fighting for Fairness in Latin America* (pp. 133-157). Berkeley: University of California Press.

7. Los autores deberán enviar, junto con su material, un CV abreviado de no más de 120 palabras que será incluido en la publicación.
8. Es atribución del Consejo de Redacción de la Revista NOVAPOLIS realizar la corrección de ortografía, gramática, sintaxis y estilo que los artículos lo requieran para su publicación.
9. Las informaciones y opiniones contenidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de los autores. Todo el contenido de la revista está bajo Licencia de Atribución Creative Commons.

Arandurã Editorial
Tte. Fariña 1028
Asunción - Paraguay
Teléfono: (595 21) 214 295
e-mail: arandura@hotmail.com
www.arandura.com

Colección **NOVA**POLIS

Investigando la realidad política y social del Paraguay

Disponibles:

DIÁLOGO SOCIAL, CONTRATACIÓN COLECTIVA Y TRIPARTISMO EN PARAGUAY

**Marcello Lachi/
Raquel Rojas Scheffer**

Tapa blanda
15 x 21 cms.
260 páginas
G. 40.000



En este trabajo se presenta una reconstrucción histórica del diálogo social en el Paraguay durante el periodo democrático (a partir de 1989), identificando las características de los actores involucrados en él (la patronal, los sindicatos y el gobierno) y los espacios concretos donde el mismo se ha desarrollado en este cuarto de siglo. Se analiza también el desarrollo de la contratación colectiva y de las reuniones tripartitas, utilizando como referencia un periodo preciso, la primera década del siglo XXI (2001-2010).

A través del estudio realizado hemos podido reconstruir y evaluar los efectos del diálogo social y del tripartismo en los procesos económicos, sociales y laborales en el Paraguay durante estas dos décadas y media de democracia; así como verificar sus alcances y límites, identificando también perspectivas de su desenvolvimiento en el futuro próximo.

BANDOLEROS DEL SUR

Los bandidos rurales en la región
fronteriza del sur de Paraguay

José María Gómez D.

Tapa blanda
15 x 21 cms.
100 páginas
G. 30.000



Cuando las leyes y la «justicia» se inclinan solo sobre quienes no ostentan ningún tipo de poder o sus posibilidades de defensa están limitadas por la falta de dinero, educación y otros medios de protección, las expresiones de rebeldías encuentran los canales de manifestación en conductas que las sitúan fuera de la ley.

La emergencia de los bandoleros ha sido una de esas formas de rebelarse a las injusticias, y sus principales protagonistas a pesar de los actos delincuenciales que realizaron, quedaron como héroes populares, objetos de culto y veneración.

Bandoleros del Sur analiza la vida y las acciones de esos hombres y como los motivos de sus luchas y de sus muertes siguen en la memoria colectiva de los pueblos de la región, tanto en el sur de Paraguay, cómo en el norte de Argentina.

Distribución y venta: Editorial Arandurá

Teniente Fariña 1028 • Asunción-Paraguay • Telefax: (595 21) 214 295
e-mail: arandura@hotmail.com • www.arandura.com